



Instituto
Mora

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA

“Yu Takeuchi y Carlo Federici. Una Apuesta desde Gumbrecht hacia una biografía presentificada en la segunda mitad del siglo XX en Colombia”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN HISTORIA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA

P R E S E N T A :
CAMILO JOSÉ BARRETO VILLAMIL

Directora: Dra. Graciela de Garay Arellano

Ciudad de México

enero de 2023

Esta Investigación fue realizada gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer principalmente a la Dra. Graciela de Garay Arellano por creer en estas ideas, este trabajo y esta persona. Por su apertura, su entusiasmo y su disposición a las cosas diferentes, a salirse del lugar común y emocionarse con hacerlo de otra manera. Por inspirarme a nunca dejar de cuestionar y proponer, por animarme y estar ahí en los momentos más oscuros de este trabajo. Por supuesto le agradezco sus comentarios, preguntas y aportes que fueron indispensables para presentar este trabajo en los términos que aquí se exponen.

Gracias por cada minuto de su tiempo y por la clase sobre la historia de la casa en occidente que disfruté mucho y que me dejó muchas más preguntas.

Agradezco al Dr. Rodrigo Laguarda por todo, por recibirme en esta institución y este programa de la manera más especial y atenta que las condiciones lo permitieron. Por toda su ayuda en lo que se puede y lo que no se puede decir, significó mucho para mí todo lo que hizo para que esto fuera posible. Es uno de los responsables de este trabajo y por eso es un honor que sea uno de los lectores sinodales del resultado que aquí presento. Gracias por sus clases, lecturas sugeridas y espacios brindados. Gracias por estar dispuesto siempre a pesar de las circunstancias.

Quiero agradecer a la Dra. Denisse Cejudo por acceder a leer y acompañar este trabajo como sinodal y por sus agudos, certeros y muy claros cuestionamientos, preguntas y aportes. Aunque no compartí mucho con ella, créame que es una inspiración para muchos de un trabajo consciente y riguroso en esta disciplina de la historia.

Quiero agradecer a todo el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, especialmente al personal administrativo y docente del programa de la Maestría en Historia Moderna y Contemporánea. Sé que hicieron un trabajo monumental y de admirar, gracias por sostener todo esto. A Sergio gracias por su diligencia, comprensión y ayuda.

A todos mis maestros y maestras del programa gracias por enseñarme con generosidad y rigurosidad de sus pasiones, campos, lecturas y experiencias. Gracias por hacerme creer en la docencia como el camino para transformar las vidas



de otros, como ustedes transformaron la mía. Gracias por el esfuerzo monumental que hicieron en medio de una pandemia para no desfallecer en este noble oficio de enseñar.

A mis compañeros y compañeras de cohorte, les agradezco estar ahí, ayudarnos y conocernos. Los admiro profundamente a todos y cada uno de ustedes, les auguro un futuro lleno de logros y metas cumplidas. Les agradezco por aceptar las discusiones y bombas que lanzaba en las clases de teoría, por acceder a estas discusiones nada fáciles y poco populares y no perder la paciencia en el intento. La vida nos tiene grandes cosas y nos encontraremos en el camino. Ya saben que en Colombia, en el pueblo de Tabio donde vivo, tienen una casa donde los recibiré con todo el cariño junto a mi esposa Camila y mi hija Alma.

Al grupo del siglo XX, GRACIAS TOTALES. A Alan por su frescura, su nobleza y su cariño. A Ana Laura por su fuerza, su atención y su alegría. A Aníbal por su agudeza, su criterio y su humildad. A los tres les agradezco por cada lectura, cada comentario, cada chiste, cada invitación. Los admiro profundamente y sé que sus caminos estarán llenos de “éxitos”.

Agradezco a todos los entrevistados y entrevistadas que hicieron posible este trabajo: Dr. Ignacio Mantilla, Emilia Federici, Marta Lucía de la Cruz Federici, Dr. Luis Moreno Armella, Dr. Carlos Augusto Hernández, Dr. Andrés Villaveces, Dr. Rafael Isaacs, Carmen Andrade Escobar, Juan Carlos Bayona, Francisco Vargas, Dr Iván Castro Chadid y Dr. Edilberto Reyes. Agradezco también al personal del Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia por la ayuda, la disposición y la diligencia. A ustedes dedito este trabajo, por el honor de haberme compartido estas experiencias de Carlo Federici y Yu Takeuchi.

A mi familia, gracias por todo el amor y la compañía. A mi madre por ser siempre mi soporte, por ser la berraquera que tengo y nunca dejarme caer. A mi padre por emocionarse conmigo y alegrarse con cada pequeña victoria. A Ale, por TODO, simple y sencillamente por TODO, este trabajo y esta maestría es gracias ti. Créeme que Juan y yo somos los hermanos más afortunados y felices por tenerte, por recibir tu apoyo y tu cariño por siempre y para siempre. A Juan por estar dispuesto a aprender y conocer lo que hago y relacionarlo con la medicina, por ser mi más

grande ejemplo de que sí se puede, que siempre se puede. A Sandra por todo su apoyo, por nunca dejar que se me olvide quien soy y que hago aquí. A Ramón por su infinita generosidad, gracias por abrirnos su casa, su familia y su país entero.

A Camila, el amor de mis amores, por todo, por aceptar y asumir la distancia, por nunca dejar de creer en mí y por apoyarme. Por las noches y días largos, por las desveladas, por las madrugadas. Por no dejarme rendir, por no dejarse rendir, por acompañar este proceso de principio a fin, por sufrirlo conmigo y disfrutarlo también conmigo. Por darme al amor de mi vida, Alma, nuestra luz, nuestra risa, nuestra razón.

Agradezco y dedico este trabajo a todas y todos mis estudiantes, que han sido, que son y que serán. Para ustedes estas palabras.



Para Alma, la pequeña maestra más grande que he tenido.

*Que la vida te tenga una sonrisa,
Como siempre has tenido una para mí.*



Instituto

Mora



AGRADECIMIENTOS	1
RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	1
Preguntas e Hipótesis.....	7
Objetivos.....	9
Coordenadas.....	9
Direcciones	16
Justificación	20
CAPÍTULO 1. EFECTOS DE <i>PRESENCIA</i> EN LOS RECUERDOS.....	24
Efectos de Presencia.....	24
Latencia.....	25
Epifanía	30
Del Presente al Pasado. La vida no es la distancia más corta entre dos puntos.....	32
Federici, una plaza abierta. 1906-1948	33
Takeuchi, del otro lado del mundo. 1927-1957	37
Encuentro y consolidación en la Universidad Nacional de Colombia. 1957-1970. De la lógica a lo complejo de la realidad	42
CAPÍTULO 2. EFECTOS DE <i>PRESENCIA</i> EN LAS ACCIONES – CÓMO LEER LA PRESENCIA,	48
Presentificación	48
Conferencia	51
Aula.....	59
Casa Federici.....	73
Casa Takeuchi	81
CAPÍTULO 3. EFECTOS DE PRESENCIA EN LA INVESTIGACIÓN	88
Deixis	91
Epifanías, <i>Lo complejo</i>	94
Presentificación, <i>desde</i> la complejidad	99
Códigos o <i>Lo complejo</i> desde la complejidad. La posibilidad de una deixis.....	108
CONCLUSIONES	117
BIBLIOGRAFÍA	122

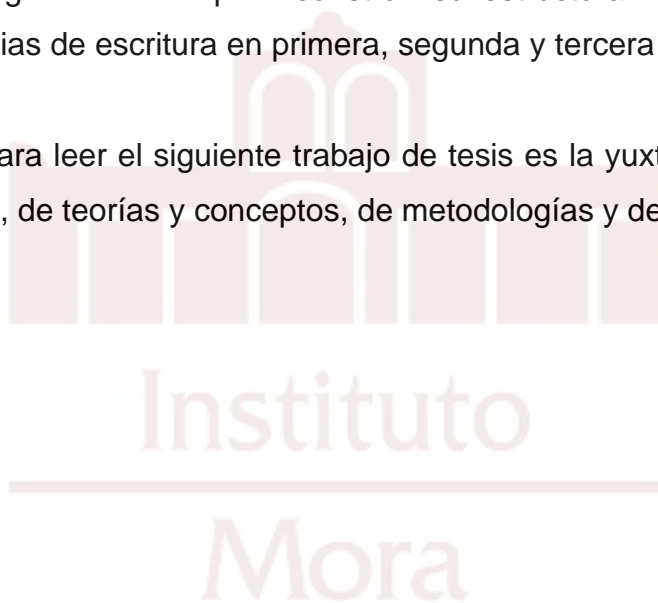


RESUMEN

El siguiente trabajo es una reflexión teórica y metodológica que pretende identificar caminos de aplicación de los planteamientos de Hans Ulrich Gumbrecht en el campo de la biografía y la historia oral. Toma como ejemplo las vidas y testimonios sobre los profesores de matemáticas Carlo Federici y Yu Takeuchi de la Universidad Nacional de Colombia entre las décadas de 1950 a 2000. Utiliza las coordenadas de Epifanía, Presentificación y Deixis que el autor de origen alemán propone.

Este trabajo se nutre de la historia oral, la escritura biográfica y algunos artículos referentes al “giro material” para construir su estructura metodológica. También utiliza estrategias de escritura en primera, segunda y tercera persona para elaborar su narrativa.

La clave para leer el siguiente trabajo de tesis es la yuxtaposición: de fuentes, de testimonios, de teorías y conceptos, de metodologías y de narrativas.



INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo es el resultado de investigación y reflexión teórica sobre los planteamientos de Hans Ulrich Gumbrecht y la biografía. El objetivo es poner a prueba los planteamientos del autor de origen alemán a través de un ejercicio de intuición crítica y reflexiva sobre lo que implica una investigación biográfica. La hipótesis de trabajo que organiza y da sentido a la tesis es que la vida tiene efectos de presencia: en los recuerdos, las prácticas y en la reflexión histórica. El trabajo del historiador, según Gumbrecht, significa reconocer estos efectos para (re)establecer la relación con el mundo, el pasado y “lo otro” que implica cualquier reflexión y ejercicio en humanidades.¹

El presupuesto metodológico de la investigación es que vale la pena poner a prueba la propuesta singular de Gumbrecht. Esto quiere decir aplicar, analizar y descomponer sus planteamientos con relación a la escritura de las biografías. Gumbrecht reconoce en su planteamiento inicial que las cosas del mundo —así las llama él—, y sobre todo de las que se ocupan las humanidades, tienen dos efectos sobre las personas y sobre nosotros mismos: los efectos de presencia y los efectos de significado.²

Gracias a este planteamiento, desarrolla su propuesta de reasignar y no descuidar la importancia de los efectos de presencia en las humanidades, pues considera que las ciencias sociales han llegado a la “pérdida del mundo” donde han separado la investigación de “todo lo que no pudiese ser descrito como, o transformado en, una configuración de significado”.³ Si bien puede asumirse que su objetivo es alejarse y negar los efectos de significado, Gumbrecht aclara que pretende reestablecer la relación de *oscilación* que debe haber entre ambos; y así cuestiona el tratamiento exclusivo y casi privilegiado que las humanidades en general le han dado a los efectos de significado, por encima de los efectos de presencia. En un artículo que publica alrededor de su conceptualización de la

¹ Hans Ulrich Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir* (México: Universidad Iberoamericana, 2005), 17–20.

² *Ibid.*, 11–15.

³ *Ibid.*, 100.



presencia, señala que por *oscilación* entiende que no es posible prestar atención al mismo tiempo a lo significativo y a la presencia, sino que se dirige de una a la otra y viceversa.⁴

Al desarrollar su propuesta, Gumbrecht distingue tres conceptos o categorías que plantea como una nueva manera de asumir el ejercicio de las humanidades. Desde los efectos de presencia y para reconocer la relación que existe con las cosas del mundo, sostiene que existen tres figuras: la epifanía, la presentificación y la deixis.

Antes de entrar en materia y explicar en qué consiste cada una, quisiera relacionar estos planteamientos con la propuesta biográfica de esta tesis. Para empezar, asumo que la vida en general es una más “de las cosas del mundo”; por lo tanto, siguiendo a Gumbrecht, esto quiere decir que tienen tanto efectos de presencia como efectos de significado. Cualquier intento por escribir una vida, en la forma de biografía, implica reconocer ambos fenómenos como simultáneos, o –en términos de Gumbrecht— oscilatorios, pues no se puede prestar atención al mismo tiempo a ambos.⁵

La aplicación de los planteamientos de Gumbrecht se puede considerar una oposición a la forma contemporánea de asumir la biografía y su escritura, según la obra de François Dosse. Para Dosse la forma más reciente de asumirla es la hermenéutica, que busca las estructuras, significados, interpretaciones y relaciones contextuales de una vida singular con la unidad general en la que se desarrolló.⁶ Para Gumbrecht, en contraste, su propuesta aplica para investigaciones y estudios de carácter “no-hermenéutico”. Donde las prioridades no son los significados e interpretaciones, que abstraen la experiencia en procesos metafísicos, y son el objetivo de ciertos ejercicios en humanidades. Él propone, en cambio, la recuperación de los efectos de presencia, en la forma de epifanías, presentificaciones y deixis.

⁴ Hans Ulrich Gumbrecht, “Presence in language or presence achieved against language?”, *Revista brasileira de literatura comparada*, núm. 8 (2006): 133–35.

⁵ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005, 127.

⁶ Ver François Dosse, *El arte de la biografía. Entre la historia y ficción*, Primera edición, El oficio de la historia (México, D.F: Universidad Iberoamericana, 2007), 223–73.



Como se dijo al principio, considero que más allá de una oposición se trata de una relación complementaria, tensión enriquecedora, o bien relación *oscilatoria*. En este caso, siguiendo a Gumbrecht, la decisión de retomar los efectos de presencia obedece al objetivo de considerar su importancia al mismo nivel que los efectos de significado; y contrapone el privilegio que se la ha dado a estos últimos, lo que no quiere decir que abordarlos tenga algún problema per se, aunque diría Gumbrecht, sí sería insuficiente hacerlo exclusivamente desde los efectos de significado.⁷

En consecuencia, la pregunta con la cual inicia esta investigación es ¿cuáles son los efectos de presencia que tiene la biografía? Y la hipótesis de trabajo que orienta y define la estructura de la reflexión y de esta investigación es que esos efectos se manifiestan en tres niveles: la presencia en los recuerdos, la presencia en las prácticas y la presencia en la investigación histórica.

Voy a retomar las biografías de Carlo Federici Casa y Yu Takeuchi que permiten reconocer elementos para aplicar este planteamiento. Ambos fueron físicos y matemáticos que por distintas razones llegaron y se encontraron en la Universidad Nacional de Colombia. El primero nació en 1906 en Génova (Italia) y luego de una destacada carrera de formación fue uno de los profesores de matemáticas más jóvenes de la Universidad de Génova. Tras una experiencia traumática durante la segunda guerra mundial, se le planteó la posibilidad de venir a Colombia a través de los contactos y redes de colegas que le conectaron con las autoridades consulares de ese país en Italia.⁸ Llegó a Bogotá el 8 de abril de 1948 y desde mayo se empleó en la Universidad Nacional de Colombia, con una posición determinante para la formación del Departamento de Matemáticas y Estadística que más tarde haría parte de la Facultad de Ciencias.⁹ Llegó a un ambiente rodeado de intelectuales y

⁷ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005, 11–16.

⁸ Marta Lucía De la Cruz Federici, Primera Entrevista, entrevistado por Camilo José Barreto Villamil, Vía Zoom, el 6 de noviembre de 2020; Emilia Federici, Primera Entrevista, entrevistado por Camilo José Barreto Villamil, Vía Zoom, el 13 de noviembre de 2020; Carmen Andrade Escobar, Primera Entrevista, entrevistado por Camilo José Barreto Villamil, Vía Zoom, el 19 de noviembre de 2020. De la Cruz Federici, Primera Entrevista, el 6 de noviembre de 2020; Federici, Primera Entrevista; Andrade Escobar, Primera Entrevista.

⁹ “Curriculum Vitae Carlo Federici Casa”, c.a de 1972, Registro Personal Docente, 117, Caja 066, Carpeta 024 - Federici Casa, Carlo [Cédula de Extranjería] 183, Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia. Ibid.

profesores, también extranjeros, que estaban en la búsqueda de las propuestas innovadoras en términos de la ciencia y la enseñanza.

Pronto fue nombrado director del departamento, quizá por su experiencia y edad, y desde entonces hacia los años 50 abrió la posibilidad de traer más extranjeros a la universidad, entre ellos llegaría Yu Takeuchi, nacido en 1927 en Tokio, Japón. Era físico de formación y en 1958 supo de la convocatoria para profesores de matemáticas de la Universidad Nacional de Colombia, a la que aplicó inmediatamente. Fue aceptado y entonces empacó su mundo y su familia en 1959.¹⁰ Al igual que Federici se asentó en Colombia para asumir, interpretar y relacionar sus costumbres, sus proyectos y sus objetivos de transformación en lo personal y lo general.

Desde entonces, y gracias a las reformas burocráticas de la universidad conocidas como “La Reforma Patiño”, formularon un programa de licenciatura en matemáticas sostenido sobre los últimos planteamientos, desarrollos y textos con mayor discusión para la época.¹¹ Pero lo más importante fue que construyeron un espacio abierto para el debate, formación y propuesta de las ideas matemáticas.

El trabajo en la academia por lo general es solitario y desde este espacio Federici y Takeuchi tomaron sus propios caminos, fruto de sus propias experiencias y cuestionamientos; uno tomó el camino de la enseñanza y la reflexión sobre la pedagogía de las matemáticas, teniendo como centro el desarrollo del pensamiento matemático en la infancia; y el otro tomó el camino de la divulgación, traducción e impresión de material matemático. Si bien fueron caminos distintos, estos se complementaron y contribuyeron a un desarrollo importante de la matemática en Colombia, en esfuerzos paralelos por democratizar el saber, el lenguaje y la forma de pensarlo.

Debido a su trayectoria en la Universidad Nacional de Colombia, hacia 1980 fueron nombrados profesores Eméritos. Sin embargo, su trabajo y su vínculo con la universidad se mantuvo hacia más o menos la década de los noventa; gracias a sus investigaciones, algunas clases, proyectos y grupos de trabajo de los que hacían

¹⁰ Ignacio Mantilla, Primera Entrevista, entrevistado por Camilo José Barreto Villamil, Vía Zoom, el 23 de octubre de 2020. Ibid.

¹¹ Mantilla, Primera Entrevista. Ibid.

parte. Carlo Federici Casa falleció en 2005 y Takeuchi en el 2014 dejando una comunidad bastante grande de estudiantes y maestros bajo su formación, así como una colección de textos bastante considerable.

Debido a todo lo anterior, además de su experiencia y recuerdo, quedan una serie de publicaciones, eventos y conmemoraciones en diversos formatos que rescatan su vida a la manera tradicional de ídolos y grandes héroes que cambiaron y transformaron el entorno en el que vivieron. En términos de Dosse, la escritura de su biografía se encuentra en una etapa heroica, de carácter conmemorativo y total.¹²

Por ejemplo, para el caso de Yu Takeuchi se encuentran artículos en la página de la Sociedad Colombiana de Matemáticas, y de Gestión Documental de la Universidad Nacional de Colombia, así como de Señal Memoria –que hace parte del sistema de medios públicos de Colombia RTVC—. ¹³ Todos presentan una mirada monumental que lo posicionan como el gran hombre que trabajó y significó el mayor aporte a la matemática en Colombia: «el matemático más importante en Colombia durante el Siglo XX»¹⁴. Estos se encuadran bajo la misma línea del artículo «‘Es a mi mamá a quien le debo el amor por las matemáticas’», publicado en el periódico *El Tiempo* en Colombia; o del periódico *El Espectador* con el artículo «Un papá genial: Yuri, Noboru y Caori Takeuchi Ta».¹⁵ El estilo de este grupo de textos es

¹² Ver Dosse, *El arte de la biografía. Entre la historia y ficción*, 103–82.

¹³ “YU TAKEUCHI – Sociedad Colombiana de Matemáticas”, consultado el 25 de marzo de 2020, <http://scm.org.co/semblanzas/yu-takeuchi/>; “Los libros de Yu Takeuchi – Gestión Documental”, *Gestión Documental, Universidad Nacional de Colombia* (blog), consultado el 25 de marzo de 2020, <http://gestiondocumental.unal.edu.co/los-libros-de-yu-takeuchi/>; “Los cuadernos de Yu Takeuchi, un tesoro pedagógico”, UN Periódico, consultado el 25 de marzo de 2020, <https://unperiodico.unal.edu.co/pages/detail/los-cuadernos-de-yu-takeuchi-un-tesoro-pedagogico/>; *Los cuadernos de Yu Takeuchi*, consultado el 25 de marzo de 2020, <https://www.rtvcpplay.co/series/la-historia-detras-de-las-cosas/cuadernos-yu-takeuchi/>; “Yu Takeuchi (1927-2014)”, Universidad Nacional de Colombia-Vicerrectoría de Investigación- Equipo de comunicaciones, el 25 de enero de 2015, <http://investigacion.unal.edu.co/boletin/notas-boletin-un-investiga/news/yu-takeuchi-1927-2014/>. “YU TAKEUCHI – Sociedad Colombiana de Matemáticas”; “Los libros de Yu Takeuchi – Gestión Documental”; “Los cuadernos de Yu Takeuchi, un tesoro pedagógico”; *Los cuadernos de Yu Takeuchi*; “Yu Takeuchi (1927-2014)”, el 25 de enero de 2015.

¹⁴ “Los cuadernos de Yu Takeuchi, un tesoro pedagógico”. Ibid.

¹⁵ Myriam Bautista, “Es a mi mamá a quien le debo el amor por las matemáticas”, *El Tiempo*, el 3 de julio de 2019, <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/nieta-del-profesor-yu-takeuchi-participa-en-concurso-en-hungria-383872>; “Un papá genial: Yuri, Noboru y Caori Takeuchi Ta”, Portal El Espectador.com, el 18 de junio de 2016, <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/un-papa-genial-yuri-noboru-y-caori-takeuchi-ta-articulo-638285>. Bautista, “Es a mi mamá a quien le debo el amor por las matemáticas”; “Un papá genial”.



resaltar al gran hombre y su obra para con el país, en una suerte de rescate del panteón ilustre, en este caso, de la educación superior matemática en Colombia.

El caso del profesor Carlo Federici no es muy diferente, se encuentra un artículo en el portal institucional Ecured¹⁶ y además una mayor presencia en artículos, notas y especiales de prensa en los periódicos ya mencionados, que son los de mayor circulación en el país¹⁷. En este sentido hay que reconocer una prevalencia de artículos de prensa y una ausencia de investigaciones de carácter histórico o académico sobre estos personajes. En su mayoría estos artículos siguen la línea del homenaje, la conmemoración y el reconocimiento de ambos profesores como grandes hombres o pro-hombres de la vida académica del país.

En el mejor de los casos se encuentran trabajos de tipo hermenéutico, diría Dosse, que resaltan su impacto en la vida académica en la universidad y en el país en una relación de implicación mutua; es decir, que explican su contexto y a su vez este los explica. En este caso hay que señalar los textos de Clara Helena Sánchez, que evidencian esa visión o nivel de análisis de sus experiencias a partir de sus logros y su importancia a nivel local y nacional.¹⁸ Estas publicaciones siguen la línea

¹⁶ “Carlo Federici Casa”, Ecured, S.F, https://www.ecured.cu/Carlo_Federici_Casa. Ibid.

¹⁷ “Carlo Federici, El Genovés Iluminado”, *El Tiempo*, el 24 de enero de 2005, <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1623812>; Gustavo Silva Carrero, “Carlo Federici, matemático, científico y educador”, Portal El Espectador.com, el 22 de julio de 2016, <https://www.elespectador.com/noticias/ciencia/carlo-federici-matematico-cientifico-y-educador-articulo-644298>; “Las huellas del maestro”, *Revista Semana*, consultado el 25 de marzo de 2020, <https://www.semana.com/gente/articulo/las-huellas-del-maestro/70584-3>; Darío Valencia Restrepo, “Muerte de Carlo Federici - Valencia”, *Periodico el Mundo*, 2015, <https://www.yumpu.com/es/document/read/36850980/muerte-de-carlo-federici-valencia>. “Carlo Federici, El Genovés Iluminado”; Silva Carrero, “Carlo Federici, matemático, científico y educador”; “Las huellas del maestro”; Valencia Restrepo, “Muerte de Carlo Federici - Valencia”.

¹⁸ Clara Helena Sánchez Botero, “La Sociedad Colombiana de Matemáticas: homenaje en los cuarenta años de su fundación”, *Lecturas matemáticas* 16, núm. 1 (1995): 191–200; José M Muñoz y Clara Helena Sánchez Botero, “Reseña histórica de la carrera de matemáticas de la Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá”, *Boletín de matemáticas* 8, núm. 2 (2001): 29–34; Víctor Albis y Clara Helena Sánchez Botero, “Los colombianos y las matemáticas modernas en Colombia”, 2011; Clara Helena Sánchez Botero, “Carlo Federici Casa”, *Lecturas matemáticas* 26, núm. 2 (2005): 197–207; Clara Helena Sánchez Botero, “La creación del Departamento de Matemáticas y Estadística de la Universidad Nacional de Colombia”, *Boletín de matemáticas* 4, núm. 1 (1997): 57–71; Clara Helena Sánchez Botero, “50 años de matemáticas modernas en Colombia”, *Boletín de matemáticas* 8, núm. 2 (2001): 3–28; Clara Helena Sánchez Botero, “Forjadores del desarrollo de las matemáticas en Colombia: Yu Takeuchi, 50 años formando matemáticos en Colombia”, *Lecturas matemáticas* 30, núm. 2 (2009): 87–110. Sánchez Botero, “La Sociedad Colombiana de Matemáticas: homenaje en los cuarenta años de su fundación”; Muñoz y Sánchez Botero, “Reseña histórica de la carrera de matemáticas de la Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá”; Albis y Sánchez Botero, “Los

narrativa de un saber más especializado, contextualizado y hermenéutico sobre las matemáticas en el país. Y resaltan el saber y la producción de conocimiento posible en Colombia gracias a Federici y Takeuchi.

Con respecto a lo mencionado al principio de esta introducción, se puede concluir que las investigaciones y escrituras biográficas de Yu Takeuchi y Carlo Federici han privilegiado los efectos de significado, por encima de los efectos de presencia de sus experiencias. A pesar de que ambos tuvieron un impacto singular y prolongado en la Universidad Nacional de Colombia, en colegas, amigos, familia, estudiantes e incluso en otras instituciones, medios de comunicación y en otras regiones del país; lo que se ha resaltado de su experiencia han sido los efectos de significado.

De nuevo gracias a Gumbrecht, valdría la pena recuperar los efectos de presencia para *complementar* o recuperar la relación o movimiento oscilatorio con los efectos de significado que tienen todas las cosas del mundo,¹⁹ o en este caso las biografías de Yu Takeuchi y Carlo Federici. No es mi interés negar o subestimar las investigaciones precedentes centradas en los efectos de significado, pero sí recuperar los efectos de presencia para reconocer la forma como ambos profesores se relacionaron con personas, ideas, prácticas, instituciones, momentos, situaciones y procesos en la universidad, el país e incluso la región.

Preguntas e Hipótesis

La pregunta principal de esta tesis es ¿Cómo se pueden identificar y reconocer los efectos de presencia en las biografías como fenómeno histórico? Cuya hipótesis general es que los efectos de presencia en una biografía se pueden identificar en los recuerdos, las prácticas y en la investigación histórica. Para eso será necesario volver operativas las categorías que plantea Gumbrecht de *Epifanía*, *Presentificación* y *Deixis*, respectivamente. En consecuencia, el orden de los capítulos a continuación seguirá esta hipótesis: 1) Los efectos de presencia de sus

colombianos y las matemáticas modernas en Colombia”; Sánchez Botero, “Carlo Federici Casa”; Sánchez Botero, “La creación del Departamento de Matemáticas y Estadística de la Universidad Nacional de Colombia”; Sánchez Botero, “50 años de matemáticas modernas en Colombia”; Sánchez Botero, “Forjadores del desarrollo de las matemáticas en Colombia: Yu Takeuchi, 50 años formando matemáticos en Colombia”, 2009.

¹⁹ Ver Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005.



vidas en los recuerdos, para hacer operativa la *Epifanía*. 2) Los efectos de presencia de sus vidas en las prácticas, para hacer operativa la *Presentificación*. 3) Los efectos de presencia de sus vidas en la investigación histórica, para hacer operativa la *Deixis*.

Las preguntas subsecuentes en esta tesis son en primer lugar ¿Cuál es la relación entre las dinámicas de memoria sobre estos dos personajes? Y la hipótesis es que ambos profesores son recordados de una manera latente. Siguiendo los planteamientos de Gumbrecht esto quiere decir que su recuerdo es como un polizón, se sabe que viaja con nosotros, incluso se le puede distinguir, pero no se le puede ver. No existe una consciencia real de dónde ni cuándo surgió, o cómo es que viaja con nosotros.²⁰

En segundo lugar me pregunto ¿Cómo se puede aplicar o presentificar la forma como ambos enseñaban y aprendían matemáticas? Para evitar una comprensión causal, o esencialista de sus vidas y trayectorias, es importante ponerlos en una perspectiva presente. Por lo que la hipótesis de esta pregunta consiste en la posibilidad de relacionar su experiencia alrededor de la enseñanza de la lógica y análisis matemático con la investigación biográfica. Esto es porque ambos trabajaron la matemática como una forma de resolver problemas en la vida. En el caso de Federici, se explica por el abordaje que alguna vez hizo de la definición etimológica de matemáticas: Manthano que significa “yo aprendo” y Mathema que significa “conocimiento o saber”.²¹

Si la biografía es un problema historiográfico, un aprendizaje desde el yo y definitivamente un conocimiento, es posible relacionarla y explicarla desde la lógica y análisis matemático. Presentificar esta comprensión de las matemáticas en la biografía y la historia es posible si se reconoce que ambos inscribieron el lenguaje cotidiano y el sentido común, en la forma de entender y explicar sus conocimientos especializados. Al mismo tiempo implica reconocer la relación entre sus prácticas

²⁰ Hans Ulrich Gumbrecht, *Después de 1945: La Latencia como Origen del Presente*, trad. Aldo Mazzucchelli, 1a ed. (México: Universidad Iberoamericana, 2015), 35–41.

²¹ «Intervención Manuel Vinent Solsona (1:11:00 - 1:34:30).» (III Foro Educativo Distrital hacia una cultura de la evaluación: Matemáticas, Bogotá: Repositorio Institucional Secretaría de Educación del Distrito (<http://repositoriosed.educacionbogota.edu.co>), 1999), <http://hdl.handle.net/123456789/1668>.

cotidianas, formas de ser y personalidades en la definición de sus prácticas pedagógicas.

En tercer lugar, me pregunto ¿Cómo leyeron, interpretaron y asimilaron la cotidianidad, las costumbres y tradiciones en Colombia? Pues la presencia de Yu Takeuchi y Carlo Federici en el país puede considerarse relevante en la forma de comprender el ser migrante en Colombia, así como el ser docente universitario, y así mismo comprender la dimensión presente del proceso que relacionó la democratización y la modernización de la enseñanza y la escuela en Colombia en la segunda mitad del siglo XX. La hipótesis sobre esta pregunta es que ambos pudieron desarrollar en Colombia sus propuestas intelectuales y didácticas de una manera más autónoma y sin restricciones, improvisando en el camino y aprovechando las posibilidades que tenían. Además, que las condiciones materiales del país fueron quizá su mayor motivación para emprender sus proyectos intelectuales y empíricos. En Federici sobre la matemática desde una visión de aplicación al pensamiento concreto en la enseñanza y en Takeuchi sobre la necesidad de traducción y divulgación de los textos, materiales y teorías matemáticas. Ambos construyeron una mirada original e innovadora frente a la manera de producción de conocimiento de las matemáticas en Colombia.

Objetivos

Como es una tesis de carácter un poco más teórico-empírico, sus objetivos apuntan sobre todo a la aplicación y formas de operatividad de los planteamientos de Hans Ulrich Gumbrecht en la historia. El objetivo principal es reconocer sus límites y posibilidades en la escritura y comprensión de las biografías en la historia.

Como objetivos secundarios está contrastar los postulados e investigaciones de François Dosse sobre la biografía con este acercamiento desde la presencia. Así como también reconocer los límites y posibilidades de este enfoque con respecto a los estudios de historia oral y de la memoria.

Coordenadas

Gumbrecht en su obra evita hablar de ella como una metodología específica, prefiere hablar de ideas, conceptos clave, o reflexiones sobre la forma de hacer en las artes

y humanidades.²² Quizá asumirlo como una metodología sería traicionar sus principios, pero en aras de las preguntas y objetivos propuestos, es importante reconocer sus ideas de manera sistemática para poderlas operativizar en el contexto de la historia y las biografías. Para evitar el conflicto hablaré de unas coordenadas, como alegoría a las direcciones, sentidos y precauciones que se van a tener en el recorrido de indagación de este trabajo.

Si la meta es reconocer los efectos de presencia de las biografías de Yu Takeuchi y Carlo Federici se tendrán entonces como coordenadas la epifanía, la presentificación y la deixis. Es necesario asumirlas como coordenadas, en cuanto que no son conceptos abstractos y metafísicos desde el significado. Como bien lo señala Gumbrecht en su obra, son dimensiones de los efectos de presencia para la investigación histórica.²³ De igual manera, me refiero a estas como coordenadas gracias a las propuestas de Will Storr²⁴ sobre la forma del contar historias, en donde sirven a la narrativa para ilustrar la naturaleza del mundo en el que nos estamos introduciendo: los efectos de presencia de las biografías.

La primera coordenada que orientará la estructura del trabajo es la epifanía. Corresponde al “momento de intensidad” que tenemos en una experiencia estética pues combina “el concepto cuantitativo de «intensidad», con el significado de una fragmentación temporal en los «momentos» del mundo”²⁵, es una ruptura temporal con un contenido significativo. Es decir, que de manera particular la epifanía hace vivir las cosas desde una experiencia sensorial y como una experiencia vivida o *Erleben* como se diría en alemán.

Esta epifanía también sucede en situaciones específicas que Gumbrecht considera de insularidad, es decir, que la epifanía de la experiencia estética sucede en cuanto da la sensación de tránsito hacia un lugar que se explica por sí mismo,

²² Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005, 11–15; Hans Ulrich Gumbrecht, “¿POR QUÉ DEBERÍAN TRANSFORMARSE LAS HUMANIDADES?”, *Revista Chilena de Literatura*, núm. 84 (2013): 187–206; Hans Ulrich Gumbrecht, “Epiphany of form: on the beauty of team sports”, *New Literary History* 30, núm. 2 (1999): 351–72; Hans Ulrich Gumbrecht, “Aesthetic experience in everyday worlds: reclaiming an unredeemed utopian motif”, *New Literary History* 37, núm. 2 (2006): 299–318; Hans Ulrich Gumbrecht, “Presence achieved in language (with special attention given to the presence of the past)”, *History and theory* 45, núm. 3 (2006): 317–27.

²³ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005, 100–135.

²⁴ Will Storr, *The science of storytelling* (London: William Collins, 2019).

²⁵ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005, 106.



como una isla, que no hace parte de nuestra cotidianidad y a la que podemos ir y volver. Con esas condiciones la epifanía también evoca una disposición específica en quien la vive, que parte de la ruptura con su cotidianidad para fijar su atención en un objeto y en una situación extraña, llevando consigo una disposición de serenidad y concentración. Este encuentro se ubica como un espacio irruptivo y por tanto tiene una carga de violencia en nuestros cuerpos, nuestras cotidianidades y en nuestra forma de entender (y significar) nuestra experiencia.²⁶

La epifanía como categoría de análisis permite restituir el lugar de las cosas del mundo en nuestra experiencia vivida, siendo “un signo-concepto -el acoplamiento aristotélico de «sustancia» y «forma», por ejemplo- para la dimensión de la experiencia estética”,²⁷ permite poner esa experiencia (interior) en relación y sincronía con las cosas del mundo.

La epifanía entendida de esa forma, y bajo este esquema, tiene dos niveles de aplicación en la biografía: en el nivel de los recuerdos y el nivel de las experiencias. En el primer caso se trata del momento de recuerdo que rompe con el espacio presente pero además rompe de manera latente con la concepción de experiencia de las personas que les recuerdan. Esto quiere decir, en términos de Gumbrecht, que hace presente la ausencia de los profesores al mismo tiempo que la presencia de quienes le recuerdan se hace ausente. Tanto así que a través de las entrevistas y la documentación utilizada se podrá identificar y reconocer estos momentos precisamente por el grado de intensidad que tuvieron en quienes les recuerdan. Para hacerlo se tomarán en cuenta las palabras, emociones expresadas y sobre todo aquellas expresiones que señalaron el impacto de ciertos momentos sobre Yu Takeuchi y/o Carlo Federici y su forma de asumir su propia historia, su propia biografía. Es decir, aquellos momentos que tanto Yu Takeuchi como Carlo Federici recuerdan sobre sus vidas y fueron determinantes. Podría decirse también “significativos”, pero no sobra recordar que Gumbrecht no descarta lo hermenéutico, su apuesta es por reconocer *en lo* significativo, los efectos y formas de la

²⁶ Hans Ulrich Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir* (México: Universidad Iberoamericana, 2005), 104–22. Ibid.

²⁷ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005, 115. Ibid.

presencia.²⁸ Por eso a partir de aquellos episodios y momentos de intensidad en los recuerdos, se reconocerán sus efectos de presencia.

La epifanía puede entenderse también en la biografía, en un segundo nivel, como los momentos que vivieron en su cuerpo y en su experiencia los profesores, en el sentido que Gumbrecht entiende como la disposición de la sensibilidad objetiva. Es decir, la forma de asumir las cosas que pasan en el mundo y que atraviesan el cuerpo, la emoción y la sensibilidad de ambos profesores. En el caso de esta investigación las epifanías que vivieron Yu Takeuchi y Carlo Federici refieren a los momentos en que reconocieron, de manera significativa, pero también desde su cuerpo y su sensibilidad, *la presencia* que el mundo tenía en ellos, así como la presencia que ellos tenían en el mundo.²⁹

La segunda coordenada de esta investigación, derivada de los planteamientos de Gumbrecht, es la presentificación. Con el presupuesto que la *presencia* de Yu Takeuchi y Carlo Federici se encuentra en los recuerdos, pero además en las prácticas y las acciones a su alrededor. Específicamente alrededor de las matemáticas, la enseñanza y la universidad. La presentificación la entiende Gumbrecht como herencia de la cultura de la nostalgia, que ha prevalecido desde hace más de medio siglo en occidente.³⁰ Y se refiere a la yuxtaposición de experiencias pasadas y presentes, de forma que se recompone el pasado como si se estuviera viviendo hoy en día; ya no se trata de una interpretación o aprendizaje unidireccional del pasado hacia el presente.³¹ Para las biografías implica evitar la interpretación *magister vitae* del pasado, como vidas ejemplares que, de nuevo, llevan al descuido sobre los efectos de presencia de las vidas, y privilegian lo significativo.

De esa manera la presentificación es una alternativa que permite reconocer las dimensiones prácticas de las acciones que acompañaron a estos profesores. Y son evidencia que los efectos de presencia de sus vidas no sólo se materializaron en

²⁸ Ver Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005, 64–65.

²⁹ Vale aclarar que por mundo me refiero de manera alegórica y general a las personas, situaciones y lugares a su alrededor inmediato o circundante. No me refiero al mundo como totalidad universal espacial.

³⁰ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005, 125–28.

³¹ *Ibid.*, 124–28.

recuerdos bajo la forma de epifanías, sino además en un conjunto de acciones, prácticas y “artes de hacer”, diría Michel de Certeau.³² Con la presentificación, que es la yuxtaposición de experiencias pasadas y presentes —“como si estuvieran aquí”³³— se puede permitir reconocer el impacto, significado e importancia de estos profesores no sólo por *lo que* hicieron sino por *cómo* lo hicieron. En términos de Gumbrecht, el significado, la interpretación y hermenéutica sobre estos profesores se hará *presente* con sus prácticas, acciones y planteamientos.³⁴

Las fuentes principales para ello son sus libros, textos, conferencias, y algunas partes de las entrevistas y demás archivo documental que permita reconocer el estilo, el repertorio de acciones y la forma como llevaron a cabo sus planteamientos. Ello exige un estilo de escritura flexible donde se permita la relación, el diálogo y la conversación entre el pasado y el presente, con el objetivo de yuxtaponer las experiencias y formas de hacer que harán evidentes las reflexiones, cambios y propuestas de estos profesores en su vida. La intención es que no sea a la manera de anticuarios, “de lo que fueron”, sino de hacerlo a partir de “lo que son”, o bien “lo que podrían ser”.

Por lo que se planteará una pregunta, un problema y una situación a resolver, y con base en sus ideas y propuestas se resolverá “como si estuvieran aquí”, parafraseando a Gumbrecht.³⁵ Como se trata de yuxtaponer, la propuesta es abordar la historia y la historiografía, y que en un dialogo presente con el autor de esta investigación, Yu Takeuchi y Carlo Federici se permitan conversar, debatir y construir una propuesta de reflexión sobre la historia y/o las ciencias sociales a partir de las matemáticas.

No es un capricho mío hacerlo con este enfoque, sino que, resulta de las fuentes e imágenes transmitidas en las entrevistas,³⁶ Yu Takeuchi y Carlo Federici veían a

³² Michel de Certeau, Luce Giard, y Pierre Mayol, *La invención de lo cotidiano. II Habitar, cocinar*, trad. Alejandro Pescador (México: Universidad Iberoamericana, Departamento de historia, 2010), 36–47.

³³ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005, 128. Ibid.

³⁴ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005, 121–28.

³⁵ Ibid., 128.

³⁶ Andrade Escobar, Primera Entrevista; Luis Moreno Armella, Primera Entrevista, entrevistado por Camilo José Barreto Villamil, vía Zoom, el 1 de marzo de 2021; Mantilla, Primera Entrevista; Carlos Augusto Hernández, Primera Entrevista, entrevistado por Camilo José Barreto Villamil, vía Google

las matemáticas como una forma de resolver problemas en la vida, no como una colección de postulados y principios. Para ellos, las matemáticas no eran un libro de recetas ni una serie de fórmulas abstractas, eran un lenguaje, un pensamiento, un conocimiento o disciplina capaz de brindar las herramientas suficientes a cualquier persona para resolver cualquier problema. Esta investigación parte de un problema: ¿Cuáles son y cómo reconocer los efectos de presencia de la vida de dos profesores?, y en consecuencia a sus ideas, las matemáticas deberían servirnos para poder resolver la cuestión; así se abordará ese capítulo.

La tercera coordenada que plantea Gumbrecht es la Deixis, quizá la más compleja de entender y aplicar pues él reconoce que proviene de la reflexión sobre la transmisión y la enseñanza de las ciencias sociales.³⁷ En términos pedagógicos se trata de la visión sobre la escuela y el maestro que se opone a la tradición instruccional en donde el saber, la verdad y el conocimiento es restringido al adulto-maestro, que lo posee, y cuya labor es transmitirlo a los alumnos, que carecen de él.

Esta nueva visión plantea que es responsabilidad del maestro generar experiencias y suscitar problemas y preguntas que generen en el estudiante la inquietud y necesidad suficiente para que, por sus propios medios y con sus propias herramientas, pueda resolverlos y plantearse unos nuevos. Para las ciencias sociales, y en especial la historia, se traduce en reconocer que el autor-historiador no es poseedor exclusivo del saber y la verdad histórica, ni es su responsabilidad transmitirla a los lectores o público en general, que se presupone ignorante y sin herramientas de reflexión histórica o historiográfica. Por el contrario, es asumir el ejercicio histórico en sí como una experiencia *presente con el pasado* que permita la inquietud, la reflexión y la problematización en los lectores; considerados competentes y capaces de preguntar por los procesos históricos y sociales a su alrededor.

De esa manera, según Gumbrecht, la Deixis se vuelve un ejercicio que complejiza lo complejo, y no pretende simplificarlo o reducirlo a su mínima

Meet, el 6 de mayo de 2021. Andrade Escobar, Primera Entrevista; Moreno Armella, Primera Entrevista; Mantilla, Primera Entrevista; Hernández, Primera Entrevista.

³⁷ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005, 129.



expresión.³⁸ En el caso de estos profesores esto sería decir “fueron profesores muy importantes para la educación matemática en Colombia”, que sin duda lo fueron, pero si se pretende hacer un ejercicio *deíctico*, en los términos de Gumbrecht, se tendría que complejizar su recuerdo, sus prácticas y su *presencia* para reconocer en ellos las formas complejas de asumir sus vidas y la historia.

Específicamente la imagen de la modernización y la tradición de saberes e instituciones en el país, que en ambos casos tuvo una dinámica distinta. Donde la enseñanza, la publicación, los eventos y la reflexión social se articulan de maneras específicas: el maestro que pregunta, propone, que se centra en las ideas sus alumnos para plantear su clase, como en el caso de Federici. Y el maestro que instruye, que es práctico, que resuelve y que mantiene una curiosidad por diversos temas y disciplinas, como el caso de Takeuchi.

La *deixis* en esta investigación también implica reconocer la complejidad de la figura del maestro extranjero frente al saber nacional, así como los proyectos posibles en cada uno. En la medida que no es solamente el que llega a hacer cosas nuevas, sino que puede mantener algo de su origen en el país para replicarlo, como es el caso de Federici; o del que se hace nativo y se asume dentro de las prácticas y tradiciones locales, como es el caso de Takeuchi.

Y por último en el apartado de la *Deixis*, está el proceso complejo que une la matemática y la historia y se puede ver en esta investigación. Por lo que se debe hacer presente la forma de investigar y los principios y fundamentos que organizan las ideas aquí expuestas. Pues aquellas dan luces sobre la dinámica del tiempo y el espacio y, como se verá en el tercer capítulo, complejizan la noción espacial en la escritura biográfica.

Bajo esa coordenada será posible comprender las vidas de ambos profesores a partir de sus *efectos de presencia* en la investigación histórica. En la medida que permiten complejizar fenómenos sociales como la modernización, la migración, la educación y la investigación histórica de la segunda mitad del siglo XX en Colombia. En palabras de Gumbrecht, la experimentación *deíctica* de estos fenómenos lejos de ser unidireccional o unicausal, permitirá la co-presencia de actores y situaciones

³⁸ Ibid., 130–35.

que necesariamente implica la experiencia.³⁹ De esa manera, se podrá analizar con suficiente distancia la vida de estos profesores, así como el momento o contexto en el que vivieron para poder reconocer los límites, posibilidades y capacidades de la experiencia. Quizá, se puede complementar con las reflexiones de Kosselleck,⁴⁰ en el sentido que la *deixis* como forma de acercarse a la experiencia permite reconocer los límites, relaciones y coincidencias entre los espacios de experiencias y los horizontes de expectativa en la segunda mitad del siglo XX en Colombia.

Direcciones

Siguiendo la imagen de las coordenadas como herramientas de análisis y comprensión útiles en esta investigación histórica, la dirección que pretendo tomar es responder, complementar y tal vez cuestionar las formas de abordar la biografía en la historia. Por eso la dirección es entablar un diálogo o “tensión intelectual” con lo planteado por François Dosse en su libro “el arte de la biografía”. En donde retoma y organiza las diferentes formas con que se ha abordado el quehacer biográfico en la historia y precisamente termina su reflexión reivindicando el lugar de la “época hermenéutica” en ella. Este es un punto crucial que justifica la relación con Gumbrecht, pues mientras el primero entiende el ejercicio biográfico contemporáneo como la interpretación metafísica y hermenéutica de la experiencia,⁴¹ el segundo parte de criticar ese enfoque privilegiado y casi exclusivo de los *efectos de significado* en las ciencias sociales.

Vale la pena señalar que Gumbrecht no trabajó la escritura o reflexión biográfica, pero a partir de la tensión que plantea frente a lo significativo en las ciencias sociales es posible plantear una dirección de esta reflexión para recomponer los efectos de presencia de las biografías. Esto en la medida que su apuesta se centra en reivindicar la *oscilación* entre los efectos de *presencia* y de significado en las artes, humanidades y ciencias sociales.

En la reflexión que plantea Dosse reconoce diversas maneras de asumir la interpretación hermenéutica en la biografía, empezando por la fenomenológica que

³⁹ Ibid., 132–35.

⁴⁰ Reinhart Koselleck, *Futuro pasado: para una semántica de los tiempos históricos* (Barcelona: Paidós, 1993), 333–57.

⁴¹ Dosse, *El arte de la biografía. Entre la historia y ficción*.

según él expresa Sartre. En sus trabajos la resalta como la anulación de la consciencia del sí mismo y la asume como el acto performativo de la acción sobre la existencia. De esa manera evita la comprensión causal para reconocer la vida como acto y compromiso lejos de una visión unitaria de la acción y posibilidades únicas en la existencia.⁴²

Esto quiere que los actos de las personas no están solos ni son singulares, así como tampoco las situaciones no conducen necesariamente a determinados resultados. Entender el condicionamiento (o compromiso con la existencia) y la forma como se respondió a ellos (en los actos performativos de la vida) es lo que permite recomponer la vida y la biografía como *performances*, diría Sartre.⁴³ El componente hermenéutico de este acercamiento está en interpretar la historicidad como algo separado de la libertad, en el sentido que ubicar los compromisos y actos performativos de la vida es impedir que se sostenga el postulado de la libertad misma de las personas. En otras palabras, es asumir que siempre estamos atados a unas condiciones y también atados a las necesidades de hacer algo frente a ellas. Para Sartre, podría decirse que es imposible ubicar históricamente la libertad del ser, pues en consecuencia, todo obedece a la interpretación de la existencia y las acciones de las personas.⁴⁴ El acercamiento entonces no hermenéutico que plantea Gumbrecht podría ser una clave para reconocer quizá esos espacios de libertad en el ser.

A pesar de que Dosse completa este acercamiento con los aportes de Ricoeur, quien parte también de reconocer la existencia como acto, esto no representa salirse de los marcos hermenéuticos de la biografía. Según Dosse, Ricoeur plantea la existencia como acción consciente que se encuentra en el medio de la libertad o la nada, en términos de Sartre. La nada como negación del sí mismo es para Ricoeur un acto de libertad, por lo que negarla es lograr la consciencia de sí. Es decir que el resultado de negar la existencia del sí mismo, en el sentido que niega su libertad, es un acto de libertad que expresa la posibilidad del ser sobre su existencia.⁴⁵ Para Ricoeur como para Sartre, el resultado del ejercicio analítico es la mayor o mejor

⁴² Ibid., 223–30.

⁴³ Ibid., 223–33.

⁴⁴ Ibid., 233.

⁴⁵ Ibid., 234.

consciencia del ser y su existencia, en el sentido de los *efectos de significado*, en términos de Gumbrecht.

Dosse continúa su exposición con los relatos de vida como forma de hacer una biografía. Rescata en ellos el diálogo, como núcleo analítico, que revaloriza el lugar de la comunicación y el diálogo entre investigador y el sujeto que estudia en la interpretación histórica. Con lo que de alguna manera se desnuda la operación historiográfica principal que es el registro de las vidas a partir de los recuerdos, la memoria y el diálogo entre personas y su entorno. La escuela de Chicago, sostiene Dosse, quienes impulsaron los estudios de historia oral, consolidaron el enfoque pragmático interpretativo de la biografía y los relatos de vida en donde sostenían la respuesta recíproca entre el individuo y el entorno que vivieron. Lo que pone en el centro de análisis las formas de interacción y dinámicas de contexto que dan sentido a la acción de los individuos.⁴⁶ Dosse lo relaciona con las propuestas de Daniel Bertaux que reivindican los relatos de experiencias y su relación con los relatos de vida.

Estos estudios llevan en conjunto a la consideración de la vida como modelo estructurado de las relaciones sociales en la medida que señalan las relaciones, dinámicas y experiencias en medio de las decisiones de los sujetos. Señala Dosse que para Ferrarotti la biografía es una fábrica que demuestra interacción de los objetos humanos, por lo que una sociedad se puede leer a través de esta.⁴⁷ En consecuencia, los relatos de vida y relatos de experiencias, como formas de asumir la biografía, llevan a una comprensión desde la humanización de la historia, en la medida que le otorgan un lugar cultural y de sentido a la experiencia individual.

En otras palabras, asumen al ejercicio de diálogo y comunicación, que implica cualquier ejercicio de relato de vida, como un objeto a ser leído e interpretado. Pues señala las dinámicas de relación y acción de la sociedad y el contexto en el que se desarrolló. En ese sentido la biografía se nutrió de la sociología y de la oralidad, y a estos le aportó el valor documental y reflexión sobre las fuentes que permiten reconocer las redes, símbolos y significados construidos en la memoria y los relatos

⁴⁶ Ibid., 239.

⁴⁷ Ibid., 243.

de vida.⁴⁸ Podría considerarse una aproximación que también privilegia la interpretación y la lectura de las estructuras sociales, a partir de los relatos de vida y la relación de los sujetos con su alrededor. Gumbrecht diría, los *efectos de significado* de la sociedad sobre los individuos, que se pueden “leer” a partir de sus relatos de vida.

Dosse continúa entonces con los enfoques que privilegiaron lo individual y los microcosmos en la biografía, que consideraron la experiencia individual como entidad problema para reunir diversas situaciones y contextos. Pone el ejemplo de Ginzburg quien considera al individuo y algunos casos límites como lo que permite una historia social renovada, desde su interacción con la sociedad. Pero lo que se interpreta con esos casos es el horizonte de lo posible, lo hecho y lo deseado en cada individuo, y no estructuras de relaciones sociales como se mencionó anteriormente. Incluye Dosse también los estudios de Natalie Zemon Davis y aquellos que abordan los estudios de “lo normal” o “lo común” y no sólo los casos límite como Ginzburg. En donde las acciones y los individuos configuran un universo de posibilidades, deseos y acciones que señalan el marco común de lo cognoscible, lo sensible y lo existente. Este acercamiento asume la biografía como enigma, pues acepta que es imposible reconocer al individuo de manera total, y que los recuerdos son sólo impresiones significativas de lo que deseaba, podía y hacía el sujeto.⁴⁹ Lo que pretende este enfoque es reconciliar aquellas formas individuales enigmáticas, parciales y dispares como repertorios de las formas sociales de comportamiento y comprensión del mundo. Sin embargo, queda la pregunta de si la vida como tal y su *presencia* se reconcilian con lo que sucede alrededor, y si los efectos de la vida pueden ser representados de esa manera exclusivamente.

Dosse menciona muy bien que el riesgo de este enfoque es caer en una interpretación previa de la persona que impida reconocer sus acciones, intereses y necesidades, o peor aún en verlo como una unidad coherente y unívoca que no se altera y se mantiene igual.⁵⁰ Para poderlo entender como un sujeto que se construye todo el tiempo y que cambia, sería necesario reivindicar la *presencia*, de nuevo con

⁴⁸ Ibid., 238–49.

⁴⁹ Ibid., 250–73.

⁵⁰ Ibid., 285–91.

Gumbrecht. Pues la vida y la biografía funcionan a partir de los enigmas, los recuerdos y lo superficial de los individuos, el camino de la interpretación de lo social a través de lo individual y de lo individual a través de lo social puede seguirse. La *presencia* como efecto de la interacción de ambos sobre el cuerpo y lo material, es algo más que una apuesta complementaria, permitirá entenderlos en sus enigmas particulares.

Dosse cierra su reflexión sosteniendo que “La biografía se ve como un palimpsesto en la medida en que, frente a la realidad atestiguada desde el nacimiento hasta la muerte, se debe desenterrar otra historia, la de los sueños y los deseos, la de la verdadera relación íntima con el mundo.”⁵¹ Si es algo a ser descubierto, escrito y desenterrado, adquiere sentido reconocer que en esa relación íntima con el mundo también hay lugar para la *presencia* que se ubica en los recuerdos (epifanías), las prácticas (presentificaciones), y en la misma investigación histórica (deixis).

Esa será la dirección que tomará esta investigación en tres partes, con una mirada crítica y un procedimiento experimental de los planteamientos de Hans Ulrich Gumbrecht. Esto quiere decir que se reconoce la posibilidad de hallar limitaciones, incoherencias y de asuntos sin resolver en el proceso. Poner a prueba los planteamientos del autor, no implica asumirlo como verdad absoluta e incuestionable, espero haber hecho explícita las relaciones posibles que se pueden establecer entre Gumbrecht y la historia, la escritura biográfica y la vida de Yu Takeuchi y Carlo Federici, el único presupuesto que sirve como introducción a esta investigación es que es posible estudiar históricamente *la presencia* en las biografías. Diría Gumbrecht, a veces es mejor tener la idea como deseo incumplido, que no tener la posibilidad del deseo en absoluto.⁵²

Justificación

La principal razón que justifica esta investigación es el cuestionamiento y aporte a la escritura de las biografías desde Gumbrecht su apuesta por lo “no-hermenéutico”. La *presencia* podría ser un camino para recomponer la relación de las ciencias

⁵¹ Ibid., 296.

⁵² Gumbrecht, “Presence in language or presence achieved against language?”, 137.



sociales y la biografía con las cosas del mundo. En el mismo nivel que podrá restablecer la relación de Yu Takeuchi y Carlo Federici con el mundo a su alrededor, e incluso en perspectiva presente.

Ante el riesgo de sonar reiterativo, quiero señalar la importancia de restablecer la *presencia*, no para reemplazar o superponerla ante las interpretaciones hermenéuticas, sino para resaltar la relación *oscilatoria* que se mantiene entre ambas. En ese sentido, la apuesta experimental, no es sólo teórica y de reflexión abstracta, sino que pasa por la experimentación narrativa y escritural que implica la presentificación. De igual manera se hará un uso original y dialógico de las fuentes para establecer puntos de conexión, conversación y hasta contradicción en primera y segunda persona entre Yu Takeuchi, Carlo Federici y Camilo Barreto. La intención es restituir además el lugar de la investigación histórica desde la presencia y la experiencia en quien la lee, en donde ciertas conversaciones y diálogos sólo son posibles en ella. Pues hay que reconocer que ni Yu Takeuchi o Carlo Federici abordaron la discusión teórica y concreta de la historiografía y mucho menos de las biografías. En esta investigación es donde es posible la *presencia* de dicho encuentro.

Para lograr restituir los efectos de presencia se utilizarán como fuente la oralidad, entrevistas a familiares, amigos, colegas y alumnos de estos profesores para distinguir las características del recuerdo y la memoria sobre ellos. Así como identificar los momentos de epifanía, o momentos de intensidad en la vida de estos profesores.

Para la parte de presentificación, serán útiles las impresiones y datos en las entrevistas sobre la forma de ser de estos profesores y sus personalidades. Pero como la intención es yuxtaponer sus experiencias y prácticas pasadas con el presente, en esta sección se utilizarán el grueso de fuentes documentales, hemerográficas y bibliográficas de estos profesores. El objetivo es identificar su estilo y su forma de asumir la matemática y la reflexión científica, para poderla aplicar y relacionar con la biografía, la historia y la historiografía.

Este grupo de fuentes principales son los textos y publicaciones de ellos en revistas como la *Revista Colombiana de Matemáticas*⁵³, así como los que quedaron registrados en actas y memorias de congresos sobre matemáticas, enseñanza, pedagogía y/o física. En el mismo rubro se encuentran sus libros y publicaciones, así como sus colaboraciones en donde expresan de manera más ordenada su interpretación y su modo de ver y entender las matemáticas y la enseñanza. En lo posible también se acudirá a los programas de clase y bibliografía utilizada en ellas, esta información es accesible parcialmente en el Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia.

El último grupo de fuentes son aquellas que se han escrito *sobre* ellos, tanto las escritas en un tono académico como las notas sueltas de prensa y escritos y videos conmemorativos. Se utilizarán como base de acercamiento a la presencia de estos personajes en las diferentes formas de relación con el pasado y con la historia, para identificar los elementos *deícticos* mencionados del ser migrantes, profesores universitarios y miembros del proceso que unió la democratización y la modernización del saber en la educación matemática en Colombia.

Como aportes valiosos de esta investigación puedo señalar el hecho de resaltar dos figuras a partir de sus prácticas pedagógicas, que más allá de ser saberes propios, son acciones ancladas en sus personalidades, sus formas de ser y asumir la vida cotidiana. Por otro lado, aportar a la disciplina histórica con una investigación realizada en formato de diálogo narrativo en segunda y primera persona que permita precisamente evidenciar esas prácticas a las que me refiero. De esa manera ubicar en un contexto amplio y complejo de modernizaciones y democratización en el país, específicamente de la educación superior, en medio de un contexto de inestabilidad política y social, y un conflicto armado interno en desarrollo. De nuevo, construido a partir de una biografía escrita desde el diálogo como aporte metodológico para entender el proceso de construcción social desde la presencia y sus efectos en los recuerdos, las prácticas y la investigación histórica.

⁵³ Inicialmente conocida como *Revista de Matemáticas Elementales* de la Universidad Nacional de Colombia.

Junto a lo anterior considero que la originalidad de este proyecto parte de esa exploración narrativa por generar un diálogo del pasado al presente con la intención de analizar, contrastar y aplicar sus formas de ver y pensar la matemática y la enseñanza. Al ponerlas en relación con la investigación histórica y biográfica, se puede superar la ilusión biográfica de “lo que fueron”, como si la vida fuera un sistema cerrado. De esa manera, sus epifanías, su presentificación y su deixis permitan vivirlos desde “lo que son”, haciendo posible una relectura de sus prácticas para pensar cuestiones del presente y quizá del futuro mismo de la concepción de la biografía. De esa manera, la investigación se entiende como un acontecimiento más en la vida de estos personajes que permitirá releerlos y quizá dotarlos de un sentido transformador en el presente.

Para terminar esta justificación quisiera resaltar lo personal que me vincula a ella, pues a partir de mi investigación de licenciatura, me permití conocer, vincularme y tal vez hacerme amigo del profesor Manuel Vinent Solsona. Mi historia y la suya apenas se cruzaron, pero gracias a la investigación considero se creó un vínculo. Desde entonces empecé a conocer a sus amigos, entre ellos a Federici y Takeuchi, que ahora me invitan a aprender la historia de una manera matemática y no solamente la matemática de una manera histórica; ambos ámbitos que considero tienen más cosas en común de lo que aparentan. Además, a Takeuchi y Federici ahora les acompaño en su sentimiento de distancia y experiencia con respecto a sus países de origen; pues el ser migrantes nos vincula a los tres, el buscar otras oportunidades y conocer otros escenarios y personas, en lo personal y lo académico nos pone un punto ya de diálogo.

CAPÍTULO 1. EFECTOS DE *PRESENCIA* EN LOS RECUERDOS

Efectos de Presencia

El primer nivel de los efectos de presencia de las biografías se puede ubicar en los recuerdos. En la medida que son base primordial de la memoria en cada individuo que interactuó con Yu Takeuchi o Carlo Federici. En igual sentido son base para la memoria colectiva que en conjunto sostienen.

Los estudios de la memoria en general, y sobre la biografía y los testimonios en particular, quizás demuestran la atención privilegiada sobre los efectos de significado de las biografías. En el sentido que detallan las formas de significación y representación que la memoria permite sobre los sujetos biografiados. Además, de las formas de significación y representación frente al contexto y las condiciones alrededor. A eso refiere Dosse en su libro sobre el “arte de la biografía”¹: la edad hermenéutica.

Por esa razón, inspirado por el cuestionamiento de Gumbrecht sobre el privilegio de los efectos de significado, el esfuerzo en este capítulo –y por el cual empiezo por acá—es complementar la relación oscilatoria que estos efectos tienen con la presencia. Para eso será necesario abordar preliminarmente los aportes de Gumbrecht en este sentido, con sus categorías de Latencia y Epifanía que, según mi lectura, podrían ser útiles como coordenadas metodológicas para el abordaje del testimonio en una biografía. En este punto quiero enunciar la relación posible que se puede establecer entre la obra de Gumbrecht y la historia oral, en la medida que puede significar un reclamo hacia la posibilidad de concebirla a partir de los efectos de presencia de los testimonios orales.

Para entender los efectos de presencia en los recuerdos y la memoria de Yu Takeuchi y Carlo Federici voy a recurrir a dos coordenadas que propone Gumbrecht y pueden problematizar esta dimensión de la biografía: la latencia y la epifanía. El presupuesto, siguiendo a Portelli, es que el objetivo de las entrevistas orales no es solamente reconocer lo que pasó y reconstruirlo desde ahí, sino que se trata de interpretar el testimonio oral en la estructura de *cómo* se recuerda y no sólo en lo

¹ Dosse, *El arte de la biografía. Entre la historia y ficción*.



que recuerda.² Las coordenadas de Gumbrecht pueden ser útiles en la medida que restituyen la importancia de la experiencia y la presencia en la estructura del recuerdo y significación del pasado.

Latencia

Para Gumbrecht, esta coordenada refiere a la relación que se establece con el pasado en la paradoja de la ausencia y la presencia. Ausencia en la medida que nunca lo viviremos como fue, y presencia en la medida que sentimos materialmente que ha tenido lugar. Vale la pena resaltar que su obra subtitulada *La Latencia como Origen del Presente*³, tiene como escenario las consecuencias en la población alemana durante la segunda posguerra mundial.

Según su análisis, entre la población alemana la guerra y sus efectos perviven como un polizón, en la medida que se reconoce que uno viaja con este recuerdo, pero al mismo tiempo no se sabe qué forma tiene y dónde se encuentra. Retoma a Eelco Runia para llamarlo la presencia latente del recuerdo en contraposición a la represión o el olvido.⁴ Y es que lo latente es algo que efectivamente está, pero no sabemos dónde, por eso es paradójico que esté presente en la medida que es ausente, y está ausente en la medida que es presente.

No es extraño que Gumbrecht recurra a conceptos en alemán para ilustrar su análisis y en el caso de la latencia, lo relaciona con *Stimmung*. Pues se traduce como clima o atmósfera y es lo que en últimas Gumbrecht considera como la latencia. No es una cosa como tal que está y no está al mismo tiempo, sino que es un ambiente o clima de latencia a lo que él se refiere. Según Gumbrecht es

El doble sentido de un contacto físico sutil, y de sentimientos que no podemos controlar, las *Stimmungen* forman parte objetiva de períodos y situaciones históricas. Y en tanto tales, es decir, en tanto condiciones de “sensibilidad objetiva”, constituyen una dimensión central, aunque frecuentemente ignorada, de lo que puede hacer presente al pasado para nosotros -inmediata e intuitivamente presente-.⁵

² Alessandro Portelli, “Las peculiaridades de la historia oral”, *Historia oral e historias de vida*, 1988, 16–27.

³ Gumbrecht, *Después de 1945*.

⁴ Ver *ibid.*, 27.

⁵ *Ibid.*, 29.

Esta sensibilidad objetiva es lo que define a la latencia de la posguerra. Esta no se puede identificar como tal, pero en los momentos en que se manifiesta lo hará resaltando que siempre estuvo ahí, como un polizón, como una ausencia presente y un presente ausente. Es decir, que más que una cosa que se identifica y se ubica, es algo cuya presencia y ausencia depende del momento en el que se vive y se experimenta.

En el caso de Yu Takeuchi y Carlo Federici, se puede asumir que sus vidas permanecen de manera latente. Es decir que uno de sus *efectos de presencia* ha sido la latencia que se mantiene en los recuerdos de quienes les conocieron. En la medida que se hace *presente* a través de la ausencia que manifiesta un testimonio y el hecho de que el entrevistado acceda a compartirlo. Y al mismo tiempo está *ausente* en la medida que sus acciones, su forma de ser, su comportamiento, su vida como tal no está presente sino sólo a través del recuerdo. Por más que el impacto y la presencia de estos personajes sea considerable como para recordarlos, esta no se manifiesta sino hasta que se verbaliza y se comparte a manera de testimonio oral, escrito, etc. Podría considerarse que la vida de ambos viaja en quienes le recuerdan a manera de polizón, pues se sabe que en alguna parte viaja con ellos, pero no se determina específicamente en dónde.

En un sentido más profundo, la latencia de su vida, como una manifestación de los *efectos de presencia*, significa la disposición de cierta sensibilidad objetiva. Es decir que sus acciones, su comportamiento, su personalidad y todo aquello que compartieron con los demás en su vida; inspiraron, por alguna razón, cierta sensibilidad a su alrededor que permitió que fueran recordados.

Vale la pena preguntarse entonces por qué sus acciones y su vida en general tuvieron tal impacto para permanecer latentes. Siguiendo a Gumbrecht, primero habría que hacer un diagnóstico de las formas de presencia de sus vidas. Y en ese sentido reconocer que la latencia no se debe entender como sinónimo del recuerdo, pues según Gumbrecht no sólo es una relación con el pasado en retrospectiva, sino además tiene cierto sentido a futuro, de expectativa y esperanza, para darle sentido a lo que viene.⁶ Es decir, es una ausencia que además se hace presente al momento

⁶ Ver *ibid.*, 32.

de resolver alguna situación a futuro. Permanece como un repertorio de acciones y decisiones que no se sabe si existe o dónde existe hasta que se necesita y se pone a prueba.

Pero, en un ejercicio imaginario e hipotético, para reforzar la idea de la ausencia y la presencia, cuando se recuerdan sus vidas no es posible traerlos de vuelta en sus prácticas y acciones para resolver las situaciones en el presente. Estas se excluyen pues es imposible que se repitan y sus vidas puedan estar efectivamente presentes hoy. Su importancia y su efecto fueron tales que quedaron imágenes de sus prácticas, es decir ausencias de su presencia que sólo se hacen presentes de manera ausente.

Lo anterior refiere de manera general a la latencia que ha generado los efectos de presencia de estas vidas, Gumbrecht señala con especial atención que lo latente “Igualmente podríamos describirlo como una *Stimmung*, esto es, una atmósfera que todo lo rodea, y al mismo tiempo un estado de ánimo experimentado subjetivamente.”⁷ Por lo que vale la pena entender el ánimo u operación subjetiva que este ambiente generado por la presencia de Yu Takeuchi y Carlo Federici ha producido en cada persona de manera subjetiva. Por eso tiene sentido acudir a las entrevistas y testimonios orales que dan cuenta de este fenómeno particular y general al mismo tiempo.

Otra de las características de la latencia que señala Gumbrecht es el confinamiento que genera. Este sucede al mismo tiempo que la posibilidad de trascender a futuro y podría entenderse como la imposibilidad de moverse. Como bien se dijo lo latente son ausencias presentes y presencias ausentes que resultan de cierta relación con el pasado y pueden tener cierto sentido o uso a futuro. Pero este uso difícilmente se altera o transforma, más bien es una imagen estática que “va y viene”, en la medida que es una disposición específica de la sensibilidad objetiva que se tiene dentro de la presencia.

En el caso de la latencia de los profesores estudiados se puede evidenciar en aquella imagen ideal, de ellos vistos y relatados como ídolos que resaltan lo que “ellos fueron” en contraste con lo que “nosotros no somos”. En consecuencia, la

⁷ Ibid., 35.

sensibilidad que nos produce funciona también como un confinamiento, donde el pasado se impone e impide salir de aquella imagen idealizada, que de alguna manera funciona como referente de imposición. Como si las prácticas de quienes les recuerdan debieran seguirlos sabiendo que nunca serán iguales ni muchos menos parecidas. Eso es lo que Gumbrecht llama no salirse, el no poderse mover que explica el funcionamiento de la latencia.⁸

Otra de las características de la latencia que menciona Gumbrecht es el sentido de límite difuso entre el sujeto y aquel *Stimmung*. Pues se reconoce que toda relación con el pasado necesariamente parte de la diferenciación que limita *lo* pasado y *lo* presente. Autores como Jacques Le Goff también abordan esta compleja relación que funda cualquier relación con el pasado, sea desde la memoria o desde la historia.⁹ Para Gumbrecht, lo latente es aquello que precisamente borra ese límite, es un pasado que llevamos siempre (así sea como polizón) y no permite reconocer un “adentro” y un “afuera”, un otro distinto, un “entrar al pasado” o “salir del presente”.¹⁰

Gumbrecht hace la salvedad que esto no puede significar una superposición del yo como símbolo de unidad entre pasado y presente, sino entender que hay diferentes maneras de relacionarse con el pasado y no solamente a través de la distancia o diferenciación. Hay muchas más posibilidades potenciales en la forma como la latencia, como efecto de presencia de las vidas, relaciona el ser y su pasado. Gumbrecht se refiere a ellas como las emociones, las sensibilidades y los efectos que más apuntan a la corporalidad, que más allá de construir una idea unitaria del ser, señalan sus límites y posibilidades, sus potencias y formas de relacionarse con “lo otro”.¹¹

Gumbrecht plantea que la consecuencia de esta relación con el pasado latente, que dispone cierta sensibilidad objetiva y lo asume como *Stimmung*, es que el sujeto ya no es un objeto encerrado en sí mismo. Entonces está en relación con las cosas del mundo, no sólo desde lo simbólico y significativo, sino también desde las

⁸ Ibid., 45–48.

⁹ Ver Jacques Le Goff, *El orden de la memoria: el tiempo como imaginario* (Barcelona: Paidós, 2004).

¹⁰ Gumbrecht, *Después de 1945*.

¹¹ Ver *ibid.*, 57–60.

emociones y su sensibilidad. Por lo anterior, los testimonios orales recuperados y contruidos en esta investigación no se asumen como entidades o piezas de rompecabezas que, ordenados de cierta manera, resultan en la imagen total y completa de la vida de ambos profesores. En cambio, estos testimonios serán considerados como huellas del hecho social, llámese encuentro, relación, familiaridad, complicidad o cercanía que Yu Takeuchi y Carlo Federici construyeron *con* su alrededor.

Gumbrecht plantea en este punto el concepto de “umbral” para referirse a este tipo de hechos sociales, en donde no son entidades separadas:¹² “el entrevistado que da su testimonio” y “Yu Takeuchi que lo produce”, sino que el recuerdo se entiende como un umbral que cruza quien lo posee y comparte, del que puede volver a sí mismo, e incluso al que puede llevar a alguien más: “el entrevistador”.

La latencia, dice Gumbrecht, también construye umbrales entre el convencimiento y la negación de la presencia. El convencimiento que la vida de Yu Takeuchi o Carlo Federici y la relación con ellos establecida no se perdió, sigue vigente y de alguna manera *está presente*. Que a través del recuerdo como umbral, existe como negación del presente propio y por lo tanto niega que en sentido material ellos estén *ausentes*.

Termina Gumbrecht su exposición con los alcances y posibilidades que esta mirada sobre la latencia produce: la ruptura de la integridad y unidad del ser como individuo. En el sentido que evidencia, o más bien destripa, la relación posible y contradicción necesaria que se establece en cierta sensibilidad objetiva o *Stimmung*, contradicción al ser umbrales de movimiento y confinamiento al mismo tiempo, de la negación y el convencimiento: del individuo y del hecho social, de la vida y lo que recordamos de ella, de un sujeto y su ambiente. La respuesta de Gumbrecht no es menos compleja: dicha contradicción podrá ser operativa en las ciencias sociales si se fija en medio de las salpicaduras de lo material, a las cosas más efímeras y transitorias y así pensar en los momentos de intensidad.¹³ En consecuencia, la contradicción propia de la latencia se comprende si se dirige la mirada a lo más

¹² Ver *ibid.*, 60–78.

¹³ Ver *ibid.*, 84–107.

efímero; en otras palabras, la latencia como uno de los *efectos de presencia* se encuentra en los detalles.

Epifanía

Llevar la atención hacia los momentos en la latencia implica asumirlos como epifanías. Coordinada que define Gumbrecht como alternativa al significado y la hermenéutica como respuesta que se tiene, en las ciencias sociales y humanidades, a la pregunta por las acciones. Por esa razón asume la epifanía como un momento de intensidad, Gumbrecht lo explica de la siguiente manera:

Y me gusta combinar el concepto cuantitativo de “intensidad”, con el significado de una fragmentación temporal en los “momentos” del mundo, porque sé -a partir de muchos y muy frustrantes momentos de pérdida y separación- que no existe un modo confiable o garantizado y producir momentos de intensidad, y que aun menor es la esperanza que podemos tener en retenerlos, o en extender su duración.¹⁴

Es decir que la intensidad de cada momento se ancla en el tiempo y de alguna manera es irreplicable, se considera como algo que ha irrumpido y por eso no puede ser premeditado o producido. Además, son momentos de tal intensidad que no se puede extender su duración, y podría decirse que tienen un principio y un final definidos. En consecuencia, es a partir del significado y la interpretación que se pretende extender su duración, y es el que permite, a través del mecanismo de la memoria, mantener esos momentos a pesar de saber que ya pasaron.

Pero lo que sucede en estos momentos, señala Gumbrecht, es una experiencia vivida, utiliza de nuevo un concepto alemán: *Erleben*

Quando uso el concepto de *Erleben* o “experiencia vivida”, en cambio [a la experiencia significativa], lo uso en el sentido estricto de la tradición fenomenológica, es decir, para referirme al estar concentrado en ciertos objetos de la experiencia vivida (objetos que ofrecen grados específicos de intensidad bajo nuestras propias condiciones culturales, siempre que los llamemos “estéticos”). La experiencia vivida, o *Erleben*, presupone que la pura percepción física (*Wahrnehmung*) ya ha tenido lugar, por un lado, y que será continuada por la experiencia (*Erfahrung*), como resultado estos actos de interpretación del mundo, por el otro.¹⁵

¹⁴ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005, 106 Énfasis original.

¹⁵ *Ibid.*, 107 Énfasis original.

Es decir, como se ha señalado desde el principio, no se trata de una oposición o incluso decisión exclusiva por los efectos de presencia, sino de entender la relación que lo hermenéutico y significativo mantienen con la presencia. Por lo tanto, la epifanía se asume como la síntesis entre la percepción física y la interpretación de lo que sucede en el mundo. Para el caso de las biografías, la epifanía son aquellos momentos que se recuerdan, pero que su peso material o corporal es tan relevante que vale la pena reconocer los grados de intensidad que tuvo tanto en Yu Takeuchi como Carlo Federici y además en quienes les recuerdan y accedieron a entrevistarse. En la medida que estos momentos no se consideran significativos sin más, sino sobre todo momentos de síntesis, donde las acciones de ambos profesores, su presencia física fue fundamental para ser percibida, *Wahrnehmung*, por quienes le rodearon e incluso por ellos mismos. Al mismo tiempo se incorporaron en la experiencia de ellos como acto de interpretación del mundo y de su mundo, experiencia vivida, *Erfahrung*.

Estas epifanías, continúa Gumbrecht, se ubican a cierta distancia (en la medida que su presencia en el tiempo fue intensa pero momentánea), y funcionan como un sistema cerrado. Por ser imprevistas tienen cierto nivel de autonomía, que se vive como una experiencia de síntesis que aleja y despiden al sujeto de su lugar propio. Es decir, la epifanía genera cierta insularidad sin conexión con el resto y funciona como un momento de despedida de lo que se está viviendo para conectarse con intensidad frente a ese *Erleben*, esa experiencia que se vivió y es irrepetible.¹⁶ Pero esta insularidad también implica una tensión derivada del hecho de aislarse, y que Gumbrecht llama la fascinación de la presencia en la epifanía. Esta implica el deseo de presencia en tensión al significado, es decir, que en la medida que vivimos un momento de intensidad epifánico, que nos aísla y distancia, tratamos de darle significado y al mismo tiempo reconocemos que está sucediendo y existiendo, que se ha hecho presente en nuestra existencia.¹⁷

Una de las características que señala Gumbrecht sobre la epifanía es que dispone al cuerpo y a la persona de cierta manera. Esa insularidad, esa distancia, ese momento de intensidad viene con un sentimiento de extrañamiento, concentración, satisfacción y

¹⁶ Ver *ibid.*, 108.

¹⁷ *Ibid.*, 110.

apertura a la experiencia intensa de la epifanía: de pérdida y a la vez de vinculación de la presencia.¹⁸

Gumbrecht también plantea a la epifanía como alternativa a la causalidad, pues insiste en la violencia, la irrupción y lo efímero que son estos momentos de intensidad. No se sabe de dónde vienen, ni tampoco cuándo suceden, ni cómo se convierten en ese lugar a la distancia, que genera un sentimiento de insularidad, serenidad, concentración y extrañeza.¹⁹

En el caso de este trabajo, se van a resaltar aquellos momentos en las vidas de los profesores que se volvieron epifánicos. Es decir, que tuvieron un impacto en su cuerpo pues sucedieron como irrupciones violentas (entendidas como imprevistas y no planeadas), generaron un momento de intensidad y fascinación por la presencia. Fueron momentos que se pueden considerar cruciales en cuanto hicieron de sus vidas una “experiencia vivible” en ellos y sobre todo en quienes les conocieron. En otras palabras se pretende señalar las epifanías que hicieron de sus vidas algo “presente”.

Del Presente al Pasado. La vida no es la distancia más corta entre dos puntos.

Las vidas de Yu Takeuchi y Carlo Federici se pueden asumir como el conjunto de prácticas, ideas, acciones, cambios e imágenes que reúnen los años que pasaron entre dos fechas. Punto A, cuando nacieron y punto B, cuando murieron. Para Carlo Federici son 1906 y 2004, para Yu Takeuchi 1927 y 2014; todo lo que sucedió entre esas fechas, incluida la intersección de ambos conjuntos 1927-2004, fueron efectivamente lo que podríamos llamar “sus vidas”. Pretender reconstruirlas por completo es una tarea utópica, titánica, imposible y algunos dirán innecesaria. Analizarlas y comprenderlas desde su *significado* podría ser la respuesta si nos ajustamos a la forma tradicional del ejercicio hermenéutico de las artes y humanidades, según Hans Ulrich Gumbrecht.

Abordar entonces su vida desde su *presencia* podría aportar más a la comprensión de sus vidas, sus recuerdos, e inclusive de la historia y la forma como nos relacionamos con el pasado y entendemos la vida misma. Para eso voy a exponer algunos momentos de intensidad de sus vidas que se consideran así por el

¹⁸ Ibid., 109.

¹⁹ Ibid., 116.

efecto de presencia que tuvieron en quienes les recuerdan, el primero es por supuesto su llegada a Colombia.

Federici, una plaza abierta. 1906-1948

“Mucho desorden”, fueron las palabras que estuvieron en la cabeza de Carlo Federici el 9 de abril de 1948, mientras veía desde su cuarto de hotel lo que sucedía en las calles del centro de Bogotá. Había llegado poco más de 24 horas a la ciudad y más temprano ese día había recogido su cédula de extranjería que lo acreditaba como residente en Colombia. Su familia estaba en camino, no tenía amigos, y sólo contaba con una promesa de trabajo en la Universidad Nacional de Colombia. Su vida se hizo *presente* en el “Bogotazo” del 48, mientras el centro de la ciudad empezaba a arder, y los saqueos se multiplicaron junto con la movilización de tropas del ejército y la policía.

Con esas palabras, que recuerda la profesora Carmen Andrade cuando la entrevisté,²⁰ Federici se refirió a su recuerdo sobre su llegada a Colombia y se reconoció de otra manera en el miedo, la angustia y el horror de la guerra, pero desde otro contexto y a otro nivel. Vio que ese desorden no podía compararse con lo que vivió en Italia durante la guerra y marcó entonces en su cuerpo la *ruptura* que debía sostener frente a su país natal.

Se quedó pensado y me dijo -mucho desorden, mucho desorden- Fue lo que me dijo. [...] Siempre en sus últimos años recordaba, y yo lo encontraba llorando, por los recuerdo del dolor, del hambre, de la miseria tan espantosa [...] Entonces a él le parecía que esto del 9 de abril pues era una payasada mas o menos. No tenía ni pies ni cabeza, porque ¿cómo así que matan un político, la gente protesta y terminan es incendiando y robando los almacenes?²¹

La vida que se hizo *presente* en ese momento fue la del joven nacido en 1906, en la fronteriza región de Ventimiglia, al norte de Italia. Que en una familia de bajos recursos y con su única posibilidad de estudio en los institutos técnicos que había en el país, donde uno de sus maestros descubrió y señaló la habilidad que tenía para las matemáticas, le dio la motivación para continuar sus estudios en ese

²⁰ Andrade Escobar, Primera Entrevista.

²¹ Ibid., 0.

campo.²² Dejó su ciudad natal para estudiar en la capital de la región de Liguria en la Universidad de Génova, de donde se graduó como físico a los 22 años y un año después como matemático. Sus habilidades y su edad le permitieron aspirar muy pronto al cargo de docente en la misma universidad; además había ganado un premio del gobierno regional por su tesis de física sobre los trabajos de Albert Einstein, con respecto a la relatividad de la posición de segmentos de recta en el plano general.²³

En Italia compartió su actividad docente con la vida social, la cultura, el cine y las actividades al aire libre, le gustaba montar en bicicleta e incluso dar paseos por la montaña.²⁴ En la universidad era de los profesores más buscados para asesorar la escritura de tesis, y entre 1932 y 1942 estuvo a cargo de la cátedra de análisis algebraico. A partir de entonces se dedicó a la docencia a nivel técnico preparatorio donde se acercó a la militancia política desde las aulas y la academia.²⁵ Según su hija Emilia, esta fue una etapa muy dura, muy difícil, fue bastante fuerte lo que le pasó, “algo de lo que jamás se habló.”²⁶

Así mi familia lo vivió, tuvimos dos etapas, una en Italia y otra aquí en Colombia donde nos arraigamos. En Italia mi padre sí tuvo unas experiencias bastantes fuertes, él vino para cortar un periodo que para él fue muy duro, durante ese periodo, que se sintió comprometido con la política, fue prisionero político, torturado entre enero de 1945 y abril de ese año. Toda fue una experiencia que quiso olvidar, porque de ese tema jamás se habló, muy pocas personas hablaron de esa etapa con él. Tuvo que haber sido muy dolorosa, algo que él quiso enterrar, aunque yo no creo que algo así se entierre, creo que jamás lo olvidó, pero de eso nunca se habló en la casa.²⁷

²² Federici, Primera Entrevista; “Carlo Federici, El Genovés Iluminado”; Silva Carrero, “Carlo Federici, matemático, científico y educador”; “Carlo Federici Casa - Científicos colombianos en el área de Ciencias de la Educación”, Portal Universia - Cienciágora. Experiencia, renovación y esperanza de la ciencia en Colombia, el 16 de diciembre de 2004, https://cienciagora.universia.net.co/infodetail/galeria_de_cientificos/ciencias-educacion/carlo-federici-casa-17.html.

²³ “Curriculum Vitae Carlo Federici Casa”. Ibid.

²⁴ Federici, Primera Entrevista. Ibid.

²⁵ “Carlo Federici Casa - Científicos colombianos en el área de Ciencias de la Educación”. Ibid.

²⁶ Federici, Primera Entrevista; Marta Lucía De la Cruz Federici, Primera Entrevista, entrevistado por Camilo José Barreto Villamil, vía Zoom, el 6 de noviembre de 2020. Federici, Primera Entrevista; De la Cruz Federici, Primera Entrevista, el 6 de noviembre de 2020.

²⁷ Federici, Primera Entrevista. Ibid.

La epifanía como irrupción inesperada en su vida, imprevista y que configura un momento de intensidad en él y en quienes le recuerdan es la violenta ruptura que establece con Italia, con su pasado y además con cualquier forma de militancia política. Con violencia me refiero al silencio que impuso, al no volver a hablar de eso ni de su experiencia como preso político, ni mucho menos intentar replicarla en Colombia. Una ruptura que se puede considerar extendida en el tiempo, de 1942 a 1948, pero que se presentifica en esas dos palabras, “Mucho desorden” como impresión del Bogotazo, aquel 9 de abril de 1948. La epifanía de *ruptura* frente a Italia se hizo presente pues se dio cuenta que ni siquiera la guerra la viviría igual en Colombia: mientras que en Italia había sido una tragedia y horror, en Colombia era poco más que desorden, casi una payasada, diría Carmen Andrade.²⁸

Y se puede entender como epifanía en el sentido que el silencio y la negación a hablar de esa etapa en Italia lo posicionó en un lugar a la distancia, insular, autónomo en su devenir que lo dispuso a él y a quienes le conocieron de cierta manera: de serenidad y concentración, un fascinación y apertura a la experiencia presente. Y me refiero a la concentración que exige precisamente autoimponer un silencio que se tradujo en una ausencia de documentación correspondiente, ni siquiera una nota al pie a lo sucedido entre 1942 y 1948 en los archivos que hay en la Universidad Nacional de Colombia sobre su vida laboral y académica.²⁹

En cuanto a la serenidad, que se impuso en la casa al no hablar de eso, pero que hacia el final de su vida, se tradujo en encuentros emotivos y con llanto alrededor de esa epifanía.³⁰ Es lo que desde Gumbrecht se puede considerar como la sensibilidad objetiva y la disposición específica que la epifanía de ruptura violenta (silencio y llanto), de la violencia (en Italia) y con la violencia (en Colombia) generó en Carlo Federici y se mantiene latente como efecto en los testimonios de los recuerdos.

Esta disposición emocional frente a la epifanía de la ruptura con Italia la explica su nieta Marta Lucía, quien recuerda que años antes de morir él iba a publicar un libro escrito que recogía su experiencia. En él había referencias a la guerra, la

²⁸ Andrade Escobar, Primera Entrevista.

²⁹ “Curriculum Vitae Carlo Federici Casa”. Ibid.

³⁰ Andrade Escobar, Primera Entrevista.

política, la corrupción, la universidad, la educación y por supuesto las matemáticas. Pero al final no se publicó por una difícil situación familiar del momento, Federici le dijo a su nieta que no se lo podía dejar ver a nadie, “me comprometí con que jamás compartiría esa publicación, tengo el único ejemplar pues además quemaron los que había, es una lástima, pero tengo que honrarlo.”³¹

Según la exposición que se ha hecho, la epifanía de la ruptura que Federici tuvo con Italia se hizo presente en el momento de llegada a Colombia. La coincidencia con un evento, dentro de la memoria colectiva del país, hizo que el efecto de presencia de su vida en los recuerdos de las personas fuera asumido como un momento de intensidad, a la manera como lo comprende Gumbrecht.

Pensar la epifanía implica reconocer que no se trata de una reconstrucción fiel y determinada de lo sucedido ese día o en ese momento de intensidad. Pues no hay que olvidar que una de las características de la epifanía como efecto de presencia es lo efímero y el instante de presencia que sucede. Se trata de reconocer los efectos de la ruptura que tuvo con su país y que tuvieron un impacto en su cuerpo, en su vida, en su presencia: el silencio transmitido a su familia y por lo tanto un silencio intergeneracional, como silencio en los recuerdos de quienes le conocieron, y que resultó en casi la totalidad de personas entrevistadas que empiezan o señalan en sus recuerdos como el principio de la presencia de Federici: “llegó a Colombia el 8 de Abril de 1948”. La sensibilidad objetiva, la memoria, el olvido y el llanto es lo que el Hans Ulrich Gumbrecht podría considerar el ambiente o *Stimmung* hacia donde apunta esta epifanía de Carlo Federici.

Vale señalar que no llegó por casualidad a Colombia sino que de alguna manera fue un destino que buscó en sus contactos que había establecido en Génova, que lo acercaron al consulado colombiano en esa ciudad. Entonces conoció a Félix Martignon, Antonio Roda, y el ex ministro de instrucción pública Luis López de Mesa, a través de quienes fue posible la oportunidad de impartir cursos en la Universidad Nacional de Colombia y apoyar así el proceso de formalización de la facultad de matemáticas.³²

³¹ De la Cruz Federici, Primera Entrevista, el 6 de noviembre de 2020.

³² Federici, Primera Entrevista. Ibid.

Desde entonces su memoria, su historia, su vida y su familia hallarían en Colombia el arraigo que la guerra les había quitado de Italia. Ese sería el punto donde se anclaría su relación con el pasado, de una manera retrospectiva desde lo que fue y lo que significó una salida, una oportunidad y una plaza abierta en Colombia.

La presencia de esta relación de pérdida con el pasado, también está en el recuerdo de su hija Emilia, que asume un corte en su experiencia familiar y personal donde Federici no volvió a sus contactos en Italia, ni quiso volver a su país. Tampoco quiso replicar su trabajo, organización y reflexión política-académica acá. Emilia Federici imagina, quizá por todo lo anterior, que su herida fue tan honda y la ruptura tan violenta, que cortó completamente, incluso dentro de la comunicación de hogar.³³ Lo único que le quedó fue el espacio y grupo dentro de la universidad que fueron muy generosos con él.³⁴

Takeuchi, del otro lado del mundo. 1927-1957

“Ya no extrañaba a su Japón, volvió sólo algunas veces, principalmente para enseñárselo a sus hijos ya adolescentes”³⁵ mencionó Ignacio Mantilla al recordar la relación de Yu Takeuchi con su país natal. Entre su familia, sus amigos y colegas, no existe mayor recuerdo de alguna anécdota o algo que les hubiera mencionado de Japón, más allá de su historia y algunos episodios de su niñez en Tokio. En general es como si también la presencia de su vida en los recuerdos se hubiera dado sólo a su llegada a Colombia. Los pocos momentos de intensidad fueron muy específicos, por ejemplo con el profesor Rafael Isaacs, quien recuerda una ocasión en un hotel de Bucaramanga, Colombia, en el marco de un congreso de matemáticas que se adelantaba en la Universidad Industrial de Santander (UIS). Ahí Takeuchi le mencionó que su gusto por la comida y los diferentes platos de Colombia venía por

³³ Federici, Primera Entrevista.

³⁴ Ibid.

³⁵ Yuri Takeuchi Tan, Noboru Takeuchi Tan, y Caori Takeuchi Tan, “Un papá genial: Yuri, Noboru y Caori Takeuchi Tan”, Portal de Noticias Periódico El Espectador, Colombia, Portal El Espectador.com, el 18 de junio de 2016, /noticias/nacional/un-papa-genial-yuri-noboru-y-caori-takeuchi-ta/.

la experiencia tan difícil del hambre en su familia y en su casa durante su adolescencia a causa de la guerra.³⁶

Quizá la guerra, quizá la ocupación de Japón, quizá las condiciones económicas de su familia fueron responsables de ese olvido. Para el doctor Ignacio Mantilla la motivación fue más bien personal “se fue [a Colombia] como una manera de independizarse de la presión de su padre y dedicarse a las matemáticas, que era lo que más le gustaba, hacerse una vida académica propia sin estar a la sombra de su padre”.³⁷ El profesor Luis Moreno Armella también recordó que alguna vez le había oído decir que en Japón había estudiado física, aunque no le gustaba.³⁸

Se podría decir que la primera epifanía como efecto sobre los recuerdos de estos profesores refiere a su llegada a Colombia y la ruptura que cada uno tuvo con sus países de origen. Para Takeuchi su ruptura se empezó a hacer presente una tarde de 1956, según recuerda Ignacio Mantilla, cuando vio un anuncio colgado en los pasillos de la Universidad de Ibaraki, en donde trabajaba. En este se convocaba profesores para asistir la facultad de Matemáticas de la Universidad Nacional de Colombia. Sin preverlo, la oportunidad de viajar a otro país y otro continente para desarrollar sus inquietudes matemáticas le emocionó de tal manera que tuvo el mismo asombro, perplejidad y entusiasmo como al resolver un problema matemático. La primera pregunta que debía responderse era ¿dónde quedaba Colombia? y por eso inmediatamente se fue a un atlas para ubicarla, y así fue consciente de la posibilidad de irse al otro lado del mundo.³⁹

Había algo en su intuición que lo llevó a tomar finalmente la decisión de inscribirse: Colombia era un país extraño, lejano, distinto, en su cabeza tuvo la imagen de una selva desconocida y casi por completo en oscuridad, así lo mencionó el profesor Luis Moreno.⁴⁰ Pero también un lugar que era posible descubrir, entender

³⁶ Rafael Isaacs y Edilberto Reyes, Primera Entrevista, entrevistado por Camilo José Barreto Villamil, vía Zoom, el 5 de mayo de 2021.

³⁷ Ignacio Mantilla Prada, Primera Entrevista, entrevistado por Camilo José Barreto Villamil, vía Zoom, el 23 de octubre de 2020.

³⁸ Moreno Armella, Primera Entrevista.

³⁹ Mantilla Prada, Primera Entrevista.

⁴⁰ Ver Moreno Armella, Primera Entrevista.

y aportar con los elementos que a sus 32 años había adquirido y quizá en Colombia podría poner a prueba.⁴¹

Pero pasó un año sin comunicarme absolutamente nada, y casi un año y medio después me visitó un funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores del Japón y prácticamente me obligó a viajar a Colombia. Ya pasado un año y medio había perdido el interés. El funcionario me decía que era la primera vez que el Ministerio de Relaciones tenía contacto con algún país de Sudamérica y como yo me había apuntado hacia un año y medio, entonces él me dijo que yo tenía que viajar a Colombia. Yo le dije que no, que cualquier cosa pasado año y medio era cuento nuevo. Me trató de *antipatriótico*; estaba primero el honor japonés. Cómo soy de la generación de la Segunda Guerra, con esa palabra, antipatriótico, me tocó venir.⁴²

A pesar del interés inicial y sus ideas de incursionar en campos diferentes a la física, sería la obligación patriótica la mayor determinante de su decisión de viajar. Ya no vendría solo, ni vendría como profesor, junto a un grupo de profesores seleccionados por la Universidad Nacional de Colombia, él tendría la función de cumplir una suerte de misión diplomática para acercar a ambos países y a Japón con el resto de la región.

Pero como el mismo Yu Takeuchi señaló tiempo después, no fue la cuestión de obligación, ni su función diplomática la principal razón de su decisión; lo que más pesó fue el sentido patriótico y la acusación de no serlo si la rechazaba, una característica propia de la generación a la que pertenecía. Si bien el interés inicial por el viaje a Colombia había sido una relación de distancia con su padre, la duda que tuvo un año después fue por su familia, su esposa Shizu y su hija Yuri. Su obligación con el ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, que incluía el traslado de su familia a Colombia, lo dejaron sin alternativa.

Para Yu Takeuchi el viaje a Colombia no significó una ruptura necesariamente con Japón sino una posibilidad de cumplir una función diplomática por su país y al mismo tiempo la posibilidad de desarrollar planteamiento propios y diferentes a la física. Por lo que la epifanía de la llegada de Takeuchi a Colombia no fue un momento de intensidad de ruptura retrospectiva como Federici, quién marcó la

⁴¹ Ibid.

⁴² Clara Helena Sánchez Botero, "Forjadores del desarrollo de las matemáticas en Colombia: Yu Takeuchi, 50 años formando matemáticos en Colombia", *Lecturas matemáticas* 30, núm. 2 (2009): 93–94 Énfasis Original.

distancia con un pasado y ancló su experiencia de arraigo en Colombia a partir de su llegada, separándose así de Italia. Para Takeuchi el momento de intensidad epifánico de su llegada generó un sentimiento de posibilidad y apertura, un sentimiento de anclaje o ruptura proyectiva a futuro. A pesar de estar condicionado por las estructuras simbólicas y culturales de su generación, con la obligatoriedad de la función pública-diplomática, se permitió reconocer en la distancia la posibilidad de lograr lo que en Japón quizá no tendría la oportunidad de hacer: separarse de la sombra de su padre y explorar su gusto por las matemáticas.

Esta cualidad del momento de intensidad en Takeuchi, como ya se mencionó, lo retrata el profesor Luis Moreno Armella con la analogía de la selva. Para él hace parte de su recuerdo del profesor Takeuchi a propósito de su visión de las matemáticas:⁴³ la selva oscura y densa que sólo puede ser cruzada, sobrevivida y asumida principalmente por un ejercicio de intuición, más que una seguridad determinante del deber. “Las matemáticas son como una selva, la herramienta que tiene uno para orientarse en esa selva es básicamente su intuición [...] Uno tiene que construir un camino en esa selva y uno lo hace básicamente guiado por su intuición”.⁴⁴

Según lo que se ha planteado, esa disposición de apertura con la intuición es parte de la atmósfera o *Stimmung* de la que hace parte esta epifanía de ruptura. Misma disposición que según el recuerdo mencionado por Rafael Isaacs, configuró su ruptura con la guerra y el hambre hacia la cercanía con la comida y gastronomía local desde entonces.⁴⁵

Según el doctor Ignacio Mantilla, la epifanía de llegada a Colombia en Takeuchi, tiene en él una presencia particular, pues fue tan inesperada que, durante su viaje en barco hacia el puerto de Buenaventura en la costa Pacífica en Colombia, aprendió sus primeras palabras en español gracias a un diccionario de mano que había conseguido antes de partir. Lo que demuestra su carácter autónomo frente a lo que había vivido en Japón, y además la disposición de su cuerpo a la manera de un aprendiz. Todo era nuevo, desde el lugar, la ubicación, la historia, el lenguaje, y el

⁴³ Moreno Armella, Primera Entrevista.

⁴⁴ Ibid.

⁴⁵ Isaacs y Reyes, Primera Entrevista.

campo de trabajo que iba a tener. La ruptura con su país se daría como un momento de intensidad más proyectivo, más a futuro.

Lo que tienen en común las epifanías de ruptura retrospectiva y prospectiva en Federici y Takeuchi respectivamente, es que generaron una disposición específica, de extrañez, concentración, satisfacción y apertura a la experiencia, tanto de serenidad como intensidad, pérdida y concentración en ellos. Según Gumbrecht, de tradición filosófica Heideggeriana, las epifanías permiten la emergencia de experiencias y nuevas formas de relación con el mundo. Estudiarlas y reconocerlas en ese sentido permite superar las interpretaciones voluntaristas o causales de una vida, o las explicaciones estructurales en las metodologías de investigación sobre el individuo.

De esa manera se le da lugar a la experiencia, a la acción del mundo sobre el individuo, con un pasado cultural, social, político y económico, y a su vez a la acción del individuo sobre el mundo: de ruptura y olvido con Federici, o posibilidad e improvisación intuitiva con Takeuchi. Y que en su relación dialógica abren el paso a la experiencia de arraigo en el italiano y la experiencia de volverse nativo con el japonés. Son momentos de intensidad donde su vida cambió la relación que tenían con el mundo, o bien la relación con la que podían “estar en el mundo”, *Da Sein* en términos de Heidegger.

Para cerrar este apartado, vale la pena reconocer la posibilidad de una tercera epifanía configurada por las epifanías anteriores, esa que refiere a la reflexión entre pasado y presente y que hoy se hace presenta como un momento de intensidad en sus biografías. Esa epifanía abre el campo de experiencia y reflexión sobre la educación científica universitaria y el proceso de modernización de la enseñanza de las matemáticas en el país con la llegada de Takeuchi y Federici. Aunque llegaron en años diferentes y con epifanías y experiencias distintas, el proceso se nutrió, adaptó y configuró gracias a estos distintos horizontes de expectativa y espacios de experiencia.⁴⁶ Se abre entonces la posibilidad de entender la epifanía como relación y presencia mutua entre dos personas y su entorno. De esta epifanía quisiera ocuparme más adelante en el capítulo 3.

⁴⁶ Koselleck, *Futuro pasado*, 333–57.

Encuentro y consolidación en la Universidad Nacional de Colombia. 1957-1970. De la lógica a lo complejo de la realidad

La epifanía como efecto en los recuerdos sobre ambos profesores se ubica material y espacialmente en la Universidad Nacional de Colombia, espacio que prácticamente los convocó y los hizo llegar a Colombia y fue donde se establecieron. A pesar de diferenciarse por casi 10 años la llegada el uno del otro, este momento constituye un momento de intensidad, en primera medida, según Gumbrecht⁴⁷ y la exposición introductoria de este capítulo, porque su característica es la irrupción, y la falta de control sobre el momento en que suceden.

En el caso de Federici, el momento de encuentro fue en el proyecto de una carrera de matemáticas particular. Sus primeras clases, como el resto de la formación matemática de la Universidad Nacional de Colombia se restringía a cursos dentro de la carrera de Ingeniería de la facultad de Ciencias. Desde su llegada hizo necesaria la creación de una carrera específica para las matemáticas y se dedicó, junto a un grupo de profesores en su mayoría extranjeros, a diseñar el programa.⁴⁸ Emilia Federici recordó que hubo cierto encuentro imprevisto,⁴⁹ pues donde él tenía una institución y una carrera universitaria de vanguardia en Italia, y por lo tanto conocía y había estudiado los desarrollos en el campo de la lógica en matemáticas así como en el área de la física los últimos aportes de Einstein. Llegó a un departamento universitario inexistente, donde esos aportes, estudios de vanguardia y últimos desarrollos más teóricos y abstractos de la matemática, no tenían cabida, al menos en ese punto.

Para Carlo Federici, el momento de su llegada se puede considerar epifánico pues, en términos de Gumbrecht hizo presente la ausencia de una institucionalidad e hizo ausente los planteamientos de teóricos de lógica matemática que él tenía. Además de generar cierto sentimiento de extrañamiento y de insularidad que era para él estar en un espacio por construir, donde sus ideas y planteamientos no tenían cabida y quizá debía “volver” a los principios de la institucionalidad, de hacer una

⁴⁷ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005.

⁴⁸ Sánchez Botero, “50 años de matemáticas modernas en Colombia”.

⁴⁹ Federici, Primera Entrevista.



carrera, de hacer una escuela de matemáticas en Colombia, que por entonces no había.⁵⁰

Frente a la insularidad hay un segundo nivel que expresa de manera epifánica la experiencia de Federici, sobre todo como efecto de presencia en los recuerdos, pues tanto su hija Emilia como su nieta Marta Lucía⁵¹ señalan con especial atención la distancia y la diferencia que impuso Federici entre la universidad y la casa. Para él, leído por su familia cercana, la casa y su familia eran entidades completamente separadas de su trabajo y la universidad. Ambas, coincidieron que quizá, la relación sus alumnos y colegas fuera mucho más cercana y afectiva que con su propia familia. Marta Lucía de la Cruz Federici, su nieta fue mucho más allá, “el centro de su vida eran sus alumnos, esa fue su vida [...] la sustancia y la vida de mi abuelo es esa otra parte, opcional sería que no hablaras la familia, con eso te digo todo.”⁵²

En el caso de Takeuchi, que había llegado 10 años después, con una carrera ya establecida y con unas promociones de egresados ya laborando, y en general un departamento ya formalizado en la Universidad Nacional de Colombia, la experiencia no fue muy distinta. Pues a pesar de los avances en materia curricular y en planta docente, el acceso a recursos bibliográficos y hemerográficos, fue una dificultad que reconoció. Pero la epifanía en el caso de Takeuchi tiene un matiz especial, pues como ya fue mencionado en el apartado anterior, su formación y conocimiento no era sobre las matemáticas sino sobre la física. La publicación de artículos en esos años dentro del área de la física así lo demuestran.⁵³ Por lo tanto Takeuchi no poseía el conocimiento matemático abstracto o dentro de la lógica o algún campo específico, y por lo tanto no sintió esa ausencia. Su intuición quizá, y su capacidad de aprender y retomar conocimientos, le hizo identificar esa falla en el acceso a este tipo de recursos.

⁵⁰ Muñoz y Sánchez Botero, “Reseña histórica de la carrera de matemáticas de la Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá”; Sánchez Botero, “La creación del Departamento de Matemáticas y Estadística de la Universidad Nacional de Colombia”; Albis y Sánchez Botero, “Los colombianos y las matemáticas modernas en Colombia”; Sánchez Botero, “50 años de matemáticas modernas en Colombia”.

⁵¹ De la Cruz Federici, Primera Entrevista, el 6 de noviembre de 2020.

⁵² Ibid.

⁵³ “Yu Takeuchi (1927-2014)”, Universidad Nacional de Colombia-Vicerrectoría de Investigación-Equipo de comunicaciones, el 25 de enero de 2015, <http://investigacion.unal.edu.co/boletin/notas-boletin-un-investiga/news/yu-takeuchi-1927-2014/>.

Así lo recuerda el profesor Iván Castro Chadid,⁵⁴ el momento de intensidad epifánico donde encuentra que los pocos libros y publicaciones académicas a los que se podía acceder desde la Universidad Nacional de Colombia o bien no estaban en el idioma o eran muy costosos de conseguir. El sentimiento de insularidad que genera la desconexión académica con el mundo y la disciplina de estudio refuerzó el argumento de asumir ese proceso como la epifanía de encuentro con la situación de la universidad, la disciplina, la gente y el país.

El profesor Ignacio Mantilla reconoce que “Llegó al gran área que se llama análisis en matemática, [...] pero los dos tópicos que a él le fascinaban eran la sucesiones y series y la variable compleja”⁵⁵ y siempre “se preocupó mucho por la difusión, por eso sus viajes a provincia, sus libros y textos económicos para que los estudiantes pudieran acceder a ellos”.⁵⁶ La universidad estaba pasando por un proceso de reforma curricular, administrativa e institucional, que culminaría en la llamada “Reforma Patiño” de 1965.⁵⁷ En ella se unificaron varios departamentos y unidades en facultades grandes. Mantilla reconoce que Takeuchi nunca estuvo de acuerdo con una Facultad de Ciencias unificada, creía en el valor de las matemáticas a partes del resto de ciencias, además porque esta área tenía la responsabilidad de impartir los cursos de estadística, álgebra y cálculo a casi la totalidad de estudiantes del campus.⁵⁸

“Nunca ocupó cargos directivos”⁵⁹ por lo que sus comentarios, cuestiones y dudas nunca fueron compartidos más que con su círculo cercano. Pero gracias a la epifanía de ruptura prospectiva que permaneció latente en su desempeño docente, se expresó su deseo de ser siempre “un profesor raso”⁶⁰ consciente de las limitaciones y carencias en la distribución de textos, revistas y libros de amplia divulgación. Razón que además aprovechó para organizar con profesores de la

⁵⁴ Iván Castro Chadid, Primera Entrevista, entrevistado por Camilo José Barreto Villamil, vía Zoom, el 5 de febrero de 2021.

⁵⁵ Mantilla Prada, Primera Entrevista.

⁵⁶ Ibid.

⁵⁷ Ibid.; Muñoz y Sánchez Botero, “Reseña histórica de la carrera de matemáticas de la Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá”.

⁵⁸ Mantilla Prada, Primera Entrevista.

⁵⁹ Ibid.

⁶⁰ Ibid.; Castro Chadid, Primera Entrevista.

Facultad el primer programa de posgrado de ciencias de la Universidad Nacional de Colombia: La Maestría en Ciencias en 1970. De esta además el fue parte de su primera cohorte, se inscribió como estudiante y completó dos años después sus estudios.⁶¹

Mantilla muestra que esa epifanía de ruptura, con la institución universitaria con sus formas burocráticas y administrativas, ponía presente la necesidad del profesor raso, impartiendo clases que se distinguía por “una capacidad matemática y una intuición impresionante [de Takeuchi] que superaba a muchos matemáticos con títulos de doctorado, además de su capacidad de trabajo”.⁶² Esa capacidad de trabajo, propia de un profesor raso que cuestionaba el lugar institución por su burocracia lo llevó a

montar una imprenta en el patio de su casa donde se puso a escribir los libros que se requerían para las clases. [...] Pero esos libros, que él mismo digitaba y escribía, [eran] su familia: esposa e hijos, los que armaban los libros y prácticamente los regalaba, sólo recuperaba el precio del papel. Prácticamente todos los estudiantes [de matemáticas] de la Nacional tenían los libros de Takeuchi.”⁶³

La epifanía del profesor raso, de aquella ruptura con la pretensión burocrática de control y poder, mantuvo y fue resultado de un atmósfera, una sensibilidad objetiva particular que lo llevó a preocuparse por el destino profesional de sus estudiantes, “Se graduaba la gente y él era el que los conectaba en diferentes partes y de esa manera logró que los matemáticos de la nacional se proyectaran por todo el país”.⁶⁴ Iván Castro habló en términos de una “colonización” de los matemáticos de la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá, hacia otras universidades y ciudades del país como Cali, Medellín, Barranquilla, Popayán, Pasto, etc. Pero no era solamente el lugar profesional, quizá como latencia de su experiencia presente, se preocupaba por el modo como se ubicaban. Iván Castro recuerda el caso de su

⁶¹ Mantilla Prada, Primera Entrevista; Castro Chadid, Primera Entrevista; “Hoja de Personal Docente”, 1965, Registro Personal Docente, 3160, Caja 206, Carpeta 006 - Takeuchi, Yu 500739, Folio 61, Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia; Sánchez Botero, “Forjadores del desarrollo de las matemáticas en Colombia: Yu Takeuchi, 50 años formando matemáticos en Colombia”, 2009.

⁶² Mantilla Prada, Primera Entrevista.

⁶³ Castro Chadid, Primera Entrevista.

⁶⁴ Ibid.

compañero Fernando Puerta, que gracias a Takeuchi llegó como profesor a la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín, Castro Chadid recuerda que “Cuando él llegó a Medellín no conocía a nadie, simplemente el profesor Takeuchi les dijo -se va para la universidad de Medellín a trabajar- y encontró que el profesor Takeuchi les había conseguido donde vivir, con alimentación y todo, mientras le salía el primer sueldo.”⁶⁵

La epifanía, la sensibilidad objetiva y la atmósfera que se encuentra en los recuerdos, los testimonios sobre ambos profesores muestran la relación epifánica, presente y latente de la ruptura en la experiencia de ambos. Ruptura con los principios de la lógica abstracta, la matemática y universidad de vanguardia, y la necesidad de una estructura administrativa e institucional nueva en Federici. Ruptura con la burocracia establecida y las formas de poder en los ambientes universitarios, hacia la práctica docente concreta y directa, llena de experiencia cotidiana como en Takeuchi con la preocupación por la formación, el trabajo y el modo de vida después del grado profesional.

La epifanía de este encuentro y consolidados con formas institucionales carentes, pero también establecidas con la autoridad burocrática y la epifanía que reconoce como ausencia unos modos pedagógicos particulares. Como la formación de base en Federici y la divulgación y acceso a recursos y programas de posgrado en Takeuchi llevan la presencia de una estructura curricular particular en un caso, y la acción y organización desde la base de la estructura burocrática en el otro caso. Todas estas demuestran la latencia, la atmósfera como sensibilidad objetiva que nos arroja otras luces, fuentes y experiencias al que se puede llamar el proceso de modernización de la educación, la universidad y la matemática en Colombia.

Lejos de un sentido significativo de las estructuras y prácticas, individuos y situaciones. Demuestra la sincronía con los testimonios fruto de la presencia, de la experiencia material, significativa y emocional de estos profesores y de quienes les recuerdan. La posibilidad que la presencia y la fijación en estos elementos más del corte sensible y corporal material de los recuerdo también son una apuesta en la

⁶⁵ Ibid.



consideración de una biografía e historia oral a partir de la presencia, la epifanía y la latencia.

En seguida, se expondrá la presencia a través de las acciones y prácticas concretas con que se llevaron a cabo, siguiendo el paralelo con la apuesta teórica y metodológica que sugiere la obra de Gumbrecht.



CAPÍTULO 2. EFECTOS DE *PRESENCIA* EN LAS ACCIONES – CÓMO LEER LA *PRESENCIA*,

Presentificación

El segundo nivel donde se pueden identificar los efectos de presencia de ambos profesores su ubica en la acciones y prácticas que ejercieron. En la medida que no sólo es un recuerdo, una abstracción de la experiencia que sostienen quienes les conocieron e interactuaron con ellos, sino que también está arraigado en las prácticas y acciones concretas que realizaron.

En este caso, el centro del capítulo es su actividad académica y pedagógica en las aulas de la Universidad Nacional de Colombia, de los distintos espacios que hicieron parte de su vida pública, en revistas y eventos. Pero también estos efectos de presencia se pueden exponer a partir de su vida privada, los espacios personales y familiares, así como en interacciones particulares con las personas que les conocieron. En un tercer nivel, los efectos de presencia sobre las acciones se pueden ubicar en el diálogo e intercambio oral.

El planteamiento de Gumbrecht, con el cual se distinguen los efectos de presencia, se le considera a la coordenada de la presentificación como uno de los efectos principales en el devenir de las cosas. Su origen es la cada vez mayor integración del tiempo histórico, según Gumbrecht, en donde la experiencia pasada se distancia del horizonte futuro de expectativa en forma asimétrica.¹ Por lo que el presente sin futuro se traduce en una multiplicación de artefactos del pasado que reproducimos en nuestra cotidianidad. La palabra clave para entender la presentificación, según mi lectura de Gumbrecht es la *yuxtaposición*, en donde no parece haber una distancia entre pasado y presente, y conviven mutuamente.²

El objetivo, en la propuesta de Gumbrecht, es hacer de la presentificación una forma de acercarse al pasado lejos de la interpretación y la hermenéutica y más desde la sensibilidad, el tacto, la cercanía y la materialidad. Lo dice en la misma introducción de su obra, se trata de traer al frente el pasado, para experimentarlo en

¹ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005, 124.

² Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005.

una convivencia con el presente, y así tocar a los muertos y mantenerlos vivos de alguna manera, vivir en el presente por los muertos y el pasado que los precedió.³

Su apuesta se encuentra en un diálogo contra la filosofía moderna occidental cuya base es la separación de sujeto y objeto. Distancia que conlleva la necesaria interpretación del segundo en mano exclusiva del primero, y para el caso de las ciencias sociales, se vuelve una dificultad cuando el objeto es el mismo sujeto. Es decir, cuando se investiga al ser humano, sus relaciones, y en este caso la biografía de las personas. Esta distancia se vuelve un problema, pues aleja lo sensorial, lo corporal y lo material del análisis. Queda solamente la interpretación de los fenómenos excluyendo estas dimensiones en el acercamiento.

Por esa razón, Benjamin Boysen y Jesper Rasmussen resaltan en su artículo sobre el giro material el acercamiento de Gumbrecht y otros autores contemporáneos.⁴ El lugar del acercamiento material en general, y de la presencia para el caso de Gumbrecht, es un camino para reconciliar esa distancia y reconocer, en los estudios sociales, las dimensiones completas del ser humano: que (también) es material, corporal y sensorial y no sólo una causa o efecto de relaciones y fenómenos interpretables.⁵ Si bien ellos critican esta mirada ya que esto no debe llevar a descuidar estas fuerzas sociales como las estructuras económicas y procesos políticos por preferir o dar prioridad a lo material y el cuerpo.⁶ Llamado de atención que en este capítulo no se descuidará al hacer referencia a las situaciones, momentos, impresiones y lecturas de cada uno de los profesores al respecto de los temas que abordaron. Sin embargo, el grueso de información y análisis sobre estas estructuras “más allá de lo material” si así las podemos llamar, se destinará al tercer capítulo.

Para volver a los planteamientos de Gumbrecht, la presentificación se entiende como una yuxtaposición. Como su propia acepción la define, esta es de implicación espacial antes que temporal, por lo que es una dimensión que, a diferencia del

³ Ibid., 126.

⁴ Benjamin Boysen y Jesper Lundsfryd Rasmussen, “The Material Turn and the Fantasy to Undo Modernity”, *The Comparatist* 44, núm. 1 (2020): 7–24.

⁵ C.f. *ibid.*, 9–12.

⁶ *Ibid.*, 15–18.

capítulo anterior y los efectos de presencia en los recuerdos de Yu Takeuchi y Carlo Federici, estos efectos de presencia en las acciones se deben anclar en espacios determinados.⁷ Por lo que más allá de una significación, interpretación o hermenéutica, es comprender cómo hubiera sido el encuentro, la interacción y la relación recreada con ellos. Necesariamente implica el marco de un espacio determinado, que para efectos de este capítulo y con el objetivo de aplicar los planteamientos de Gumbrecht, los espacios determinados serán: El espacio universitario amplio (cafeterías, congresos y encuentros), el aula universitaria particular y los espacios personales (casa y familia). En igual medida al espacio, la presentificación hace un énfasis especial en los efectos sobre el cuerpo, los sentidos, la sensibilidad, en un deseo máximo, dice Gumbrecht, de vivencia en la experiencia presente. Esto quiere decir la posibilidad y deseo de conectarse con el mundo de manera singular, excepcional y directa, implicándose en el espacio, pero sobre en el cuerpo.⁸

El esfuerzo en este capítulo, seguirá lo planteado por Gumbrecht en donde la presentificación, es dejar que las cosas del mundo, en este caso las acciones de Yu Takeuchi y Carlo Federici, por la acción de yuxtaposición, y en consonancia con los espacios y los cuerpos emerjan como en una obra de teatro, cuya conexión entre guion, acción, escenario, actores y público se genera en el devenir mismo de las cosas, en la presencia de la singular obra que se presentará. Quizá el argumento más controvertido de Gumbrecht es que esta exposición no pretender un sentido o relación previamente diseñada, sino con un ser que (en la presencia) deviene.⁹

En cada uno de los espacios que dividen este capítulo habrá distintos registros narrativos, siempre con el objetivo de cruzar y distinguir a ambos profesores en sus postulados, miradas y aportes. El hilo conductor, ya mencionado, de la yuxtaposición entre el pasado y el presente, Yu Takeuchi y Carlo Federici será la discusión, diálogo y exposición de las ideas matemáticas y a la vez de las ideas historiográficas. Pues se parte del punto desde donde se pregunta y es donde se construye esta

⁷ Ver Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005, 127.

⁸ *Ibid.*, 128–39.

⁹ C.f *ibid.*, 150–53.

investigación y este trabajo alrededor de estos dos profesores: ¿Cómo se reconocen los efectos de presencia en las vidas y biografías de estos profesores?

La yuxtaposición también debe ser hacia la investigación histórica, pues es donde se enmarca este texto. Y según lo expuesto por Benjamin Boysen y Jesper Rasmussen, será el camino para reconocer las dimensiones del ser en su complejidad material, corporal y sensorial, no sólo del ser al que se pregunta, sino del mismo ser que pregunta.¹⁰

Conferencia

De ese día de julio de 1974, en la ciudad universitaria de Bogotá, en el que escuché varias conferencias sobre la enseñanza de las matemáticas,¹¹ la de Takeuchi me dejó pensando en la relación que debe guardarse entre el saber y el medio de difusión o la escritura con la cual se transmite. Por más paradójico que parezca, este profesor a duras penas dominaba el español, le costaban pronunciar los artículos con que unimos sustantivos, pero no por su dificultad fonética sino por la ausencia de estos de su lengua natal, el japonés.¹²

Por el tema de su conferencia creo que sería útil conversar con él para los propósitos de este proyecto, y la relación siempre problemática entre el saber y la narrativa. Una discusión que se comparte en todas las disciplinas y áreas del saber y es quizá uno de los fundamentos y cuestiones centrales de la universidad en su conjunto: ¿cómo expresar y divulgar el saber que se construye en sus aulas y diferentes espacios? En una implicación más general se trata de cuál es la relación de la academia, la universidad con la sociedad y el entorno a su alrededor.

Al salir del auditorio de la facultad de ciencias, veo que el profesor Takeuchi sale con prisa, se pierde rápidamente entre los pasillos, estudiantes y colegas del departamento de matemáticas. Levanto la mirada para ver si lo distingo por encima de los hombros del resto, sólo veo a un profesor con poco pelo, alto, más bien de

¹⁰ Ver Boysen y Rasmussen, “The Material Turn and the Fantasy to Undo Modernity”, 12–18.

¹¹ Yu Takeuchi, “Utilización de la Analogía en la Enseñanza de la Matemática”, en *Memorias del IV Coloquio Colombiano de Matemáticas*, ed. Sociedad Colombiana de Matemáticas (Bogotá: Sociedad Colombiana de Matemáticas; Universidad Nacional de Colombia; Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES); Colciencias, 1974), 144–49.

¹² Mantilla Prada, Primera Entrevista.

contextura gruesa y con una mirada seria, casi enojado,¹³ parecía conversar con otro señor, aparentemente mayor y con una cabellera blanca que resaltaba del resto – “típicos profesores de matemáticas” pensé. Más tarde supe que se trataba de Carlo Federici y Manuel Vinent que también eran expositores del mismo Coloquio. Pero de Takeuchi nada, era el receso del coloquio y algunos asistentes se dirigieron a la cafetería por alguna bebida caliente, yo tenía más hambre y me compré un emparedado, cuando di la vuelta para buscar una mesa donde sentarme, lo vi con sus notas, sus cuadernos y un lápiz, estaba terminando de comer una empanada.

—Profesor Takeuchi, buenos días.

—Hola, ¿cómo le va?, me responde

—¿Puedo molestarlo un poco en este receso? Quería preguntarle sobre su conferencia y la forma de enseñar las matemáticas.

—Claro es la analogía y la similitud,

—Bueno, eso es en el caso de las matemáticas, pero ¿qué opina del campo de la historia y las ciencias sociales?.

Se quedó pensando un momento, me estaba viendo con seriedad, fijamente sostuvo su mirada y aunque no la movía, parecía que estuviera viendo a otro lugar.¹⁴

—No soy experto en el tema, quizá deba buscar a alguien que sepa de la disciplina.

—Claro profesor, pero en su conferencia usó ejemplos fuera de las matemáticas y con muy pocas fórmulas complicadas.

—Bueno, ese era mi objetivo

—Y un historiador como yo lo entendió, entonces un matemático como usted podría ayudarme a resolver esta cuestión.

—Bueno, pero ¿cuál es su pregunta específicamente? ¿Qué de lo que yo dije le puede servir?

Luego supe que llevaba prisa porque tenía que ir a clase y asistir a otras reuniones con colegas de la facultad de ciencias.¹⁵

¹³ Hernández, Primera Entrevista.

¹⁴ Moreno Armella, Primera Entrevista.

¹⁵ Andrés Villaveces, Primera Entrevista, entrevistado por Camilo José Barreto Villamil, vía Zoom, el 11 de marzo de 2021.

—Quiero saber, si la asimilación y la analogía son estrategias de enseñanza más generales, ¿cómo lo podríamos entender en las ciencias sociales?

—Pues yo creo que las ciencias sociales, son precisamente bastante cercanas y fáciles de entender para la población en general, no creo que sea necesario pensarla en esos términos. A diferencia de la matemática, en historia o ciencias sociales no existen los teoremas. De ahí parte mi intervención, la matemática está llena de estos y se ha creído que una transmisión eficiente de estos se basa en la exposición y memorización.

—Por ejemplo, ¿cuál teorema?

—Pitágoras, Euclides, bueno, hay muchos. Pero el que más me gusta resaltar, es el que yo diría da sentido a matemática es “La matemática se basa en contar”.¹⁶

Se quedó pensando un rato más, sabía a qué me estaba refiriendo yo. Pues la historia, algunos dicen, también se basa en contar. El profesor Takeuchi se había quedado sin palabras, la historia, como la matemática se basa en contar: en un caso lleva a la definición de cardinales, magnitudes, conjuntos y operaciones, en el otro es el sentido estricto de contar lugares, personas, hechos y situaciones.

—La historia también es contar. Le digo

—Quiero verlo en un ejemplo- Me increpa el profesor.

—Hace unos años, el profesor Federici, estuvo en uno de estos auditorios en el marco de un seminario sobre la enseñanza de las matemáticas en el nivel universitario. Este evento estaba en el escenario de encuentros, programas y actividades alrededor de la formalización de la carrera de matemáticas en la facultad de Ciencias.¹⁷

En esta conferencia, titulada “La matemática como base de toda ciencia y toda técnica”¹⁸, habló de la ciencia como un proceso construido históricamente, es decir,

¹⁶ Castro Chadid, Primera Entrevista; *Yu Takeuchi, Video Conmemorativo* (Archivo Personal Iván Castro Chadid, 2016).

¹⁷ Sánchez Botero, “La Sociedad Colombiana de Matemáticas: homenaje en los cuarenta años de su fundación”; Muñoz y Sánchez Botero, “Reseña histórica de la carrera de matemáticas de la Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá”; Sánchez Botero, “La creación del Departamento de Matemáticas y Estadística de la Universidad Nacional de Colombia”; Sánchez Botero, “50 años de matemáticas modernas en Colombia”.

¹⁸ Carlo Federici Casa, “La Matemática como base de toda ciencia y toda técnica”, en *Primer Seminario colombiano sobre la enseñanza de las matemáticas en el nivel universitario. Bogotá, 8-11 de octubre de 1956*, Reforma Universitaria (Bogotá: Empresa Nacional de Publicaciones, 1957).

que sigue unas etapas o fases. Una de ellas es la matemática, al mismo tiempo la última y la primera de estas fases.

—Si contamos desde acá, este sería el primer elemento. Continué.

—Así es, que Federici consideró al proceso científico como camino de lo pragmático, lo técnico, lo teórico y lo matemático.

Empieza a trazar una cuadrícula en una servilleta que había en la mesa,¹⁹ en un plano vertical y horizontal fija dos puntos. Y al costado una fórmula que alcanzo a distinguir $H = \{F_1, F_2,$

Se detiene, esperando que siga contándole la historia. Pero antes pregunta: ¿dónde encontraste esta conferencia?

—En la publicación del primer seminario colombiano sobre la enseñanza de la matemática a nivel universitario.

—¿De qué año?

—1956

—Por eso no lo recordaba, fue un año antes de mi llegada a Colombia.

—Aunque el libro se publicó en 1957.

—Eso quiere decir que la conferencia puede ser contada al momento que sucedió y al momento posterior de su publicación.

—Bueno, también en el momento en el que te la estoy contando.

Veo que en ese momento vuelve a su servilleta. Y anota $H = \{F_1, F_2, F_3, \dots\}$ Una sucesión simple, pienso.

-Bueno, de aquella conferencia se asume cierta continuidad o proceso, donde las equivalencias entre objetos nos llevan a los números cardinales. La manipulación *empírica* o pragmática de objetos, y la noción de adición entre ellos, lleva a la adición y multiplicación *técnica* entre ellos, relacionando aquellas cosas que componen el mundo. Por lo que la fase *pragmática* y *técnica* de la ciencia se relacionan en el continuo de los objetos que se adicionan.²⁰ Para las matemáticas son los cardinales, o que se conocen como los números naturales (1, 2, 3, 4...).

¹⁹ Castro Chadid, Primera Entrevista; Mantilla Prada, Primera Entrevista; Moreno Armella, Primera Entrevista.

²⁰ Federici Casa, "La Matemática como base de toda ciencia y toda técnica", 38–40.

Durante la conferencia de 1956 pensé en la palabra cardinal, que en historia y ciencias sociales se atribuye a la orientación espacial geográfica: norte, sur, oriente, occidente, latitudes y longitudes. Los puntos cardinales que orientan la ubicación espacial y que resultan de la manipulación y experiencia (pragmática y empírica) sobre el territorio, la posición de sol y el firmamento.

El paso de la técnica a la teoría, pasa por relacionar esos cardinales en magnitudes, es decir en abordar las relaciones entre objetos no sólo como adiciones sino como atributos. Una magnitud es aquello que reúne aspectos cualitativos y cuantitativos de los objetos, permite a su vez clasificarlos, ordenarlos e incluso jerarquizarlos.²¹

Algo que me llamó la atención en la conferencia fue cuando habló de lo aristotélico de las magnitudes: “los valores de magnitud son ideas abstractas, por medio de oportunos procesos de las cosas; son *imágenes*, son fantasmas aristotélicos de las cosas; las agregaciones aditivas entre magnitudes son imágenes de las agregaciones aditivas entre objetos; las agregaciones multiplicativas entre magnitudes son imágenes de las agrupaciones multiplicativas entre objetos.”²². Lo teórico, entonces es la abstracción de la relación (agrupaciones multiplicativas) entre las cosas.

El camino de la ciencia, se dirige entonces a lo matemático, donde se habla de leyes, como la relación de relaciones, donde se aborda la causa, los axiomas, principios y el comportamiento de los fenómenos que expresan estas relaciones-magnitudes. Para ilustrarlo el profesor Federici diseñó un ejemplo.

La fase empírica empieza cuando reconocemos dos puntos, los distinguimos y los podemos relacionar a partir de una línea que los une, (los adiciona), ahí se diseña una geometría de las cosas (la técnica). De esa geometría se pueden reconocer en las diferencias que ambos puntos se relacionan a través de una línea: Y de esta por lo tanto se puede medir el movimiento, los cambios, velocidades, aceleraciones, fuerzas y proceso, así como inclinaciones, trayectorias y direcciones. Todas estas se traducen como magnitudes que son imagen (reunión cualitativa y cuantitativa) de

²¹ Ibid., 40.

²² Ibid. Énfasis hecho por el autor.

las relaciones entre las cosas. Lo matemático sería la cinemática o bien la dinámica de movimiento que se expresa en dicha línea como relación entre dos puntos. Lo cual resulta en axiomas, principios y aplicaciones de movimiento en ese caso.²³

Pero lo matemático, dictaba su título, no es el resultado o culmen de la ciencia, sino la base de toda ella. Por lo tanto, el sentido de llegar a axiomas, intersecciones, conjunciones, falso/verdadero, reuniones, complementos y contención, no es repetirlos sin más, ni discutirlos como axiomas inamovibles.²⁴ El científico es el que aplica, interpreta esos axiomas volviendo a una manipulación pragmática, técnica, y científica de ellos. No se trata de volverlos a demostrarlos necesariamente, sino de aplicarlos, que Federici entiende como profundizarlos quizá, o si se tiene suerte y rigurosidad hasta rebatirlos.²⁵ Por lo tanto estos axiomas y leyes matemáticas, deben tratarse como base pragmática para explorar y construir nuevas magnitudes sobre ellas, relaciones y causas. Se trata de un ejercicio que vuelve sobre sí mismo al punto matemático-pragmático.

Un apunte no es menor al finalizar su conferencia, es que la matemática axiomática, que no explica el por qué, y asume el axioma como ciertos *a priori* y de manera plana, es el resultado de las publicaciones y de la moda por entonces de Bourbaki. Un grupo de matemáticos que presentaban axiomas absolutos sin comprensión del porqué.²⁶

—En eso podemos estar de acuerdo, con el profesor Federici. Me dice Takeuchi

—¿En qué? ¿Que las matemáticas son el resultado y la base de lo pragmático?

Se queda serio, me mira a los ojos, no veo mayor expresión en su cara, parece como si se hubiera ido a alguna parte a procesar la pregunta. No se inmutó por unos cuantos segundos que parecieron eternos. Un pequeño gesto de disgusto en su mejilla expresó todo: no era la pregunta que espera recibir, había sido, cuando menos, mal formulada.²⁷ Sólo dijo una palabra, —Bourbaki— y en seguida se

²³ Ibid., 41.

²⁴ Ibid., 42.

²⁵ Ibid., 43–44.

²⁶ Ibid., 46.

²⁷ Basado en Villaveces, Primera Entrevista.

concentró de nuevo en su servilleta, como si hubiera perdido total interés en lo que le estaba *contando*.

Por lo tanto, se puede decir que la sucesión del proceso científico según el profesor Federici tiene un límite inferior y uno superior, es decir es acotada en ambos extremos.²⁸ Se puede decir que de forma inferior tiende al límite hacia lo pragmático, y de forma superior tiende a lo matemático. En la medida que se pueda reconocer la relación entre cada etapa y reconocer su equivalencia lógica “menor que” y “mayor que” entre lo pragmático, lo técnico, lo científico y lo matemático. La correlación entre los dos límites de la sucesión termina siendo el mismo punto: lo pragmático-matemático. Un detalle que no es menor acá es que un límite no es un punto, es una tendencia, por lo tanto no se puede encontrar el punto pragmático, o el punto matemático, sino reconocer las tendencias que la sucesión nos van marcando, y donde estas aparentan converger de forma equivalente.

La mejor manera de comprender esta relación es si aplicamos en un ejemplo, en este caso voy a considerar el proceso científico que hay detrás de la escritura de la historia. Se parte de una fase pragmática, donde distintas fuentes, huellas, registros dan cuenta de la acción humana en sociedad a través del tiempo y del espacio. Es decir, se trata de documentos, yacimientos, restos, fotografías, testimonios, objetos, etc... que de alguna manera se encuentran dispersos y el historiador identifica, reúne, organiza, relaciona o bien podría decirse, “juega” con ellas.

Pero este ejercicio no se queda allí, pasa por una fase técnica que implica la caracterización, limitación y dimensionamiento de las fuentes, clasificación en su tipo y las relaciones que pueden guardar. La expresión de esta fase es la consolidación de un archivo con sus respectivos fondos y temáticas, además de la clasificación por tipo, origen y antigüedad de los documentos.

La fase científica se puede asumir, según Federici como la que reconoce las relaciones entre los objetos o fuentes, es decir la que permite de alguna manera sistematizarlos no sólo a partir de sus condiciones, orígenes y características sino desde las temáticas, ámbitos y significados que establecen entre sí. Implica necesariamente la relación entre distintos objetos y permite reconocer las relaciones,

²⁸ Yu Takeuchi, *Sucesiones y Series. Tomo I* (México: Editorial Limusa SA, 1980), 3–11.

llamamos a esto las temáticas económicas, políticas, sociales, culturales en la escritura de la historia.

También esta fase científica lleva la fijación de periodos, eras y ámbitos socioculturales, como la antigüedad, la modernidad, el renacimiento, pero también la construcción de un lejano oriente, el medio oriente, occidente, el tercer mundo, el mundo en desarrollo, etc... Un apunte que quiero hacer en este punto es que las fases no implican una separación, ni superación de las anteriores, sino una consecuencia y si se quiere una ampliación del trabajo pragmático, cuyo límite es el trabajo técnico, que a su vez lo limita el trabajo científico, en la medida que lo justifica, le da forma y le da sentido.

En ese

Aplicación en la historia cuando a este punto le puedo adicionar otro, una conferencia de Takeuchi en la UIS. Por analogía, a lo que sucedía en esa conferencia.

Tensión de la informalidad con la formalidad.

Eso es lo que estoy haciendo en este trabajo, el axioma aparente que propone Gumbrecht que la presencia es parte del análisis y comprensión en Ciencias Sociales. Y su interpretación axiomática, frente a la dinámica de las relaciones en Ciencias Sociales entre la presencia y el significado, que se trata pues de una relación oscilatoria que va de la interpretación al cuerpo y la materia.

Sabía viajar, era buen observador, llegaba a un hotel sencillo, no se encerraba, le gustaba ir a comer a los sitios populares. Mantilla

Desaparece algo de él, cuando se le llama la presencia.

Trabajaba muy bien con la institución desde los eventos, desde la generosidad. Iván Castro.

Segundo Congreso Colombiano de matemáticas.

Contar es también transmitir, llevarla. Iván Castro.

Aula

Si mi interés es conocer a estos profesores y sus planteamientos, lo que me propongo ahora es ir a una de sus clases, precisamente reconocer la fase empírica del conocimiento histórico, según Federici. Pregunto en la facultad, y la clase de Análisis de Takeuchi es el miércoles de 2 a 3 de la tarde, salón 217 de la facultad de matemáticas.²⁹ Al llegar, apenas unos minutos antes de la hora, lo veo pendiente de la puerta del salón y viendo su reloj, la puntualidad era algo fundamental para sus clases.³⁰

En ese momento intenta ingresar al salón y se encuentra cerrado con llave, toca la puerta con asombro en su cara. Mira por la ventana ver qué estaba pasando y no ve nadie adentro. Habían cerrado el salón y nadie parecía saber cómo abrirlo, uno de los estudiantes se dispuso a buscar al personal de seguridad para abrir el salón y tardó más en bajar las escaleras que el profesor Takeuchi ingresar por la ventana.³¹ Todos se asombraron, parecían no entender qué estaba pasando y al abrir la puerta desde adentro, Takeuchi sin pestañear dijo “clase debe empezar a tiempo, es sólo una puerta”. Atónitos nos quedamos ante la figura de un extranjero que subvierte las normas y en acto de informalidad reivindicó su puntualidad y la importancia que tenía dictar su clase.

A diferencia de la mayoría de profesores, el respeto que inspiraba Takeuchi y su clase no obedecía a su persona o lugar específico como maestro-autoridad. Era fruto del respeto y autoridad que él mismo tenía frente a su clase, su tiempo y su espacio.³² Por eso, desde que empezó la clase, a las 2:00 en punto —ni un minuto más ni un minuto menos, con todos los asistentes sentados en el salón— se sentía un aire o ambiente de respeto hacia la clase, más no de miedo o imposición ante un profesor autoritario o difícil.³³

Ese día la sesión era sobre el análisis matemático como un ejercicio de intuición, esta sección se encuentra al inicio de su libro titulado de la misma manera. Ahí

²⁹ “Hoja de Personal Docente”.

³⁰ Mantilla Prada, Primera Entrevista.

³¹ Basado en Castro Chadid, Primera Entrevista.

³² Villaveces, Primera Entrevista; Mantilla Prada, Primera Entrevista; Castro Chadid, Primera Entrevista.

³³ Basado en testimonio de Villaveces, Primera Entrevista.

expone que dado un conjunto de elementos que podemos reunir, bien un sea un conjunto de frutas, la intuición al relacionarlos nos lleva a contarlos, es decir asignarles un número específico, una posición clara y distinta.

—Decir que un conjunto de tres frutas se compone de 1 manzana, 1 pera y 1 naranja, significa asignarles a cada una un valor distinto: 1, 2 y 3. El último número que se asigna a este conjunto, le da el cardinal a todo el conjunto: 3.³⁴ Este ejercicio no está dado, ni es evidente, es posible sólo gracias a un ejercicio de intuición propia que incluso se da en las edades más tempranas— Así empezó la clase. Se entiende entonces que contar es una intuición y a su vez como la diferenciación de las partes mas no un conteo ascendente de algo menor (1) a algo mayor o mejor (3).

En ese momento uno de los asistentes, Luis Moreno levantó la mano —Profesor, ¿qué quiere decir que las matemáticas sean un ejercicio de intuición?

—Se trata, estimado Luis, que matemáticas no es una disciplina de genios— hizo un gesto con su boca, una sonrisa curiosa que hace mucho no veía, como de un niño burlándose de los adultos que se creen muy serios.

La matemática —continuó— no es algo que hagan unos seres extraordinarios con una capacidad superior al resto. Hacer matemáticas, llegar a ellas y trabajar en ellas es un ejercicio de intuición, de comprensión sobre el camino recorrido y sobre todo de profunda consciencia sobre lo que se tiene y lo que es posible hacer con lo que se tiene.

El profesor Takeuchi se quedó un rato pensando, la mueca que había hecho le había sacado una sonrisa a todos a mi alrededor, pero nadie se atrevió a soltar la risa, esa atmósfera de respeto no la rompía ni su habilidad para hacer reír. Tomó una tiza nueva de su caja y procedió a dibujar en el tablero dos círculos, A y B respectivamente, dibujó 5 puntos adentro de cada uno y señaló que si en dos conjuntos diferentes se puede establecer una correspondencia uno a uno entre los elementos que lo componen, quiere decir que se trata de dos conjuntos equivalentes.

³⁴ Yu Takeuchi, *Análisis matemático*. (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias. Departamento de Matemáticas, 2008), 1–2.

Aunque parecía evidente lo que estaba planteando, el análisis matemático como él lo entendía, era una manera de hacer consciencia de los procesos, para entender sus relaciones, las construcciones que se hacen y sobre todo las herramientas con las que se cuenta para elaborar conceptos y operaciones matemáticas.

Al salir del salón Luis Armella, quien había hecho esa pregunta, me dijo que el profesor Takeuchi tenía un artículo muy interesante sobre el Kung Fu y su relación con el análisis matemático, ambos se fundamentan en la intuición.³⁵ No se trata de disciplinas o relaciones de movimientos coordinados y repetitivos, sino que fundamentalmente se basan en resolver un problema a partir de lo que se sabe, se puede hacer y se tiene habilidad para hacer. Ambas funcionan no desde la repetición sino desde el reconocimiento de las situaciones y contextos por analogía. Sostiene Takeuchi, que la manera de resolverlo es partir de lo que se parece y se ha vivido, entender cómo funciona y así construir el propio camino.³⁶

La intuición —volviendo a la clase— es lo que permite establecer la equivalencia entre los conjuntos A y B, así como la relación de elementos para contarlos. Pero la manera como cada uno de los elementos se relaciona entre sí y con los demás es lo que se conoce como una función. De nuevo en el ejercicio que me planteo, de relacionar la escritura de la biografía con la comprensión matemática me quedo pensando en la equivalencia entre dos conjuntos (Federici y Takeuchi) y la función que cumplen cada uno y en relación. La clave que plantea Takeuchi es centrar el ejercicio en la intuición. —Este ejercicio no es un formalismo, el formalismo es la parte final del aprendizaje.³⁷ El núcleo del trabajo debe ser la intuición y las herramientas, no es el *qué* de las matemáticas, sino el *cómo*.³⁸

Durante toda la clase, su exposición fue muy clara. Más tarde me di cuenta que seguía la exposición de su libro *Análisis Matemático*, que lo había estructurado como libro de divulgación y a su vez como programa de clase. Esta primera parte correspondía a los primeros capítulos de su libro,³⁹ por lo que su explicación y

³⁵ Álvaro García, “Homenaje a un Pionero: Yu Takeuchi”, *Revista Integración* 7, núm. 2 (diciembre de 1989): 65–75.

³⁶ Moreno Armella, Primera Entrevista.

³⁷ Ibid.

³⁸ Ibid.

³⁹ Takeuchi, *Análisis matemático.*, 1–8.

ejemplos seguían la estructura y el orden de capítulos y secciones de sus libros. Estuvo muy serio y ordenado en el resto de la clase, como si supiera de memoria cada detalle de lo que iba a dictar y lo que iba a decir. A diferencia de la mayoría de los profesores, no usaba un cuaderno, notas u hojas para orientar su clase, demostraba un dominio completo del tema, los ejemplos y las explicaciones.⁴⁰

Iván Castro, uno de los presentes, me diría al salir que la generosidad de Takeuchi sería la razón de su gran respeto hacia el maestro, allanaba el camino para que el estudiante comprendiera y durante la clase hacía como si creciera en saber y conocimiento junto al estudiante.⁴¹ En el aula, en cuanto contenidos no se destacaba, lo que impresionaba era su manera de orientar la explicación desde lo más simple hacia lo más complejo del análisis matemático. El manejo del tablero era claro y muy sencillo, quizá increíblemente sencillo, las fórmulas y procesos de cálculo quedaban muy bien plasmados en él.⁴²

Luis levanta la mano y pregunta, —¿quiere decir que improvisar hace parte del análisis matemático? Al ver que se podían hacer ese tipo de preguntas entendí que se trata de una relación más horizontal con los estudiantes. Ante el desafío que la pregunta posiblemente presentaba para Takeuchi, y él muy serio y pensativo, respondió tajantemente —No, intuir no es improvisar, enseñar matemáticas requiere mucha intuición y es todo lo contrario a improvisar, un buen maestro debe saber matemáticas. Esto quiere decir que debe conocer los procedimientos, los ejemplos, las explicaciones y las fórmulas—⁴³

Iván Castro, otro de los estudiantes presentes, levantó la mano y preguntó ¿es entonces el trabajo de un genio? Y Takeuchi, sin lugar a una explicación, responde aún más tajantemente —¡NO!, aquellos que se creen genios y que la matemática no se puede explicar en un lenguaje sencillo perjudican nuestra área. La intuición es reconocer unos lenguajes, que son herramientas, para poder acercarse a la realidad, las condiciones y las situaciones incluso más cotidianas. De nada sirve separar el lenguaje matemático y nuestro conocimiento de la forma de explicarlo, entre más

⁴⁰ Villaveces, Primera Entrevista.

⁴¹ Castro Chadid, Primera Entrevista.

⁴² Mantilla Prada, Primera Entrevista.

⁴³ Moreno Armella, Primera Entrevista.

sencillo se logre comunicar, más experticia demuestra el profesor sobre el conocimiento de su disciplina y sus procedimientos.

La genialidad no era una pretensión de Takeuchi, al contrario, combatía esa imagen del matemático como genio erudito alejado del resto de mortales, en su obra y sus clases demostraba su claro interés en el gran público, en “los principiantes que todavía no tienen familiaridad para entrar al mundo matemático abstracto. Puede ser [esto] un poco aburrido para los genios que ya poseen capacidad de abstracción.”⁴⁴

Esa era la mejor manera para generar creatividad en los estudiantes, y crecer en los estudios de la matemática. —A punta de repetir enunciados abstractos en la manera más complicada de expresarlos, no íbamos a llegar a ningún Pereira— dijo Takeuchi, a lo que el curso entero soltó una carcajada, no sólo por la informalidad de la expresión propia del lenguaje coloquial en Colombia, sino que la pronunciación de origen japonés sobre la ‘r’ la hacía más jocosa.⁴⁵

La informalidad de la expresión junto con la formalidad del espacio y de quien lo pronunciaba generaba un ambiente muy particular en la clase. Aunque no se dejaba de lado el respeto y reconocimiento a las capacidades del profesor Takeuchi, esto no llevaba una distancia o hermetismo entre el profesor y sus alumnos, “Nos consideraba de alguna manera colegas a él, con preguntas y opiniones válidas como las suyas”.⁴⁶

Al terminar la clase lo busqué, pues me llamaba la atención lo que había planteado de la intuición y del caso de la equivalencia entre conjuntos. —Profesor Tekeuchi, en el caso de la historia y de dos profesores y sus vidas, ¿cómo puedo demostrar sus equivalencias?

Tomó un cartel que había sobre el pasillo, que invitaba a una conferencia sobre la epistemología de la ciencia y su fundamento, una especie de encuentro entre distintas disciplinas. Le dio la vuelta y arrancó una parte.⁴⁷ Me miró y quizá recordó que era yo quien lo había abordado hace unos días al salir de la conferencia, o al

⁴⁴ Takeuchi, *Análisis matemático.*, V.

⁴⁵ Mantilla Prada, Primera Entrevista.

⁴⁶ Moreno Armella, Primera Entrevista.

⁴⁷ Mantilla Prada, Primera Entrevista; Villaveces, Primera Entrevista; Castro Chadid, Primera Entrevista; Moreno Armella, Primera Entrevista; Isaacs y Reyes, Primera Entrevista.

menos su mirada enigmática así me lo decía.⁴⁸ Me preguntó, bueno la vida como conjunto tiene elementos distintos, ¿pueden separarse uno de otros?

La separación de una vida es imposible, Bourdieu⁴⁹ nos sugiere que asumirlo sería caer en una ilusión biográfica donde el individuo es único, inalterable, primordial y separado del resto. Que es una sola continuidad de experiencias alrededor de un nombre. Pero asumir que una vida hace parte de un todo hace también imposible la aprehensión y operatividad investigativa de las experiencias particulares individuales en la historia. En términos de Gumbrecht llevaría a una interpretación hermenéutica de todas las vidas por el conjunto o la generalidad social, sin darle el lugar preciso a la presencia.

—Los espacios que habitaron, trabajaron y quizá construyeron son los únicos elementos de una vida que son los suficientemente separables de la vida misma, demuestran que las vidas no es un continuo ordenado, sino que hace parte de un todo que escapa a ellos mismos. Al mismo tiempo, los espacios son lo suficientemente particulares para distinguirse los unos de los otros y reunir elementos del adentro y del afuera de una vida. —Le respondí.

—Entonces estos espacios reúnen el conjunto de elementos, separados y distintos de una vida, que se pueden ordenar en una sucesión—. Me responde Takeuchi, en lo que veo que anota en el papel los distintos puntos de ambos conjuntos. De ahí, la función de determinar depende de qué tipo de equivalencia establezcamos entre ambos.

—Lo que si se debe saber es que la función histórica de estos profesores, si se puede llamar así, no se debe pretender asumirla como una genialidad, o como si se tratara de seres excepcionales— Sonrió mientras me decía eso.

Por eso debo establecer algún tipo de equivalencia entre el espacio de aula entre Takeuchi y Federici. —Si, vaya con Federici que ese le queda muy poco de genio.

Lo miré extrañado de lo que me había dicho.

—Me refiero a que él, tan lógico, tan abstracto y tan maestro como lo conocí cuando llegué, tan genio dirían algunos, hoy ya no queda nada, es completamente

⁴⁸ Villaveces, Primera Entrevista.

⁴⁹ Pierre Bourdieu, "La ilusión biográfica", *Historia y Fuente Oral*, núm. 2 (1989): 27–33.

distinto e incluso no sé qué tanta equivalencia se puede establecer conmigo si ahorita creo que da clases en la facultad de Ciencias Humanas, filosofía creo.

Trabajaba en la facultad de pedagogía, estaba dando la clase de comunicación visual para los estudiantes de bellas artes y era 1981. Fui el jueves a las 5 de la tarde como estaba programado, edificio de artes, salón 331.⁵⁰

El objetivo de esa clase era

mostrar que lo mismo que el Arte -como proceso- es una infatigable búsqueda de nuevas formas del sentir, así como la Ciencia -también como proceso- es una inacabable labor de construcción de nuevas formas de conceptualizar para lograr una imagen coherente del hombre y es un mundo como “propuesta”; “visión global de la realidad en la que [el hombre]⁵¹ puede confiar y que le permite superar la confusa multivocidad [sic] y extrañeza de las cosas.⁵²

La pregunta por el hombre, el arte y la ciencia en el problema complicado que es ubicarlo en el mundo y con sus cosas. Entro con mis apuntes de Gumbrecht, la necesidad de reconocer en las ciencias sociales, en la historia en particular, el lugar del hombre frente a las cosas del mundo, de Federici y Takeuchi en las cosas del mundo. El profesor Takeuchi me había dejado pensando sobre los espacios como elementos del conjunto de estas vidas, del aula específicamente y cómo poderlos relacionar en una equivalencia entre sí.

Cuando entré, no dejé de impresionarme nuevamente el aspecto imponente del profesor Federici, su calva canosa, su mirada fija, sus ojos negros color carbón, su forma de vestir más bien informal pero en tonos oscuros, como se vestía la gente a principio de siglo. Zapatos negros, pantalón café, y un saco gris. Una expresión en su cara mostraba quizá molestia, seriedad o desagrado. Tenía sus buenos kilos encima, pero nada extraño para una persona de gran altura como él. Daba la impresión de ser un profesor extremadamente teórico, abstracto, o bien un positivista

⁵⁰ División de Docencia, Universidad Nacional de Colombia, “Programa de Trabajo”, 1981, ff. 104–105, Registro Personal Docente, 117, Caja 066, Carpeta 024 - Federici Casa, Carlo [Cédula de Extranjería] 183, Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia.

⁵¹ Agregado original manuscrito.

⁵² Carlo Federici Casa, “Informe Autoevaluación Docente”, 1981, f. 90, Registro Personal Docente, 117, Caja 066, Carpeta 024 - Federici Casa, Carlo [Cédula de Extranjería] 183, ff 90-98, Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia.

como Carlos Augusto Hernández me señaló.⁵³ Un genio, en los términos que Takeuchi se burlaba en su clase y sus textos.

Pero cuando este profesor empezó a hablar de las condiciones de construcción temporal, como una de las experiencias del hombre en el mundo, algo me llamó la atención. Si se trata de superar la idea del hombre único y separado del mundo, los recursos al tiempo, el espacio, lo concreto y lo abstracto deben asumirse como referencias. —Son sistemas de referencia que ni separan ni igualan al hombre a las cosas del mundo, permiten por el contrario ubicarlo y relacionarlo con ella. Pero no son condiciones a priori, dadas y universales. No son ubicables ni inmutables, son sistemas de referencia que usamos. — Sentenció de una manera muy clara y directa el profesor Federici.⁵⁴

El espacio, entonces entendido como un sistema de referencia, —escribo en mis notas— consiste en la división y singularización de sus elementos. Como cualquier sistema de referencia, nos permite reconocer un adentro, un afuera, una lejanía y una cercanía.⁵⁵

—Y eso puede utilizarse bajo una estructura topológica, que a través de la distinción entre “las superficies como discontinuidades dinámicas o cromáticas entre llenos y vacíos [permite dibujar la] Estructura topológica del espacio - cercanía (aquíes) lejanía (alláes)”⁵⁶, el espacio además tiene una condición tridimensional: es topológico, geográfico e inercial.

La topología, según el profesor Federici es lo que permite distinguir las relaciones más que los elementos u objetos mismos de un conjunto, distingue las condiciones de adentro y de afuera. Lo geográfico es lo que establece las características propias de cada espacio, sus dimensiones, su clima, ubicación y altura. Lo inercial, es aquello que en el espacio no es una construcción relativa o

⁵³ Hernández, Primera Entrevista.

⁵⁴ Ibid.; Carlo Federici Casa, Antanas Mockus, y Carlos Augusto Hernández, “[Entrevista a Carlo Federici] -Documento Mecanografiado Original”, c.a de 1990, Fondo Carlo Federici, Caja 005, Carpeta 001 ff 49-60, Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia; Carlo Federici Casa, *Sobre la numerosidad y la Resolución de problemas* (Bogotá: Fondo de Publicaciones del Gimnasio Moderno, 2001).

⁵⁵ Federici Casa, “Informe Autoevaluación Docente”, f. 92.

⁵⁶ Ibid.

relacional, ni es solamente algo dado en sus características, sino la tendencia que los espacios cumplen a través de sus relaciones.⁵⁷

Fue una clase sin mucha sorpresa frente a lo que se podía esperar que un profesor de casi 80 años podía ofrecer, en términos prácticos era una clase tradicional magistral, de un profesor explicando su planteamiento y unos estudiantes atendiendo y tomando nota.

Fue cuando llegó a la forma de apropiarse del mundo, del espacio y de las cosas por parte del hombre, que pensé en lo que me había dicho Carlos Augusto Hernández, quien me esperaba afuera del salón. Para Federici había dos formas de conocer el mundo, la forma acrítica y por supuesto la crítica —La primera es asumir la esencia de las cosas como su expresión misma a través de nuestra percepción. En el caso de las humanidades es asumir que la esencia humana— La vida misma de una persona, pensé —es la expresión del “sistema (engranado) de relaciones sociales”.⁵⁸ Aunque aquello es muy importante, es apenas la base para entender que ese hombre, esa humanidad, esa esencia no es sólo eso.

Ahí retomo a Gumbrecht en el sentido que lo significado, lo hermenéutico y lo interpretado de lo humano como el sistema de relaciones sociales no es lo único que debe ser relevante en la investigación. Resalto, no es lo único, que es diferente a decir que no se debe considerar o debe ser algo ignorado.

—Tener una apropiación crítica del mundo —continuó el profesor— implica reconocerlo en la práctica, engendrar la teoría en medio de la práctica, “El conocer como encuentro del hombre con el mundo.”⁵⁹ Y que pasa por adecuar el intelecto a las cosas, a través de símbolo y el significado en una semántica, y a su vez adecuar el intelecto al intelecto mismo (pragmática), es decir que pueda ser comunicado, aplicado y entendido por los demás.

Por lo que la esencia humana, como expresión del sistema de relaciones sociales, la parte acrítica del conocer obliga a identificar que nuestro intelecto no está aislado ni es particular sino que debe estar en relación a las cosas del mundo. Como Gumbrecht —pensé— donde el significado y la semántica no son excluyentes

⁵⁷ Federici Casa, “Informe Autoevaluación Docente”.

⁵⁸ Ibid., f. 93.

⁵⁹ Ibid., f. 92.

de la aplicación, lo material y la práctica: la presencia. De lo contrario, diría Federici sería un conocimiento acrítico.

Por esa razón es que la narración que sigue este capítulo intercala las fuentes junto al diálogo con los profesores y algunas de sus propuestas e ideas sobre su área específica (la matemática), y que así pretende lograr una adecuación de nuestro intelecto a las cosas (espacios, diálogos, recuerdos, vidas y personas) y además una adecuación de nuestro intelecto al intelecto mismo (la investigación histórica, biográfica y la matemática y la ciencia). Porque si bien, aunque suene repetitivo, no sobra recordar que estos planteamientos matemáticos sobre la historia y la biografía no son propios ni de Takeuchi ni de Federici, nunca los hicieron. Pero cerrarnos a esa posibilidad sería asumir sus vidas e ideas de manera acrítica, como expresión exclusiva de las relaciones sociales que tuvieron. Hacerlo de manera crítica, y de manera presente diría Gumbrecht, implica el esfuerzo por aplicarlos, recomponerlos, rebatirlos quizá y llevarlos a la experiencia (investigación histórica en este caso) para engendrar quizá algo de teoría.

No me di cuenta del tiempo que había pasado, un par de notas en mi cuaderno me habían sido suficientes para asumir la complejidad de lo que estaba proponiendo Federici en su clase. La reflexión profundamente epistemológica de su planteamiento, sobre los principios y sentidos del conocer y del saber, pero en un salón de artes, con estudiantes tomando su clase teórica que le brindaba la facultad de Ciencias Humanas y que resolvían un problema fundamental: la relación del hombre con las cosas a su alrededor, le daban a esa reflexión una necesaria crítica hacia el mundo real, cómo el único camino para engendrar teoría.

Al salir y encontrarme con Carlos Augusto Hernández me dijo, “la imagen del profesor positivista rápidamente se desvanece cuando uno lo escucha hablar, ¿no? En este profesor la certeza se convierte en una duda y siempre está dispuesto a confrontarla”.⁶⁰ Entonces me atreví y fui a buscarlo, él era de un caminar lento, pero no como una persona mayor, sino una persona que no daba un paso sin tener la firmeza sobre el siguiente que iba a dar.⁶¹

⁶⁰ Hernández, Primera Entrevista.

⁶¹ Francisco Vargas, Primera Entrevista, entrevistado por Camilo José Barreto Villamil, vía Zoom, el 4 de mayo de 2021.

—Disculpe profesor, si quiero conocer la vida de dos profesores a través de los espacios en los que ejercieron, como las conferencias y el aula, ¿qué debo hacer para establecer las equivalencias entre estos profesores sabiendo que son dos muy distintos? Asumo que se pueden reunir en conjuntos de elementos o una sucesión de espacios.

Con su voz fuerte, ronca y su mirada seria me respondió — Si es un conjunto de elementos y una sucesión, quiere decir que cada elemento es distinto. Como lo dije en clase, por lo tanto estos espacios deben estar diferenciados, debe haber un adentro y un afuera, y además entre sí debe marcarse la distancia que guardan.

—De alguna manera hay que dividirlos, separarlos entre sí. Le respondí.

—Si, pero no debe olvidarse que hacen parte de un todo. Es decir, no son un “afuera” absoluto entre sí, pues hacen parte de un mismo conjunto. Me respondió muy serio, —¿Sabe qué puede servirle? Debe ir a una clase de fraccionarios, muy mal se han entendido y mucho peor se enseñan en los colegios. La profesora Carmen Andrade, del Gimnasio Moderno le puede ayudar mucho, me invitó mañana a una de sus clases allá, ¿le interesa?

Me tomó por sorpresa su propuesta, de nuevo el profesor teórico se alejaba de la explicación racional abstracta y me invitó a ver y experimentar qué se hacía con la matemática.

Llegamos ese día muy puntuales al colegio, los niños de grado sexto quedaron impresionados,⁶² por su altura, su contextura y su mirada fuerte y penetrante. Algunos los vi de cierta manera intimidados por él. Y cuándo la profesora Carmen Andrade lo presentó y dijo que él sería el que daría la clase de hoy, él interrumpió inmediatamente y dijo —No, no seré yo quien de la clase.

Por un momento los estudiantes miraron extrañados a los adultos en el aula, habían venido a una clase sin maestros, o por lo menos a una clase donde se reusaban a dar la clase. —Entonces, serán ustedes quien den la clase. Dijo la profesora Carmen Andrade.⁶³

Inmediatamente el profesor Federici preguntó —¿qué están viendo?

⁶² Andrade Escobar, Primera Entrevista.

⁶³ Ibid.

Un estudiante, creo que se llamaba Pablo, empezó a explicar la construcción de número entero y los números reales.

—La profesora Carmen nos ha dicho que los números se deben entender como relaciones, en las relaciones mayor que o menor que, así como en la suma de números grandes no se trata de préstamos y sustracciones, se trata de relaciones donde se adiciona y agrega cardinales a los mismos números. Los números además pueden descomponerse en sus partes, cualquier número puede considerarse a partir de las unidades que lo componen.⁶⁴

Con algo de extrañeza y mucha curiosidad el profesor Federici preguntó. — ¿cómo así que un número se compone de otros?

Emilio, otro estudiante respondió —tú puedes considerar a cualquier número como una totalidad de partes, por ejemplo el número 6. Tiene 6 partes iguales a 1, pero también 2 partes iguales a 3, 3 partes iguales a 2. Y podemos descomponerlo según las partes que queramos.

—Pero esas partes no son separadas, es una forma que utilizamos para reconocer el número completo, por ejemplo la regla. Una regla no divide el pupitre en 30cm, la regla la utilizamos para reconocer que este pupitre lo podemos ver en 30 partes iguales. Dijo Carlos, un estudiante que estaba más cerca a Federici. Él muy atento y serio, no se sentó para nada en toda la clase y miró atentamente a los cuadernos, lápices y lo que escribían los estudiantes.⁶⁵

—Entonces, ahí es cuando escribimos un número racional, que tiene una parte que numera cuántas partes tomamos, y una denomina la cantidad de partes que consideramos.

—¿Se pueden tomar más partes de las que he descompuesto el número? Preguntó Federici

Se hizo un gran revuelo en la clase, unos decían que si y otro que no.

Juan levantó su voz —Si, porque es como la regla, cuando ya no te alcanza para más de los treinta centímetros, marcas el punto y sigues midiendo desde ahí. No quiere decir que la regla sólo mida cosas de máximo 30 centímetros.

⁶⁴ Ibid.

⁶⁵ Ibid.

El ejempló alegró mucho a Federici, incluso pude distinguir un leve salto⁶⁶ cuando escuchó ese recurso a la práctica, a la realidad y que demostraba un conocimiento de los números racionales.

Ahí intervino la profesora Carmen Andrade —Por eso los números racionales, aunque no son evidentes en la realidad, nadie ve un $\frac{3}{4}$ caminando por ahí o mira la altura de un árbol y dice eso mide mas o menos $\frac{7}{3}$. Son números que se construyen siempre en relación y eso lleva un ejercicio racional.

Federici no dijo más en clase, aunque tuvo un momento de serena euforia con las intervenciones de los estudiantes, se limitó a guardar silencio y escuchar atentamente, su lugar entonces con relación a los estudiantes era de aprendiz, en ese momento y dada la condición del espacio de aula planeado. Él como observador era un estudiante más de esa clase de números racionales que dictaron los estudiantes a los profesores y que demostraba un conocimiento no sólo práctico del tema sino además de los principios fundamentales que explicaban este tema.

—¿Qué le pareció profesor Federici?, preguntó la profesora Carmen Andrade.

Emocionado pero sereno sólo dijo —No hay que perder de vista el trabajo con las reglas a veces trazaron líneas torcidas.⁶⁷ Pero se nota que conocen muy bien el tema.

Muy emocionada y quizá conmovida la profesora Carmen Andrade dijo —Me pareció muy bonito como en sus palabras lograron explicar muy bien lo que hemos trabajado todo el año.⁶⁸

Aproveché y le dije al profesor —Pero los fraccionarios, como los conocía en mi época, que son estos números racionales, se relacionan con la condición topológica del espacio en la medida que no se trata de separar los espacios y ya, sino establecer las partes que lo componen sin perder nunca de vista la unidad a la que están relacionados.

—Si, los espacios topológicos demuestras una lógica, una racionalidad en la separación de estos espacios.

⁶⁶ Hernández, Primera Entrevista.

⁶⁷ Andrade Escobar, Primera Entrevista.

⁶⁸ Ibid.

Por lo tanto, no se trata de dividir o particularizar la experiencia de estas vidas en pequeños fragmentos de espacios en donde estuvieron. Sino que la condición topológica, que garantiza y resalta la relación racional-lógica-experimental (como en el caso de la regla) junto a la unidad que es la vida de estos profesores. Se resalta su particularidad, la cualidad nominal de los espacios adentro y afuera, con la denominación que le demos: Conferencias, Aula y Casa.

El profesor Federici se detuvo un momento, se quedó pensando, me di cuenta que estaba formulando una pregunta: —¿y entonces cómo se relacionan estas fracciones o números racionales que implica reconocer las dinámicas de los espacios de cada uno? Es mejor que nos acompañe a mi casa, vamos a hablar sobre el conocimiento del hombre y su investigación biográfica puede darnos otras luces.

No puedo negar que me puse nervioso ante la propuesta y que apenas asentí con la cabeza. Ahora podía conocer otro espacio presente en su experiencia como la casa gracias a la invitación directa del profesor.

Nos dirigimos los tres al vehículo de la profesora Carmen Andrade,⁶⁹ de ahí nos hacia la casa de Federici, entiendo que otras personas estaban invitadas esa tarde.

Los espacios topológicos, como la dimensión espacial que ayuda a comprender lo material y la presencia de estas vidas, le agrega un elemento fundamental al planteamiento de Gumbrecht: La relación entre los elementos más que la distinción y yuxtaposición de los mismos. Es decir que en el sentido de la experiencia y la presencia el espacio no es solamente una yuxtaposición de elementos, sino que esta distinción como presupuesto debe establecer relaciones entre sí que expliquen el espacio de esa manera.

La presentificación de las vidas en el espacio en el caso de Federici y Takeuchi distingue los espacios del aula y fuera de ella, donde Takeuchi era muy formal, muy ordenado y preciso, pero con cierta cercanía a sus estudiantes. Pero también era muy informal afuera de ella, arrancaba papeles de las paredes para sus explicaciones y como mencionó el profesor Ignacio Mantilla, no se puede olvidar que

⁶⁹ Ibid.

“su oficina era un desorden, un completo desastre”.⁷⁰ Del mismo modo el profesor Federici, muy tradicional dentro del aula y fuera de ella mucho más receptivo, más dispuesto a escuchar a los estudiantes y aprender de ellos.

Casa Federici

El tercer espacio que se considera relevante en la presentificación de estos personajes es su casa, principalmente porque todos los entrevistados guardan recuerdos de ellas y mantuvieron una relación lo suficientemente cercana con los profesores para ser invitados a ellas. Emilia Federici, hija de Federici y Marta Lucía de la Cruz, su nieta, reconocieron en sus testimonios que la relación familiar muchas veces estuvo atravesada por los alumnos y colegas que se sentaban en la mesa junto a ellos. Incluso Marta Lucía de la Cruz reconoció que se puede considerar la relación de Federici con sus alumnos más cercana y estrecha que con su propia familia.⁷¹ Esta relación por lo tanto debió traspasar los espacios laborales para situarse en los espacios comúnmente familiares.

Durante el recorrido en carro no dejaba de pensar en lo que había planteado Federici en su clase en la universidad, ¿cuál era la dimensión astronómica o inercial del espacio? ¿qué podía aportarle eso al planteamiento de Gumbrecht que estaba construyendo? ¿No es contradictorio reconocer una inercia en los espacios al mismo tiempo que una relación topológica en los mismos? Me atreví a preguntarle a Federici antes de llegar a su casa.

—Es como una síntesis, la dimensión topológica reconoce lo relacional del espacio, que no hay espacios singulares sino que se construyen con relación a otros. La dimensión geográfica reconoce lo particular y característico de cada espacio como singularidad. Lo inercial reconoce que la singularidad de cada espacio implica que hay ciertas relaciones que son igualmente singulares dadas por la posición y característica de cada una. Eso me lo enseñó mi amigo Manuel, la posición de las estrellas es bien una cuestión relacional pero no constituyen una relación de mutua dependencia la una de la otra, por lo tanto es más allá de lo topológico, resulta una

⁷⁰ Mantilla Prada, Primera Entrevista.

⁷¹ De la Cruz Federici, Primera Entrevista, el 6 de noviembre de 2020.

posición singular y de la que los espacios no pueden evitar. Por eso lo llamo lo inercial.⁷²

Ahora, en un momento más personal, más informal fuera de una institución y de un aula, el profesor Federici se suelta más, está más dispuesto a la conversación y al diálogo entre iguales.

Una constelación —le respondo— se define como la estructura y configuración de estrellas dada por su tamaño y posición. Pero es algo más que una colección de estrellas relacionadas (más que topológico) y en conjunto determina una singularidad (figura, imagen, incluso deidad para las comunidades de la antigüedad).

Se quedó pensando un rato, y con una expresión neutra en su cara se notó que se quedó reflexionando. Si, exactamente así. —Me respondió.

Anoté unas cuantas ideas en mi cuaderno y fue entonces cuando llegamos. Era una sala normal en un departamento, me llamó la atención la mesa grande, casi para diez personas, muy ancha también. Había una pequeña biblioteca en la sala, muy ordenada y con libros de varios tomos. Al poco rato llegaron otros estudiantes a la casa: Angela María Robledo, Diego Cancino, Carlos Augusto Hernández, José Granés y Francisco Vargas. Cada uno se fue sentando en la mesa y por supuesto el Profesor Federici tomó el asiento en la cabecera.

—Estoy trabajando en un nuevo libro, es sobre la resolución de problemas en las matemáticas.⁷³ Camilo trae un problema, y por eso lo invité acá. Vamos a ver si lo podemos resolver

—Se trata de la presencia en las biografías, y que el espacio tiene múltiples dimensiones. La inercia, dice el profesor Federici, es una de ellas. ¿Cómo se puede incorporar la dimensión inercial del espacio en la investigación biográfica? —Expresé frente al grupo.

Todos pensaron un rato en silencio, algo confundidos por la naturaleza de la pregunta. Federici —El hombre no está en la nada, el pasado de cada uno de nosotros está también anclado en los espacios que vivimos. La trayectoria de la

⁷² Federici Casa, "Informe Autoevaluación Docente".

⁷³ Federici Casa, *Sobre la numerosidad y la Resolución de problemas*.



humanidad no sólo sigue un orden temporal sino también uno espacial. Y este puede considerarse lo inercial en ella. ¿Se te ocurre algún ejemplo Camilo?

—Venía pensando en la imagen de las constelaciones, desde Kenneth Ames,⁷⁴ quien reconoce que las casas como espacios y, en nuestro caso como presencia, se deben asumir desde la constelación de objetos que las forman. No son entidades sueltas o aisladas ni mucho menos vacías, desde su análisis de los cambios en la época victoriana, asume que a medida que la arquitectura y la forma interior de las casas se estandarizaron y replicaron, gracias a las nuevas formas de construcción, el interior y forma de organizarlas se hizo algo particular. En otras palabras, ya que los espacios eran fácilmente replicables, la distinción de cada uno se debía dar en los objetos y cosas que los amoblaran. Esto lo llamó “constelaciones de objetos”.⁷⁵

Por ejemplo los cuadros familiares, ciertos muebles, decoraciones, objetos heredados, configuran una constelación del universo familiar que habita las casas. Pero también el sillón individual, la mesa pequeña para té y el sofá compartido pueden ser parte de la constelación social. El perchero de pie, el de pared (para sombreros) y el pequeño para paraguas, el tapete de entrada, los receptáculos para llaves o monedas y espejos son otra constelación que tiene que ver con el salir y entrar. Y según la profesión u oficio de los habitantes de un hogar se pueden establecer constelaciones de escritorios (abogados por ejemplo), lámparas (profesores), diplomas (profesionales), sillones (psicólogos), instrumentales (médicos), posteriormente equipos de sonido.

Federici es el único que se puso a ver en su casa los objetos que podría considerar una constelación. —O sea que para acercarse a este conocimiento biográfico del hombre, ¿hay que empezar por los objetos? — Me preguntó

—Yo diría que se debe empezar por la presencia, esto implica los espacios y ello implica los objetos y luego entonces constelaciones en términos de Ames.

—Me parece muy interesante porque es el modo de acercamiento, de conocimiento y de saber sobre el hombre más liviano. No es un conocimiento abstracto sobre el ser, su significado y su “impacto”, sino que reconoce que para

⁷⁴ Kenneth L Ames, “Meaning in artifacts: Hall furnishings in Victorian America”, *The Journal of Interdisciplinary History* 9, núm. 1 (1978): 19–46.

⁷⁵ *Ibid.*

llegar a eso se necesita lo básico, lo material, las cosas que en realidad los hacen primero mortales antes que excepcionales.

Angela María Robledo entonces interviene —Pero la resolución de problemas, como las biografías, exige un conocimiento del personaje y su vida exige poder explicarlos en términos de su importancia y no sólo mostrar sus constelaciones.

Pero Ángela María —respondió Federici— esa es la relación, eso sería lo más complejo y lo más “duro” o difícil de entender sobre la comprensión del hombre. En matemáticas eso sería entrar por el lenguaje “duro” de los símbolos de la lógica sin escritura en lengua castellana o italiana o cotidiana más bien. El primero es “un discurso duro que, casi me atrevería a decir, es más perverso; cristalino pero perverso. Porque ahora me estoy dando cuenta de que si queremos una humanidad, debemos recuperar el discurso humano para no hacer mal uso del de la ciencia que lo ha opacado; el mal uso de la ciencia no es la ciencia misma”.⁷⁶ El lenguaje más sencillo —continuó— en las biografías, el que cualquiera puede entender está en los objetos.

Pero no podemos oponer ambos discursos —intervine—

—Claro que no, son distintos y se deben mantener. Es un riesgo quedarse a servirle solamente al discurso duro, lógico, complejo y abstracto y se debe servir también al caos, el azar, la distancia. Podemos decir que somos constelaciones, como expresiones ordenadas particulares. Se podría decir que

las constelaciones fueron los que hicieron que la que luego fue mi mujer se encontrara en una misma playa conmigo y con mi constelación, pero una vez nos encontramos, es decir, que hubo lo que Alberoni llamaría el enamoramiento, [sucedería] el movimiento [azaroso]. Entonces buscamos que ese azar se volviera necesidad, es decir, que se volviera ley, que se volviera norma, una manera ordenada de vivir.⁷⁷

El discurso del azar y del orden se entrecruzan, no hay superioridad y quiero llamar la atención que desde un primer orden (constelaciones) surge el azar al movimiento y desde este la nueva necesidad de orden (significado).

⁷⁶ Federici Casa, Mockus, y Hernández, “[Entrevista a Carlo Federici] -Documento Mecanografiado Original”, ff. 52–53.

⁷⁷ Ibid., ff. 54–55.

Carlos Augusto Hernández intervino en este punto —y esto, como lo dijo el profesor Federici pasa por dos registros del lenguaje, uno “suave” y uno “duro”.⁷⁸

El “suave” en las biografías, —complementé— es el de los objetos, la presencia, la constelación de objetos que se pueden definir en una casa por ejemplo. El azar y movimiento en ella nos llevará a un lenguaje más “duro” de los significados, impactos y relevancias de las personas.

Federici buscó un libro, trajo “Palomar” de Ítalo Calvino⁷⁹ —Este libro bien puede ser utilizado como una referencia para reconocer las dimensiones del ser humano y su compleja relación con el conocimiento. Al mismo tiempo es un ejemplo de cómo esa compleja relación que se puede establecer en un lenguaje “duro”, histórico, antropológico y sociológico, con términos científicos propios que señalan la relación de una persona con los tabúes, sus conocimientos y su propia condición, se puede hacer con la literatura, el lenguaje “suave” de la cotidianidad. “Me parece que de la misma manera que se hace una prematemática, un acercamiento a la matemática, por ejemplo, a través de la física y otras ciencias, debería hacerse lo mismo para las ciencias humanas: entrar con pie liviano. Se debería ser un literato para hacer la introducción a las ciencias humanas.”⁸⁰

—Y eso coincide con lo que plantea Gumbrecht. Además de ser estudioso de la literatura, él hace un llamado a no perder la presencia de las cosas del mundo,⁸¹ el lenguaje “suave”, para acercase así al significado y la interpretación de las relaciones sociales e históricas: el lenguaje “duro”.

—En las biografías hablemos entonces de las constelaciones de objetos de las personas! — Federici soltó el libro que tenía en su mano y con una expresión de felicidad que notaba en su cara demostró su entusiasmo ante el camino construido en una pequeña conversación entre la literatura, las matemáticas, la resolución de problemas y las ciencias sociales. Se había levantado de su silla también⁸² —Vamos a descubrir la presencia en el espacio, que nos señala este Gumbrecht.

⁷⁸ Hernández, Primera Entrevista.

⁷⁹ Federici Casa, Mockus, y Hernández, “[Entrevista a Carlo Federici] -Documento Mecanografiado Original”, ff. 51–53.

⁸⁰ Ibid., f. 52.

⁸¹ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005.

⁸² Hernández, Primera Entrevista.

Francisco Vargas, quien estaba presente también le fascinaba como Federici tenía la capacidad de partir

más de la pregunta, primero escuchaba y luego había la interacción, recuerdo mucho como ese comenzar siempre escuchando uno primero que decía, y eso encarnaba como lo que él pensaba realmente de la educación. Primero se parte del discurso que tiene el alumno y sólo después el docente debe intervenir, no simplemente un chorrero que sale del docente hacia el alumno en una sola dirección. Lo clave en él es que esos discursos pues realmente él los encarnaba de manera muy notoria, esa capacidad de escuchar. Eso lo vivimos también en los años que yo estaba en la carrera, la interacción era como una encarnación de la vocación por el diálogo.⁸³

Carmen Andrade, muy entusiasmada también y sobre todo por la reacción del profesor Federici intervino —Pero este concepto debemos construirlo, es lo que nos han enseñado el profesor Federici desde siempre,⁸⁴ no es un concepto dado que adquirimos de manera memorística, la presencia que nos propone Camilo desde Gumbrecht se debe tomar desde los objetos. ¿Qué constelaciones de objetos podemos ver aquí?

Y es que no se nos debe olvidar lo que propone Ames en su artículo, conocer las condiciones de vida de una casa nos lleva a conocer los objetos ordenados en constelaciones que la definen. Desde ahí hacia el conocimiento de las personas y relaciones que lo habitaron. Concluye Ames

Si las personas que poseían los objetos que hemos estado discutiendo y abordando pudieron defender las clases sociales y el privilegio [de la era victoriana], ellos también pudieron ser motivados por las asociaciones y relaciones que sostenían entre sí y con familiares. Los objetos que ponían en sus espacios victorianos del hogar reflejaban no sólo estas fases de la personalidad victoriana sino además su propia naturaleza material. Para eso no debía ser un espacio ni interior ni exterior sino un refugio que ponía a prueba a quienes podían entrar con facilidad a él, y quienes nunca podían pasar adentro de la casa.⁸⁵

En el caso de Federici la oportunidad de entrar a su casa y conocer sus objetos se da por la presencia que los entrevistados tuvieron en ella y la construcción de relaciones que allí se dieron. Resaltan varios elementos que quiero mencionar a continuación.

⁸³ Vargas, Primera Entrevista.

⁸⁴ Federici Casa, *Sobre la numerosidad y la Resolución de problemas*, XII–XIII.

⁸⁵ Ames, “Meaning in artifacts: Hall furnishings in Victorian America”, 46. Traducción hecha por el autor.

Primero la mesa amplia, donde se comparte el alimento en familia, pero también las ideas, propuestas y proyectos que alimentaban sus grupos de trabajo. En esta mesa la posición de Federici en su silla de cabecera no impedía la cercanía y la emoción. Aunque su hija Emilia lo veía más bien con una expresión rígida, incluso al compartir en familia, en la mesa con sus alumnos y ante las grandes ideas podía llegar a la profunda emoción y alegría.⁸⁶

En esa mesa, se veía el paso que señala Carlos Augusto Hernández de ese Federici que parece

conocer la certeza absoluta, a pasar a esa disposición a la apertura [...] Lo que más recuerdo del profesor Federici es su emoción con el aprendizaje, su disposición a poner en juego sus certezas, su alegría de sentir que algo cambiaba en su mirada, en su comprensión del mundo, eso es para mí lo más valioso. Ese compromiso con esa idea de que uno tiene la tarea de buscar la verdad, así sea relativa. Pero un compromiso con una verdad, es sobre todo la condición de buena persona [...] Federici me enseñó saltando en su asiento, aplaudiendo con sus manos, abrazándome alguna vez, era un maestro de honestidad y compromiso con la tarea. Un maestro del verdadero ejercicio de serlo, porque ser maestro es asumir un compromiso. Su emoción por ejemplo leyendo a Eugenio Montale o hablando de la literatura italiana.⁸⁷

La mesa en constelación con la biblioteca, los libros, la comida y la familia. Eran el compromiso humano, honesto de un profesor por cambiar la intimidad de su pensamiento y la particularidad de su familia, por la posibilidad de la novedad, del aprendizaje. Era el lugar para resolver quizá sus propias preguntas y construir el camino de reflexión personal. Un lugar que era tan suyo como propio como de los estudiantes que invitaba. Pero su nieta Marta Lucía de la Cruz no dejaría de señalar que a pesar de esa apertura, ese espacio de discusión era único, el que estuviera ahí sentado en esos grupos verdaderamente debía sentirse privilegiado.⁸⁸

De ahí la constelación que es cualquier biblioteca, el caso de Federici compartía el lugar la matemática física y lógica como Einstein y Jean Ladrière, con la filosofía de Habermans, Husserl,⁸⁹ Levi Strauss y hasta el colombiano Estanislao Zuleta,⁹⁰

⁸⁶ Federici, Primera Entrevista.

⁸⁷ Hernández, Primera Entrevista.

⁸⁸ De la Cruz Federici, Primera Entrevista, el 6 de noviembre de 2020.

⁸⁹ Vargas, Primera Entrevista.

⁹⁰ Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia, "Fondo Carlo Federici", c.a de 1990, Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia. 9 Cajas.

con la literatura de Montale, Pico de la Mirándola⁹¹ y el mismo Shakespeare y su Hamlet.⁹² Todos libros que citaba y acudía en sus reflexiones en la mesa. Esta constelación que en el caso de Federici está de la mano a sus títulos, reconocimientos y su escritorio. Expresa entonces el trabajo individual del maestro en sus reflexiones particulares, digamos sus diálogos consigo mismo, pero además lo que podía dar a todos a su alrededor.

Su familia reconocía que una de las actividades que más le gustaba al salir de casa era ir a una librería y pedirles a sus hijas que escogieran un libro que él les iba a comprar,⁹³ luego les preguntaba qué habían entendido y qué podían aprender de cada uno. O los libros anotados y subrayados de su propia mano que prestaba a sus estudiantes.⁹⁴ Incluso los libros que escribía como extensión de sí mismo, Carmen Andrade le oyó decir cuando pidió que el Gimnasio Moderno le publicara finalmente su libro sobre la resolución de problemas: “Yo soy lo que he dado”.⁹⁵

La última constelación que es importante mencionar, y que su hija Emilia Federici habló de ella, es la constelación de la comida. La pasta, la comida italiana, los dulces y postres que nunca faltaron, más el café que siempre invitaba a tomar. Lo tomaba fascinado por el sabor del café de Colombia pero hecho a la italiana: negro y amargo.⁹⁶ Y lo que nunca podía faltar y desde siempre le fascinó: las naranjas que aquí se podían conseguir todo el año y no solamente en el verano como en su natal Italia.⁹⁷ En el caso de esta constelación que se daba también en su casa y su mesa se trata de cierta nostalgia y de la relación que Federici sostuvo con su pasado y su origen que de alguna manera se mantuvo casi intacta, con la intención de no alterarla a pesar de la distancia.

⁹¹ Federici, Primera Entrevista.

⁹² Ibid.; De la Cruz Federici, Primera Entrevista, el 6 de noviembre de 2020.

⁹³ Federici, Primera Entrevista.

⁹⁴ Vargas, Primera Entrevista; Hernández, Primera Entrevista.

⁹⁵ Andrade Escobar, Primera Entrevista.

⁹⁶ Federici, Primera Entrevista.

⁹⁷ Ibid.

Casa Takeuchi

Con la comida como constelación me dirigí a la casa de Takeuchi, el profesor Mantilla me había invitado⁹⁸ con motivo de la celebración de la jubilación del profesor Takeuchi en 1989.⁹⁹ Era una celebración privada, personal entre algunos de los colegas del profesor. Ignacio Mantilla, Iván Castro, Luis Moreno estuvieron presentes.

Llego a la casa de él en búsqueda de las constelaciones de objetos que se pudieran identificar, ya me habían comentado los presentes de las habilidades de cocina que tenía el profesor Takeuchi. El profesor formal y reconocido en la universidad nacional, pero que en su practicidad por el cumplimiento de sus responsabilidades era sorprendentemente informal, me recibió en la puerta de su casa con un delantal y las mangas recogidas en los brazos. Todo me imaginé menos que la invitación era a comer la típica sopa bogotana del ajiaco, ¡hecha por un japonés! —Pensé.

No pasamos a una mesa directamente, Takeuchi nos quería mostrar su nueva adquisición. Me imaginé algún nuevo libro. Se trataba de una rebanadora de queso y jamón que estaba estrenando en su cocina, objeto que jamás veré en ninguna otra casa y que me hizo pensar en la constelación de objetos que había hablado en la casa de Federici.

La cocina como una constelación de instrumentos y herramientas en la casa de Takeuchi reunía esa rebanadora, una gran colección de cuchillos, molinillos, ollas, tablas, para amasar, para ablandar, estas prensas que en Colombia se usan para hacer patacones, muy parecidas a las que en México usan para hacer sus tortillas. Además su cocina tenía ingredientes de todo tiempo, especias, frutas, condimentos, cucharones, tenedores e incluso palillos japoneses de todos los tamaños que se veían en varias partes de la cocina. Algo que a todos les llamaba la atención era además el microondas, cafetera, licuadora, picadora y procesadora de alimentos. Parecía más una cocina industrial de algún restaurante antes que la cocina familiar de un profesor de matemáticas. La novedad y la tecnología, las nuevas herramientas

⁹⁸ La siguiente parte está reconstruida a partir de distintos testimonios que no necesariamente se corresponden entre sí a una encuentro que se haya dado. Al igual que el apartado anterior.

⁹⁹ García, “Homenaje a un Pionero: Yu Takeuchi”; “Hoja de Personal Docente”.

que salían al mercado le llamaban la atención a Takeuchi y era para él una necesidad adquirirlas y ponerlas a prueba.

De igual manera la cocina, las preparaciones no eran solamente la tradicional comida japonesa que cocinaba muy bien,¹⁰⁰ también hacía platos y comida colombiana que por curiosidad había querido aprender aquí.¹⁰¹ Esta constelación cocina-comida se distinguía mucho de la que se reconoció con Federici, mucho más apegado a la tradición en ese sentido y sólo incorporando lo que estaba en función de ella: café y naranjas.

Luis Moreno Armella me pidió que lo acompañara al patio de la casa, quería mostrarme algo muy importante para mi trabajo— dijo. En el patio había prensas, imprentas, guillotinas, bloques de papel, cartulinas, hilos, tijeras, pegantes y tarros de tinta. Por supuesto había cuadernillos en todos los estados posibles, empastados y organizados, secándose, prensados, en corte, cocidos, con tinta fresca y sin coser.

—Uno de los trabajos más nobles del profesor, aquí en el patio de su casa, con sus propias manos, con ayuda de su familia y algunos que fuimos sus estudiantes se imprimió las primeras ediciones de la revista “Matemáticas Enseñanza Universitaria”, muchos de sus libros, al menos en sus primeras versiones, y siempre y cuando no fueran compromiso previo con la universidad o con otra editorial.¹⁰² Ignacio mantilla también me habló de esta forma con que se reconocía al profesor Takeuchi y su labor casera en la universidad.

En una época en la que los textos de matemáticas universitarias eran importados y por lo tanto muy costosos, sus publicaciones, de excelente calidad, estaban al alcance de los estudiantes gracias al bajo costo que tenían, con el que escasamente cubría su edición. En un taller instalado en el garaje de su casa, producía todo ese arsenal matemático con la ayuda de sus hijos, quienes eran sus principales ayudantes a la hora de compaginar, empastar y pegar folletos y libros.¹⁰³

¹⁰⁰ Mantilla Prada, Primera Entrevista; Castro Chadid, Primera Entrevista.

¹⁰¹ *Yu Takeuchi, Video Conmemorativo*; Moreno Armella, Primera Entrevista.

¹⁰² Moreno Armella, Primera Entrevista; Castro Chadid, Primera Entrevista; Mantilla Prada, Primera Entrevista; Ignacio Mantilla Prada, “El profesor Takeuchi que yo conocí”, Periódico El Espectador, Colombia, Blogs El Espectador, diciembre de 2012, <https://blogs.elspectador.com/actualidad/ecuaciones-de-opinion/profesor-takeuchi-conoci>; “Yu Takeuchi (1927-2014)”, el 25 de enero de 2015; Takeuchi Tan, Takeuchi Tan, y Takeuchi Tan, “Un papá genial: Yuri, Noboru y Caori Takeuchi Tan”; Iván Castro y Fernando Zalamea, eds., *Yu Takeuchi, Memorias Grandes Maestros 1* (Bogotá: Editorial Nomos, 2016).

¹⁰³ Mantilla Prada, “El profesor Takeuchi que yo conocí”.

Como cualquier profesor universitario, establece una constelación particular con los libros, pero la inercia que se establece en su espacio particular, o la inercia presente en su biografía, está en que muy pocos o casi ninguno constituye la constelación a partir de herramientas, espacios y rutinas de producción bibliográfica como tenía Takeuchi. Es decir, no es lo común que un profesor haga sus propios libros o las revistas y artículos que él mismo edita o escribe.

—Después de tantos años en la universidad, ¿no lo respalda ninguna editorial o la misma institución para editarle el material? —

Respaldo había mucho, incluso de la sociedad colombiana de matemáticas —dijo Ignacio Mantilla— Pero las formas burocráticas dificultaban cualquiera de estas iniciativas, Takeuchi lo sabía. Digamos era una manera de mantener su autonomía y manejar sus propios ritmos de trabajo, pues por lo general se dedicaba a la imprenta en vacaciones.¹⁰⁴

Andrés Villaveces, estudiante de Takeuchi en esa época también recuerda que además del precio accesible para la mayoría de estudiantes —Era la posibilidad de acceder a artículos y textos de alta calidad y que además abría la posibilidad para los estudiantes escribieran sus primeros textos ahí. No era en sí una publicación de investigación, más se dirigía a la divulgación de nuevas estrategias, propuestas e ideas sobre matemáticas, muchas veces esas publicaciones utilizaban demostraciones y teoremas recientes y en boga en el resto del mundo. A diferencia de lo que se pudiera pensar, era a través de las revistas de divulgación, como *Matemáticas Enseñanza Universitaria*, que estas teorías y acercamientos llegaban al país. Digamos que en las revistas ya establecidas y mucho más formales o institucionales el camino era más largo.¹⁰⁵

Era una constelación de objetos que, para llevarlo a un lenguaje más “duro” de la ciencia social o la biografía, demostraba una profunda practicidad en el quehacer de Takeuchi. Luis Moreno insiste en que el lenguaje coloquial y esa informalidad aparente de Takeuchi obedecía a un sentido práctico de resolver los problemas más urgentes de la manera más clara, rápida y quizá masiva que se pudiera.¹⁰⁶ Por eso

¹⁰⁴ Mantilla Prada, Primera Entrevista.

¹⁰⁵ Villaveces, Primera Entrevista.

¹⁰⁶ Moreno Armella, Primera Entrevista.

la constelación de objetos con los libros, revistas y publicaciones en Takeuchi tenía un énfasis en la practicidad en el hacer (imprenta), en el decir (revista de divulgación) y en el actuar (distribución a bajo costo).

Antes de pasar a comer, mientras hablaba con el profesor Ignacio Mantilla, llegamos al escritorio de Takuchi en su casa. Estaba todo desordenado, papeles por todas partes y de todo tipo, en su mayoría estaban arrugados y llenos de anotaciones desordenadas. Se veían libros con pales adentro y anotaciones. —Le gustaba resolver libros de problemas matemáticos en sus vacaciones.¹⁰⁷ —El profesor Takeuchi no parece, pero en su casa y espacio de trabajo personal es muy desordenado— dijo Ignacio Mantilla.¹⁰⁸ Y contrastaba ese orden en la explicación y exposición de los temas del aula con ese desorden y caos aparente en su espacio personal. —Pero él tenía trucos, no quería que los estudiantes lo notaran, para él era demostrar debilidad o ignorancia de los temas, pero la caja de tizas que usaba tenía anotadas algunas fórmulas para que no se le olvidaran—¹⁰⁹ dijo Mantilla mostrándome la caja que inmediatamente reconocí era la que había usado en la clase que asistí.

—Era como si supiera que eso se le iban a olvidar, es casi como una consciencia de sí y de su ser docente— Dijo Andrés Villaveces¹¹⁰ que acaba de entrar al estudio para decirnos que el almuerzo estaba listo.

Durante la comida, se habló de muchos artículos y textos que había publicado el profesor Takeuchi y que de alguna manera tenían un sentido práctico, que utilizaban el mayor lenguaje coloquial posible. Se mencionó el artículo que mide la función creciente de la inflación de los alimentos en las economías familiares.¹¹¹ Luis Moreno no podía dejar de mencionar el Kung Fu y la intuición en la enseñanza y aprendizaje de las matemáticas.¹¹² Ignacio Mantilla sacó de su bolsillo un papel donde se explicaba a través de ecuaciones y funciones de recurrentes la estructura de préstamos bancarios o de dinero corriente entre personas y que resolverla había

¹⁰⁷ Mantilla Prada, Primera Entrevista; Castro Chadid, Primera Entrevista.

¹⁰⁸ Mantilla Prada, Primera Entrevista.

¹⁰⁹ Ibid.

¹¹⁰ Villaveces, Primera Entrevista.

¹¹¹ Takeuchi, "Utilización de la Analogía en la Enseñanza de la Matemática".

¹¹² García, "Homenaje a un Pionero: Yu Takeuchi".

hecho que Takeuchi le prestara el dinero para comprar su primer carro.¹¹³ Yo mencioné el artículo donde calculaba las probabilidades de la mala suerte en los exámenes de los estudiantes y sus notas.¹¹⁴

Incluso se habló algo de política y la realidad del país. No era un tema de interés pero lo único que mencionó es que en Colombia el ciego es rey.¹¹⁵ Demostraba entonces un conocimiento de platos, preparaciones y el lenguaje coloquial y expresiones comunes del país y su gente.

Aproveché para preguntarle, —Profesor, ¿por qué cree que nos sorprende tanto y valoramos lo que hace con la revista, con sus publicaciones de divulgación y su conocimiento de las tradiciones?

—Bueno yo creo que es porque combino dos cosas muy importantes: la cultura oriental, de trabajo práctico, manual y colectivo, con la malicia indígena¹¹⁶ de este país. Esta que tiende a saltarse las normas, protocolos, instituciones y no cree en las formas de actuar “decentes” y más bien apunta casi a un “sálvese quien pueda”.

—Por eso es que digo yo, cuando me preguntan quiénes son más inteligente, si lo japoneses o los colombianos. Y por qué Japón, que estaba tan atrasado después de la guerra, casi al nivel de Colombia, hoy ya es una potencia mundial y Colombia no. Y yo respondo —continuó el profesor Takeuchi— porque 1 colombiano es más inteligente que 1 japonés, 2 colombianos son igual de inteligentes que 2 japoneses, pero 3 japoneses son más inteligentes que 3 colombianos.¹¹⁷ Era el trabajo en equipo el principal diferencial, pero la experiencia de Takeuchi implica que ese trabajo en equipo también eran los espacios institucionales y burocráticos que muchas veces impedía, o ralentizaban los procesos de cambios. Japón, muy

¹¹³ Mantilla Prada, “El profesor Takeuchi que yo conocí”.

¹¹⁴ Yu Takeuchi, “La Mala Suerte”, *Revista Colombiana de Estadística*, núm. 7 (1983): 1–10.

¹¹⁵ Castro Chadid, Primera Entrevista.

¹¹⁶ Es una expresión común en Colombia que tiene cierto sentido peyorativo surgido de las élites hispanófilas del siglo XIX en el país, pero que con el tiempo se apropió por la gente para referirse a la “viveza” o las formas cotidianas para hacer trampa a la ley, las autoridades y el establecimiento.

¹¹⁷ Mantilla Prada, Primera Entrevista; Castro Chadid, Primera Entrevista; Moreno Armella, Primera Entrevista; Isaacs y Reyes, Primera Entrevista; Villaveces, Primera Entrevista; García, “Homenaje a un Pionero: Yu Takeuchi”; Sánchez Botero, “Forjadores del desarrollo de las matemáticas en Colombia: Yu Takeuchi, 50 años formando matemáticos en Colombia”, 2009; Iván Castro y Fernando Zalamea, *Yu Takeuchi; Yu Takeuchi, Video Conmemorativo*; “Yu Takeuchi (1927-2014)”, el 25 de enero de 2015; “YU TAKEUCHI – Sociedad Colombiana de Matemáticas”, consultado el 5 de junio de 2022, <https://scm.org.co/semblanzas/yu-takeuchi/>.

temprano, y Takeuchi era muestra de eso como se vio en el primer capítulo, tuvo la capacidad para exportar y realizar intercambios docentes desde el nivel más alto institucional: como política diplomática de Estado.

¿Cómo cree que se puede aplicar eso a la investigación social y a la biografía? Es decir, ¿Cómo hacer para que el hacer, el decir, el actuar de la investigación esté guiada por esa practicidad y hacia el lenguaje cotidiano?

—Usted lo ha dicho, y es parte de la razón por la que hoy está aquí con nosotros compartiendo este ajiaco, es a partir del lenguaje cotidiano y ordinario, no hay que olvidar la malicia indígena que hay en la sociedad y las personas. Incluidos los mismos científicos y quienes lo hacen. Las técnicas, los lenguajes, la accesibilidad son la clave, pues la gente no quiere ver a los grandes héroes en pedestales de oro. El historiador debe actuar siempre bajo la técnicas y acciones prácticas que fundan su conocimiento: el archivo, el documento, el lenguaje coloquial, la historia cercana a la gente, el diálogo, la conversación y la oralidad.

La presencia, diría Gumbrecht, la presencia de las cosas en el mundo, mediada por su dimensión, su yuxtaposición, su relación y su inercia. Que la historia también está en las prácticas, en las expresiones coloquiales, las anécdotas, los objetos. Que la historia no está exclusivamente en los procesos, interpretaciones e imágenes totalizadoras que significan las experiencias particulares o las vidas. Que la biografía se puede construir como el diálogo con el biografado y no como el gran historiador dictador o contador de historias que llena de sentido. Que la explicación, investigación o análisis de la vida sólo se puede hacer en la vida misma, acciones, dichos, objetos, espacios y conversaciones. —le dije.

Entonces en la historia también hay muchos “genios”, ¿no? —Takeuchi preguntó sonriendo. La picardía en su expresión me hizo sonreír a mí también.

Al terminar la cena y recoger la mesa me acerqué por última vez a Takeuchi, Le pregunté si no se había arrepentido de haberse retirado de la Universidad Nacional de Colombia sin nunca haber tenido un cargo administrativo o una posición relevante en la institución: director, asesor, vicedecano, decano, vicerrector, o rector.

—¡Para nada! Lo mejor es ser profesor raso¹¹⁸— Me respondió.

No pude evitar reírme. Ser un historiador raso también, estar al servicio de los documentos, las fuentes, los objetos de estudio y con ello a todas las cosas del mundo, la presencia y la materialidad de la historia. Ese debe ser el compromiso de honestidad de un maestro y de un historiador si quiere abordar la vida en la dimensión de la presencia.

—Me gusta ahora poder dedicarme así a la organización con colegas, amigos y que antes fueron mis estudiantes, de congresos, coloquios, eventos, incluso nuevos programas de matemáticas en el país—¹¹⁹ Dijo sonriendo.

—Llevar la presencia de las matemáticas más allá de un significado personal y colectivo.

Cierro mi cuaderno de notas, estoy en disposición de ponerme a escribir, y reconocer la presencia de sus vidas en lo que me habían contado sobre los profesores y sobre lo había visto en sus prácticas y acciones. Las preguntas, dudas y conversaciones espero poderlas expresar también en mi escrito. El objetivo sobre la presencia debe ser coherente con lo anterior, debe mostrar no sólo lo que son sus prácticas sino cómo leerlas, en clave de “contar”, relacionar, ubicar y sobre todo hacerlo en los lugares, espacios y dinámicas particulares. En diálogo con los profesores y quienes les conocieron y ¿por qué no? En un lenguaje o narrativa más dialógica que cualquiera puede entender. Voy a intentarlo...

¹¹⁸ Mantilla Prada, Primera Entrevista; Castro Chadid, Primera Entrevista; Moreno Armella, Primera Entrevista.

¹¹⁹ García, “Homenaje a un Pionero: Yu Takeuchi”; Sánchez Botero, “Forjadores del desarrollo de las matemáticas en Colombia: Yu Takeuchi, 50 años formando matemáticos en Colombia”, 2009; “YU TAKEUCHI – Sociedad Colombiana de Matemáticas”.

CAPÍTULO 3. EFECTOS DE PRESENCIA EN LA INVESTIGACIÓN

El presente capítulo tiene dos pretensiones fundamentales, hacer una consideración de los anterior y abrir las posibilidades para la última coordenada que plantea Gumbrecht en su obra que es la deixis. Antes de entrar en materia y para recapitular un poco, el primer capítulo de este trabajo trabajó los efectos de presencia de los profesores en los recuerdos a través de la epifanía. El segundo capítulo los efectos de presencia en las acciones de estos profesores a través de la presentificación. Ambos bajo el argumento que los recuerdos y las prácticas constituyen la vida de estos profesores y, por lo tanto, su investigación a través de la historia y la biografía. Entendidas además desde las dimensiones de la presencia en ellas antes que las interpretaciones o significados.

Por esa razón este tercer capítulo debía considerar otro de los aspectos que constituyen la vida de los profesores y es precisamente la investigación biográfica misma. Es el caso de Federici y Takeuchi, como de muchos otros personajes, hombres y mujeres que gracias a, debido a, o para haber sido reconocidos como tales fue necesaria su biografía y su formalización investigativa en la historia que les dio tal sentido. En otras palabras, no podemos reconocer la presencia de las vidas de estos profesores sin reconocerla en sus recuerdos, sus acciones y la propia investigación que hoy se está adelantando.

El carácter de este capítulo es más reflexivo sobre lo teórico y metodológico de las implicaciones de la investigación histórica basada en la propuesta de Gumbrecht sobre la presencia. Aunque no suele incluirse por lo general en ninguna reflexión biográfica este tipo de apartados, creo que se justifica por la naturaleza de la presencia y además el llamado que desde hace tiempo hizo Pierre Bourdieu en su texto sobre la ilusión biográfica,¹ y luego François Dosse en su recapitulación sobre el arte de la biografía:² Romper la idea de un solo tipo de biografía, de cierta característica y con un solo sentido. La variedad en las biografías y su práctica

¹ Bourdieu, "La ilusión biográfica".

² Dosse, *El arte de la biografía. Entre la historia y ficción*.

depende del enfoque que se tenga, pero yo considero que no es tan sencillo como decir que depende del autor, investigador o historiador que la escriba.

Y es que si consideramos que nuestros sujetos biografiados no son grandes personalidades dignas de mención por su especial impacto a la sociedad y por su excepcional talento para decir, hacer, sentir, pensar a sí mismo y al resto a su alrededor. Sino que son personas que vivieron y expresaron de manera clara las condiciones, posibilidades, relaciones, entramados y escenarios sociales, culturales, económicos y políticos en los que vivieron. De la misma manera no se puede considerar al autor como el ser excepcional que descubrió, investigó, analizó, recuperó, organizó, escribió y publicó estas vidas excepcionales. Su trabajo y su investigación son importantes para el reconocimiento de las dimensiones de las vidas que escribió, pero también para reconocer las condiciones, motivaciones, escenarios y entramados en los que escribió.

Quizá se puede considerar como un ejercicio de honestidad intelectual abordar un capítulo sobre la manera, principios y resultados de la misma investigación dentro de una biografía. Pero dado el fundamento sobre la presencia que tiene este trabajo, este capítulo implica reconocer que la misma presencia de este trabajo es posible gracias a la compleja relación entre los sujetos biografiados, el autor y las condiciones que les rodearon. Dada también la imagen que se mantiene de estos profesores, que incluso ha dado pie a que grupos de investigación, premios e instituciones sean denominados en su nombre,³ es porque hay una presencia de sus vidas en la investigación: entiéndase como la reflexión posterior a su muerte o sus años de actividad. Por lo tanto se debe reconocer la presencia de estas vidas en el ejercicio biográfico bien sea de reconocimiento, conmemoración, análisis, crítica, interpretación o, como es este caso, de presentificación.

Por otro lado es importante hacer este capítulo pues a partir de la propuesta de Gumbrecht se reconocen pocos esfuerzos, casi nulos, por aplicar las coordenadas de epifanía, presentificación y deixis que él propone en las biografías. Ni siquiera el mismo Gumbrecht, en ninguno de sus libros, sugiere o invita a una reflexión en ese sentido. Casi todo lo que se ha escrito a partir de él está por el orden de la literatura,

³ Castro Chadid, Primera Entrevista; Mantilla Prada, Primera Entrevista.



los estudios literarios y algunas investigaciones del arte o el deporte.⁴ Por lo tanto, podría considerar este trabajo pionero en la aplicación de un planteamiento sobre un escenario que no se había puesto a prueba que es la biografía. Por esa razón y con la intención que quizá este ejercicio se replique, se discuta y complemente en otros casos dentro de la biografía, la historia oral y la historia se hace este capítulo más del sentido metodológico y teórico.

Por esa razón este capítulo seguirá el orden de explicar la coordenada de *deixis* desde Gumbrecht y cómo él la entiende en la producción de presencia, para así reconocer los lineamientos de su aplicación en la biografía. Desde mi consideración esta es una coordenada que reúne y sintetiza elementos de las dos anteriores, epifanía y presentificación. Esto no quiere decir que es más importante, o que es jerárquicamente más relevante que las anteriores, pero si es la que, en el movimiento oscilatorio que plantea Gumbrecht, se encuentra más cercana al punto medio entre los efectos de presencia y los efectos significado de las cosas del mundo.

Por esa razón en seguida se recapitulará el sentido de epifanía y su aplicación en el caso de la biografía de Federici y Takeuchi, para identificar las posibilidades complejas que abren en cuanto a los momentos de intensidad que los recuerdos sobre sus vidas permitieron. Sobre todo asumir la escritura de una vida a partir de los fragmentos y la información reunida en momentos gracias a la importancia que la presencia que sus vidas implicaron en los recuerdos. Esa manera de diálogo con algunos referentes del ejercicio biográfico sobre el objeto que nos compete, si es un nombre, una persona, una vida, una idea, un entramado o bien, diría inspirado en Gumbrecht: un objeto *que es complejo*.

⁴ Rik Peters, "Actes de présence: Presence in Fascist Political Culture", *History and Theory* 45, núm. 3 (2006): 362–74; Ranjan Ghosh y Ethan Kleinberg, eds., *Presence: philosophy, history and cultural theory for the twenty-first century* (Ithaca, New York: Cornell University Press, 2013); Boysen y Rasmussen, "The Material Turn and the Fantasy to Undo Modernity"; Xavier Elorriaga Villalobos, "Por una crítica a la escritura de la historia como presencia. Hans Ulrich Gumbrecht y el dispositivo." (Tesis de licenciatura en Historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013), <http://132.248.9.195/ptd2013/Presenciales/0706586/Index.html>; Fernando López Menéndez, "Presencia y Significado en la enseñanza de la literatura" (Tesis para obtener el grado de maestro en Filosofía de la Cultura, Morelia, Michoacán, Universidad Michoaca de San Nicolás de Hidalgo, 2017); Elorriaga Villalobos, "Por una crítica a la escritura de la historia como presencia. Hans Ulrich Gumbrecht y el dispositivo."

Luego se recuperará los elementos del segundo capítulo en torno a la presentificación con especial atención en los espacios y la complejidad de estos. Además del uso de una narrativa dialógica en la biografía y la investigación histórica. Se trata de reconocer en la presentificación una manera de hacer la historia *desde* la complejidad, un asunto lleno de discusión y tensión en las ciencias sociales. Principalmente por la forma como se entiende la complejidad, en este caso no es la complicación y escritura confusa o misteriosa con pretensiones de intelectualismo. Es por el contrario la complejidad entendida como la respuesta al reduccionismo y simplificación en las herramientas de análisis que utilizamos en historia. Una discusión que posiblemente seguirá abierta. Y es que la complejidad es, en tanto herramienta de análisis, *la forma* como se asume lo complejo.

Al final, se harán alguna proyección de las posibilidades de presentificación *deíctica* de la vida de estos profesores, a través de los códigos del lenguaje que sus epifanías y presentificaciones implican. Se asumirán como ventanas y oportunidades posteriores para aplicar y profundizar el planteamiento de Gumbrecht, y a la vez la presencia de la vida de Yu Takeuchi y Carlo Federici. Como el título de este capítulo señala, abordar la presencia de una vida es también abordar la presencia de esas vidas en el documento y la investigación que aquí se presenta.

Deixis

Dentro del planteamiento general de la producción de presencia la *Deixis* es la tercera coordenada que Gumbrecht propone, y la entiende desde la tensión pedagógica de la historia y su implicación estética. Es decir, parte de que la historia no sólo se asume o se investiga, sino que además se enseña o bien se puede asumir que se divulga.⁵ Esta enseñanza de la historia ha tenido un carácter estético de la primacía del profesor, que sabe y es poseedor del conocimiento ordenado, y por esta razón está por encima de los alumnos, que viven y experimentan ese conocimiento, y su pretensión es aprenderlo tal cual lo tiene el maestro.

Según Gumbrecht esto lleva a centrarse en el significado y la interpretación (que es propiedad exclusiva del maestro) e impide cualquier intervención y cualquier elemento que el estudiante desde su conocimiento pueda aportar. Lo que

⁵ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005, 129.

Gumbrecht propone es “que nuestro deseo de presencia será satisfecho más completamente si tratamos de hacer *quedarnos quietos por un momento*, antes de comenzar a hacer sentido, y si nos dejamos luego atrapar por una oscilación en la que los efectos de presencia permean los efectos de significado”.⁶ Él mismo reconoce que se trata de establecer una distancia con el mundo cotidiano, así como la experiencia estética de un cuadro, una película o una obra de teatro nos aísla y distancia de la realidad y de alguna manera nos posiciona de manera insular. Esa experiencia, por lo tanto es lo que se debe construir en el aula y en el proceso de aprendizaje, antes que la transmisión unidireccional de interpretaciones y significados entre profesor y alumno.

En otras palabras, es también la distancia de debemos tener con nuestra realidad, compleja, contradictoria y en muchos sentidos inaccesible, lo llama él una torre de marfil. Y sostiene “Pues si la experiencia estética y la historización nos imponen la distancia de la torre de marfil, también nos obligan a comprender que esa distancia misma abre posibilidades al pensamiento de riesgo, es decir, a la posibilidad de pensar *lo que no puede ser pensado* en nuestros mundos cotidianos”.⁷

Por una parte hay que distanciarse de nuestro propio presente para posibilitar pensar de otra manera, quizá más compleja de lo que nos permite nuestra propia realidad. Pero en eso nada se diferencia con lo que ya se hace desde la enseñanza académica tradicional, por supuesto Gumbrecht hace énfasis que se trata de hacer centrarse en la presencia y no en el significado “la confrontación con la realidad es lo que da su especificidad a la enseñanza académica, entonces -en lugar de atribuir significado obsesivamente, y ofrecer de ese modo soluciones- debemos tratar de practicar nuestra enseñanza, tanto como sea posible, en la modalidad de experiencia vivida (*Erleben*).”⁸

Esto lleva una necesaria consideración o definición de la *Deixis* para Gumbrecht como la forma de reconocer la complejidad de la realidad (distanciada) y hacerlo de una manera compleja (experiencia vivida). Experiencia que él mismo plantea es

⁶ Ibid. Énfasis hecho por el autor.

⁷ Ibid., 130 Énfasis hecho por el autor.

⁸ Ibid., 131 Énfasis Original.

necesariamente violenta y lleva consigo la reacción de los presentes.⁹ De alguna manera porque es más gratificante y satisfactorio la tranquilidad que da el significado y la interpretación, por encima de la complejidad del caos y el desorden de la presencia.¹⁰

La tarea del profesor, y que voy a asumir en este capítulo, consiste según Gumbrecht

en mantener tales reacciones a flote, y en canalizarlas en una conversación entre los estudiantes, y con los estudiantes, que vaya más allá de lo que cualquier reacción individual a la complejidad podría haber ido. Al mismo tiempo, la otra tarea clave del profesor debe ser hacer que tales debates permanezcan cercanos a sus objetos de referencia (los que la mayor parte de las veces son textos, por supuesto), y no permitir que deriven hacia una especulación descoordinada e interminable.¹¹

La deixis es asumir *lo complejo* de las cosas del mundo *de manera compleja* presentificándolas sin perder de vista la cercanía a sus objetos de referencia. En este caso asumir *lo complejo* implica asumir los efectos de presencia de los recuerdos, o en otras palabras que los recuerdos son resultados de efectos de presencia. Como se hizo en el primer capítulo se trata de lo complejo a través de la epifanía y los momentos de intensidad.

Además, asumir esta complejidad *de manera compleja* en el segundo capítulo implicó presentificar a estos profesores en ciertos espacios: las conferencias, el aula y la casa. Y se hizo a través del diálogo y la pregunta directa a ellos para no perder de vista la referencia al objeto de investigación que son sus prácticas, acciones y su presencia.

A continuación haré algunas consideraciones finales sobre la epifanía como *lo complejo* y la presentificación como *la complejidad* para continuar la reflexión sobre la deixis. De una manera deíctica les invito a vivir el péndulo oscilatorio¹² de Gumbrecht entre los efectos de presencia y los efectos de significado desde uno de sus extremos: la epifanía.

⁹ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005.

¹⁰ Ibid., 134.

¹¹ Ibid.

¹² Ver Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005, 13.

Epifanías, *Lo complejo*

Se debe empezar por el extremo del péndulo que propone Gumbrecht entre los efectos de presencia de las cosas: cuando las cosas del mundo irrumpen, nos suceden y de alguna manera se nos atraviesan en la vida. En este punto del péndulo el componente físico es fundamental, sostiene Gumbrecht. Es un extremo, que como tal, implica la ausencia de significado e interpretación y lleva consigo una compleja relación entre el suceso y el espectador.¹³ Una relación que carece de trama que organice y de sentido, y más bien es una serie de reglas y formas que delimitan el contenido de cada momento.¹⁴

Este acercamiento de Gumbrecht se centra en el deporte, que en la modernidad se diferencia del teatro, el cine y el arte por esa ausencia de una trama que seguir. Es más relevante la experiencia del asistir al estadio, ver las jugadas y disfrutar en el espectador lo que sucede sin que sean dos entidades separadas: la experiencia presente del deporte lo es para el que ejecuta las jugadas como también en el espectador que la observa, la experiencia incluso se determina por la integración de ambos en el escenario.¹⁵

Pero para el caso de las biografías, reconocer la presencia de las vidas de Takeuchi y Federici en los recuerdos se trató por el orden de las epifanías como momentos de intensidad. Estos recuperaron no sólo momentos que sucedieron en la vida de los profesores sino además la manera como fueron recordados, por lo tanto se cumple la relación entre suceso y espectador de Gumbrecht. En este caso ninguno de los entrevistados se consideró experto en el campo y reconoció que sus testimonios obedecían a la relación particular que tuvieron con cada uno de los profesores. De esa manera, lejos de una significación o sentido, el esfuerzo en ese capítulo se trató de reconocer los fragmentos de los testimonios que dieran cuenta de las experiencias de estos profesores en el encuentro - presente con las experiencias de los entrevistados.

Hay que señalar que el recurso a la historia oral permitió identificar en los testimonios una irremediable reflexión significativa, hermenéutica, interpretativa de

¹³ Gumbrecht, "Epiphany of form: on the beauty of team sports", 352.

¹⁴ Ibid., 357.

¹⁵ Ibid., 356.

dichos recuerdos pero que a partir de la epifanía de la *ruptura* se lograron explicar en conjunto. La ruptura como experiencia presente se identificó como el momento de intensidad en sus biografías y recuerdos, pero que en cada caso fue de carácter particular, se trataba de una epifanía de *ruptura* proyectiva con Takeuchi y retrospectiva con Federici.

Lograr identificar la epifanía de la ruptura implicó considerar distintos testimonios y confrontar distintas fuentes, y también asumir la fuente como el objeto de investigación pues se identificó que la mayoría, por no decir todas carecían de información sobre el momento previo a la llegada a Colombia. Como se dice en el capítulo 1, había dos maneras de contar esta historia, desde su nacimiento y trayectoria en su país de origen, o bien desde su llegada a Colombia. En los relatos se encontró que de ambos profesores prácticamente su recuerdo más lejano es la llegada a Colombia, como si lo anterior fuera irrelevante, o bien no fuera presente en el recuerdo sobre estos profesores.

Cuando se hace especial énfasis en la epifanía, antes que lo anterior o posterior a ella, se está indagando en las condiciones, ambientes, y latencias del momento mismo. Esto quiere decir, que se comprende no como un objeto (el “llegaron a Colombia”) ubicable en el espacio y tiempo. Sino de una manera más compleja, que no sólo empieza y termina, no sólo es ubicable, sino que además genera un recuerdo. Por lo tanto implica en el escenario de la presencia del pasado, la interacción del suceso y el espectador, la ruptura en ambos casos se vuelve *un verbo*. Posibilita y limita la acción, el pensar, el decir, el actuar de los profesores y de los entrevistados.

La ruptura como *verbo* y no como sustantivo permite complejizar el testimonio, la trayectoria de vida y los momentos de intensidad. Con ello se complejiza también la labor del biógrafo o historiador, donde no se trata de datar e identificar la cosa (el sustantivo de ruptura) sino reconocerlo como un verbo en la relación presente y activa entre espectador y suceso.

Para compararlo con uno de los ejemplos ya clásico de Gumbrecht, es como el deporte, bien se puede ver como una cosa, un sustantivo: estadio o escenario, jugadores, reglas y público. Que sería la labor tradicional simplificadora. Pero la

complejidad lleva a reconocer los elementos que posibilitan que todo ello se configure en un momento de intensidad como las buenas jugadas de uno o más jugadores, la coordinación de movimientos y situaciones que implican cierta respuesta del público y sólo es posible porque el sustantivo en el deporte así lo permitió: la epifanía de la fascinación del deporte.¹⁶

Quiero solamente hacer énfasis aquí que no se trata de negar el sustantivo, el momento, el espacio, el lugar, y no se trata de llevarlo a un significado profundo. La dimensión compleja está en el verbo, que está ubicado y al mismo tiempo actúa sobre y por encima de eso, sin negarlo y sin obviarlo.

Por lo tanto, la epifanía funciona como un canal para organizar las fuentes en la medida que se definen por la presencia o no de ese verbo. Este caracteriza la dinámica del suceso mismo que es la vida de estos profesores, tanto en la memoria como en la trayectoria de momentos, espacios y personas. En algún sentido, se trata de convertir la *ruptura* en verbo y a la biografía o estos profesores en el sustantivo. Esto quiere decir que el objeto es la vida, las trayectorias de estos individuos, pero la acción, el cambio, y por lo tanto la atención histórica que se debe tener es en el verbo *ruptura*. Por la presencia en los recuerdos, que movilizan su memoria, y por la presencia en las trayectorias de cada uno.

Para ponerlo en perspectiva con el llamado de Bourdieu sobre la ilusión biográfica,¹⁷ la posibilidad de reconocer las biografías desde los verbos, como momentos de intensidad generadores que además permanecen latentes en la trayectoria y en los recuerdos, implica una reflexión sobre el objeto mismo de la biografía. De esa manera, se cumple el primer elemento de una nueva manera de proponer la biografía diferente a una pretendida totalidad,¹⁸ cuya respuesta es centrar el objeto en los verbos, uniendo los testimonios orales y la fijación en la presencia de ellos.

¹⁶ Gumbrecht, "Epiphany of form: on the beauty of team sports"; Hans Ulrich Gumbrecht, *Elogio de la belleza atlética*, 1. ed (Madrid: Katz Editores, 2006).

¹⁷ Bourdieu, "La ilusión biográfica".

¹⁸ Ver Alexander Pereira Fernández, "Orlando Fals Borda: La corriente Romántica e la sociología en América Latina, 1959-1989" (Tesis de Maestría en Historia de América, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2009); Bourdieu, "La ilusión biográfica"; Dosse, *El arte de la biografía. Entre la historia y ficción*.

Por otro lado, la presencia permite también superar una idea de linealidad, continuidad o incluso sentido esencialista en el que pueden caer las biografías del tipo ilusión. Bourdieu las acusa como esa idea de la línea de un solo recorrido, que deja de lado las discontinuidades y rupturas, y pretende reunirlos en una lógica lineal. Por eso es importante centrar la narración desde los momentos, de nuevo, no para pretender una arbitrariedad, pero sí para demostrar la lógica que los recuerdos guardan con las acciones. Lógica, que reitero, se entiende desde la acción, los verbos, la presencia, la correlación entre el estar, lo material y la práctica con espectarla, disfrutarla, recordarla y transmitirla.

El símil con el deporte se vuelve cada vez más esclarecedor en este caso, pues no se trata de hablar de los noventa minutos a detalle, en el caso del fútbol, sino de recuperar los momentos claves que conectaron los equipos, jugadores, jugadas y sobre todo a los espectadores. Esto será inevitablemente por momentos, cada uno con distinta duración y sin necesariamente seguir una linealidad: se empieza por el resultado final y se dejan las acciones que llevaron a ese resultado como otras que no necesariamente (tarjetas rojas, faltas, lesiones, intervenciones, o incluso los momentos protocolarios).

En el caso de Yu Takeuchi y Federici, de nuevo los momentos de intensidad permitieron una narrativa distinta a una linealidad en la biografía alrededor de los nombres de cada uno, que se cruzan, se alejan, se distancian y se mantienen en sus espacios propios. El capítulo 1 demuestra que no es necesario la reconstrucción total y lineal, sino que los momentos de intensidad que se pueden reconocer son suficientes. Por lo que se logra una noción de insularidad que propone Gumbrecht¹⁹ para comprender los momentos de intensidad o las epifanías.

Junto a este punto, la continuidad que muchas veces se asume en una biografía, y de nuevo Bourdieu señala como parte de la ilusión biográfica, es que los nombres se asumen como único e irrepetibles, unidades que no cambian y que son las mismas de principio a fin.²⁰ Gracias a la epifanía se plantea una alternativa a esta visión, con los momentos de intensidad reconocidos en los recuerdos y acciones,

¹⁹ Bourdieu, "La ilusión biográfica".

²⁰ Ibid.



más la concepción de latencia que propone Gumbrecht, como la sensibilidad objetiva o atmósfera que posibilita ese diseño propio de los recuerdos de cada uno.

La latencia que funciona de manera particular, para Federici es una atmósfera del profesor extranjero que quiso hacer lo mejor en su área (la matemática), de la mejor manera posible (de manera humanista, integral y cuya base era la educación), y sin nunca olvidar su origen y su país. Además, una relación muy cercana y familiar con sus estudiantes y colegas, donde la familia, el trabajo, y sus acciones se organizaron de manera cercana. Un italiano que llegó con unas ideas, con una problemática personal y familiar por la política, pero que hizo su trabajo hacia la educación, la filosofía y la enseñanza, y se consideró uno más de los nacionales que había llegado. Por supuesto con contradicciones frente a su relación con Italia como se vio en el primer capítulo, en sus costumbres y su trabajo sobre la lógica, de un acercamiento a la política nacional y las problemáticas del país, pero sin un compromiso de la acción sobre estas condiciones.

Para Takeuchi, es la latencia de un maestro dedicado a sus estudiantes, a la difusión y muy curioso ante las disciplinas, las técnicas, las costumbres, las prácticas e incluso la comida local. Sin olvidar su país de origen, pero con una vocación más de trabajo y apropiación de lo local, desde sus frases, sus comidas y ciudades. Hacer también las cosas a pesar de las adversidades y construir comunidad local de profesionales, profesores y revistas de divulgación. La atmósfera de sus recuerdos como el profesor que resolvió de la mejor manera la matemática con las herramientas que tenía y podía ejecutar por su cuenta.

La contradicción de estos profesores, que llegaron por una razón (traer lo extranjero), se quedaron por otra (construir desde lo local) y ejercieron de manera paralela (enseñanza y divulgación), desde los grupos de reflexión teórica (Federici y sus alumnos) y las comunidades de acción práctica (congresos y revistas de Takeuchi). Todas evidenciaron lo complejo que es reconocer las trayectorias, que estas son inestables, se acomodan, se reconfiguran, se reconstruyen a través del tiempo, los espacios y las personas.

Presentificación, desde la complejidad

Para continuar con la imagen de un péndulo en un movimiento oscilatorio entre los efectos de presencia y los de significado en la investigación, después de la epifanía que complejiza el objeto a analizar, sigue la presentificación que complejiza la forma o método o de hacerlo. En este caso se trata de una forma compleja de abordar la historia y la biografía: partir del diálogo, el sentido de continuidad y simultaneidad, la consideración sobre los espacios y la metodología de trabajo sobre las fuentes.

Para empezar el diálogo entre autor y biografiados, como una forma de presentificar su experiencia, es decir yuxtaponer trayectorias: una pasada y una presente, una hecha y otra que reconstruye. El resultado es una narrativa donde la autoridad que por lo general se establece en el biógrafo que domina las fuentes, las interpretaciones y la narrativa de la obra, da paso a un diálogo donde la voz de los biografiados se evidencia, y se pone presente.

El diálogo además es por naturaleza contradictorio, hay preguntas, aproximaciones y quizá puntos ciegos. Por eso la presentificación termina por desestabilizar la imagen de ese biógrafo como autor que domina la narrativa y por lo tanto a la interpretación significativa como el centro de la investigación histórica. El diálogo como el que se sostiene con amigos, colegas y pares gira mucho más en torno a las preguntas que a las respuestas. Por eso la forma como el capítulo 2 asume por principio que la presentificación es exclusivamente la yuxtaposición de experiencias, abre la posibilidad a alterar la misma noción metodológica en el proceso e incorporar en el desarrollo y el diálogo otra posibilidad de asumir, aplicar y entender la presentificación en Gumbrecht.

Otro elemento que quiero resaltar del diálogo como se construyó la narrativa del segundo capítulo es que el lugar del lector es muy diferente. No se puede considerar como el espectador pasivo de una interpretación o significación que alguien tiene, por sus títulos y carrera, por su experiencia y necesaria experticia que se le atribuye (por ser el mismo autor). En un diálogo, el lector puede participar, es de alguna manera interpelado directamente y sus conocimientos, su apreciación y su presencia se puede poner en juego también. Las limitaciones de un escrito cualquiera impiden su participación, pero al menos es interpelado en la conversación o diálogo que está

sucediendo. Además, la presencia permite que ese diálogo presente, y no reconstruido del pasado, lleve las ideas, aportes y cuestiones al presente de quien lee, quizá con la alternativa de que lo pueda aplicar y reconocer en otras dimensiones.

Este punto es fundamental en el planteamiento de Gumbrecht, pues este trabajo es muestra que la presencia como propuesta teórica y metodológica lleva a su aplicación, al menos como apuesta, en otros ámbitos, en otras necesidades y por qué no, en otros deseos. La presencia en las biografías es una apuesta desde la narrativa del diálogo y la conversación que las fundamente en la historia oral.

Por eso, el último elemento de la narrativa y el diálogo como forma de la presencia en la investigación es precisamente incorporar la historia oral, de donde se reconocen los testimonios en las entrevistas, así como el diálogo y la conversación que sostuvieron los entrevistados con Takeuchi y Federici y dieron origen a sus testimonios. La presencia hace énfasis en algo que muchas veces se olvida en la historia y las biografías: que el diálogo, la conversación también es una forma como se hace la historia, uno de sus fundamentos y uno de los vehículos de transmisión de esta. La investigación y la escritura de la historia no se puede quedar en los monólogos unipersonales del significado, la apuesta por la presencia es también una apuesta narrativa por el diálogo.

En este punto vale la pena mencionar que este llamado a una narrativa desde el diálogo hace falta en la mayoría de trabajos sobre Gumbrecht o incluso dentro de su obra. El llamado entonces es no tenerle miedo a incursionar en nuevas formas narrativas y llevar la presencia a un campo que pocas veces se atreve a abordar: la narrativa en la historia.

Dentro de la conversación de este autor con los profesores Yu Takeuchi y Carlo Federici, que inició con la premisa de superponer y yuxtaponer sus experiencias y trabajos se reconoció una dificultad inicial: ¿cómo hablar de su presencia y llevarla a un plano de lo escrito? La pista inicial fue Gumbrecht y su necesaria fijación en los espacios donde sucede la presencia. Se retoma el ejemplo o paralelo con el deporte, que tanto importa a Gumbrecht, donde es necesario una valoración del Estadio, los

cantos, los aficionados, sus vestuarios e incluso su alimentación, donde suceden los eventos o bien las formas de la presencia.²¹

La manera como se construyó el capítulo 2, quizá es interesante por dos razones: la forma de construir una *sucesión* y una *serie* en su narrativa. De una manera que los planteamientos o sobre todo campos de trabajo de Yu Takeuchi se ponen en diálogo con la investigación histórica y llevan consigo una propuesta particular para este tipo de biografía: construirse como una *sucesión* de espacios y una *serie* de tiempos.

Para eso quiero retomar los planteamientos básicos y elementales de la *sucesión* desde las matemáticas. Esta se entiende como “un conjunto de números *ordenados*”.²² La clave está en entender que es un orden. Así el orden sea: 3, 6, 9, 10, 70, 4, 68457, 123; lo importante es que están ordenados: el 3 en la primera posición, el 6 en la segunda, el 9 en la tercera, etc. La *serie* se entiende como el proceso de sumatoria de elementos de una *sucesión*.²³ Es decir, existe cuando elementos distintos (normalmente ordenados en una *sucesión*) son sumados, o bien se relacionan, se reconfiguran y se “cruzan” mutuamente, para decirlo de manera más simple.

Para entender esa propuesta, hay que retomar el diálogo (valga la redundancia) que se establece entre Bourdieu y Dosse, la discusión en contra de una ilusión biográfica, y las posibilidades hermenéuticas que se han planteado a ella. La crítica de Bourdieu señala que la idea de continuidad y linealidad temporal en una biografía es fundamental en su ilusión de verdad, de totalidad y de objetividad. Es decir que para poder hablar de la vida de una persona y de un individuo se debe mantener una idea de continuidad o de *sucesión*, de eventos, situaciones, momentos y personas. Todas que se organizan y adquieren sentido bajo un solo nombre: Yu Takeuchi o Carlo Federici. Esta continuidad o *sucesión* implica una cronología o *sucesión* de tiempos: momentos, etapas, eras, años, décadas. La que es muchas

²¹ Gumbrecht, “Epiphany of form: on the beauty of team sports”.

²² Takeuchi, *Sucesiones y Series. Tomo I*, 1 Énfasis hecho por el autor.

²³ *Ibid.*, 68.

veces la inevitable *sucesión* de tiempos como clave para construir la ilusión biográfica, dice Bourdieu.²⁴

Incluso el mismo Dosse en la biografía que hace de Michel de Certeau no logra escapar de esta continuidad y esta idea de *sucesión* basada en el tiempo. A pesar de que su propuesta no se fundamenta en la sucesión de tiempos de este personaje, muchas veces retoma, vuelve a ella y parece como si la continuidad de principio a fin no fuera lo importante. Dosse construye su narrativa desde dimensiones o temáticas que abordó de Certeau como intelectual y los grupos o lugares donde lo hizo. Por supuesto que la continuidad sucesiva temporal muchas veces retoma sobre su mismo eje, lo que se podría considerar la *sucesión* de su vida.²⁵ Pero esto no quiere decir que no utilice, al menos como referencia la *sucesión* temporal de cosas, personas, lugares, ideas y situaciones, como se verá más adelante.

En historia y la escritura de la biografía la *sucesión* temporal es la predominante: la de seguir un orden cronológico que es difícil de escapar o evitar, como se mencionó antes. Y en las biografías bajo la idea de una *sucesión* de tiempos, en orden cronológico, se establece una *serie* de espacios-eventos-personas-ideas-situaciones. Valga la aclaración, esto sucede dentro de las biografías de corte tradicional, heroica y modal según Dosse.²⁶ Estas biografías construyen su narrativa siguiendo este orden, es quizá en la hermenéutica que Dosse propone algo diferente con su biografía de Michel De Certeau.

En vez de tener una sucesión temporal, tiene una *sucesión* temática que ordena sus capítulos según temas, ideas y situaciones de Michel de Certeau. Dentro de cada una reúne una *serie* de tiempos, es decir toma como conjunto la cronología al respecto del tema. Aunque es importante este tipo de opción a la relación *sucesión-serie* en la biografía y en la historia, esta no deja de ser cronológica en cuanto a que cada sección respeta el *orden* (y por lo tanto la sucesión temporal) de la que se cree es inevitable en la historia, como se mencionó antes. En la obra de Dosse, no hay una operación de *sumatoria* de los tiempos (por lo tanto no podría considerarse una

²⁴ Bourdieu, "La ilusión biográfica".

²⁵ François Dosse, *Michel de Certeau: el caminante herido*, trad. Claudia Mascarua (México: Universidad Iberoamericana, 2003).

²⁶ Dosse, *El arte de la biografía. Entre la historia y ficción*.

serie como tal). Existe quizá una sucesión temática junto a una sucesión temporal, que se puede evidenciar cuando narra al grupo de *La Bussiere*.²⁷

¿Acaso es inevitable? ¿Acaso la ilusión biográfica como continuidad es imperativa del ejercicio biográfico? Con Gumbrecht podemos proponer, al menos como apuesta, que No. La *sucesión* temporal es un camino, el tiempo no es lo único que puede representarse en una *sucesión*. La propuesta inicial que alimentó esta investigación la presentó el mismo Gumbrecht, si no es el tiempo, ¿podría ser el espacio?²⁸

Pero en el capítulo 2, con la presentificación de las vidas de Yu Takeuchi y Carlo Federici, junto a la propuesta de Gumbrecht, queda la invitación a una alternativa diferente: una *sucesión* de espacios en una *serie* de tiempos. Esto quiere decir invertir la fórmula, y ya no será la sucesión temporal el presupuesto base, sino la *sucesión espacial*: la exposición ordenada de espacios donde se junten distintos tiempos, generaciones y testimonios, es decir en donde las *series* (ya no sucesiones) de tiempos presentifiquen la complejidad del espacio y de la presencia.

Para lograr esta sumatoria de tiempos y de generaciones, que están en los testimonios, el diálogo es la herramienta precisa, y por eso fue el primer elemento a mencionar. Pues gracias al diálogo, como sucede en una conferencia, en un aula o en el mismo espacio de casa, distintas generaciones y distintos tiempos se conectan y relacionan (se suman entre sí). Y a su vez, se reconocen estos espacios como la presencia que los diferentes entrevistados tuvieron junto a estos profesores y les permitieron construir los recuerdos y relaciones particulares con cada uno de ellos, es decir la epifanías como momentos de intensidad.

Por eso la apuesta biográfica en esta tesis es asumir que los tiempos se pueden sumar efectivamente, es decir, poner en diálogo unos con otros, donde distintas generaciones, testimonios y tiempos se puedan reunir en el espacio que todos compartieron (a pesar de las diferencias). Esa relación, y me parece aquí importante resaltar, lleva consigo una nueva consideración de la investigación histórica misma,

²⁷ Dosse, *Michel de Certeau*, 225–50.

²⁸ Gumbrecht, “Epiphany of form: on the beauty of team sports”; Gumbrecht, “Aesthetic experience in everyday worlds: reclaiming an unredeemed utopian motif”; Gumbrecht, “Presence in language or presence achieved against language?”

donde no es la reconstrucción de la vida (biografía heroica), ni de los modos o estructuras sociales o generales (biografía modal), tampoco es la relación entre figura y estructura (biografía hermenéutica),²⁹ sino la posibilidad del diálogo, *deixis* y yuxtaposición (biografía presentificada o bien no-hermenéutica).

Y la posibilidad del diálogo en la historia se debe reivindicar, en mi consideración, ya que no se debe seguir considerando a la historia en general como un lugar de conclusión, de autoridad y de experticia desde donde se escribe. Sino un momento de reflexión en quien escribe, en quien lee y quizá en quien es escrito o reseñado en el texto. Es decir el valor de una investigación histórica no debe medirse solamente por la cantidad de conocimiento que aporte sobre un tema, o la calidad en la forma y métodos con que lo hace, sino que debe medirse por las posibilidades de diálogo, discusión, aprendizaje y reflexión que suscite. Esta posibilidad, compleja y de forma compleja, es quizá la definición más precisa que considero se puede asumir sobre la *deixis*.

Vale resaltar que el uso de los términos matemáticos de sucesión y de serie, es una manera de corresponder y ser coherente con el objeto de estudio que se tiene, una condición fundamental en este oficio. Y es que de eso se trata también la presentificación, poder corresponder, mediados por la presencia y no por la interpretación, la relación entre objeto e investigación. De esa manera reconocer además que las respuestas no están solamente en Gumbrecht y su obra, de la que poco o nada se habló de biografías, pues quizá la manera de aplicar la presentificación es presentificando con el objeto de estudio que se tenga, en este caso dos matemáticos, uno que trabajó sobre las sucesiones y series, y otro que dirigió su atención a un campo poco estudiado en la matemática: la estética, el espacio y el hombre.

Por eso, luego del diálogo en la narrativa y de la escritura como *sucesión* de espacios en una *serie* de tiempos, sigue la consideración sobre el Espacio como tal en la investigación histórica. Un campo que en caso de este trabajo puede arrojar algunos elementos distintos para incorporar de otra manera el espacio en la

²⁹ Lo anterior basado en Dosse, *El arte de la biografía. Entre la historia y ficción.*



metodología. Esos elementos son el sentido geográfico, topológico e inercial del Espacio.

Es importante que esta consideración es resultado del diálogo y la presentificación de los profesores, como el punto anterior con Takeuchi pero ahora con Federici y su reflexión de tipo filosófica y estética del análisis del hombre con la lógica matemática que lo lleva a una reflexión sobre las dimensiones espaciales donde vive y se construye el sentido del hombre.³⁰

El sentido geográfico del espacio es el que más se utiliza en la narrativa de la historia. Se entiende como el que caracteriza de manera individual un espacio fijando sus límites, dimensiones y características, es aquello que permite situar y distinguir un espacio de otros. En la presentificación del capítulo dos, esto dio como resultado la descripción de los espacios de conferencia, aula y casa en sus características físicas, notando además sus umbrales, es decir los puntos donde se pasa de uno a otro, o bien sus límites geográficos: puertas, salas, cocina, comedor, auditorio, sala común, etc. Además de denotar, en el diálogo las características de cada espacio y que lo diferencia del resto: la escucha y reflexión personal en la conferencia, la intervención, cuestionamiento y construcción colectiva en el aula, y la conversación, encuentro informal y cercanía en la casa.

Pero no fue el único elemento que se consideró, en coherencia con los planteamientos de Federici, se habló también del espacio como topología, es decir como relación con el resto. No es sólo la diferencia y singularidad de lo geográfico, sino que todo espacio se construye como una relación entre quienes lo habitan, lo identifican y lo construyen. El espacio topológico de solemnidad y distancia en la conferencia, de respeto y autoridad pero mucha curiosidad y cuestionamiento en el aula, y el espacio de fraternidad, informalidad y familiaridad en la casa. Por eso la importancia de marcar en lo geográfico los umbrales, pues denotan la relación que esos espacios sostienen con sus propios “afueras”.

Además el sentido topológico lleva consigo un sentido de grupo o de conjunto (en términos matemáticos de nuevo) donde es un conjunto de prácticas, gestos, posibilidades y también límites que cada integrante en cada espacio ejecuta: el

³⁰ Federici Casa, “Informe Autoevaluación Docente”, 94–96.



silencio y el reconocimiento en la conferencia, junto a la formalidad. Las preguntas y límites a ella, como cuando se cuestionó al profesor Takeuchi o Federici en clase. La amistad, la familiaridad y la informalidad que era posible en el comedor de Federici, con la posibilidad de realizar expresiones de cariño. O bien la cocina de Takeuchi, con la posibilidad de conversar otros temas como la gastronomía, recetas y expresiones lingüísticas locales.

Por último, los espacios tienen una dimensión inercial, o astronómica diría Federici, que se entiende como la característica innata dada por una configuración o entramado de relaciones que guardan frente a cierta referencia. Por eso la importancia de las constelaciones y universos de objetos. Esto quiere decir que los espacios no sólo están delimitados y relacionados, sino que además se configuran o componen de objetos y referencias. Es una constelación de objetos como la corbata, la formalidad y la disposición de autoridad en las conferencias; el tablero, las anotaciones, las marcas y ayudas en la constelación de profesor y alumnos en el aula; la mesa, el comedor, la cocina y sus utensilios, la imprenta y el trabajo de publicación y edición en las casas de ambos profesores.

El espacio es más complejo que una delimitación material y concreta, es más compleja la presencia que la mera disposición de objetos, personas y prácticas como en los trabajos de Gumbrecht sobre el deporte y los estadios.³¹ Considero que si él fuera más consciente de las dimensiones geográficas, topológicas e inerciales de esos espacios, la presencia de las prácticas y el deporte tendría una mejor deixis o exposición al lector.

También vale la pena aclarar que el estadio y el deporte es una situación extraordinaria, y como presencia es más evidente la irrupción en las personas, prácticas y relaciones y por ello la importancia de este espacio. Es más evidente, el mismo Gumbrecht la señala,³² la ruptura de la continuidad con el afuera y el tiempo: se crea un espacio único y epifánico, fugaz que empieza con el pitazo inicial y termina con el tiempo reglamentario del deporte (fútbol, por poner un ejemplo). Pero no deja de ser un evento masivo de evidentes contrastes con el resto (por ejemplo

³¹ Gumbrecht, "Epiphany of form: on the beauty of team sports".

³² Ibid., 363.

contrasta el calendario anual cuando existe un mundial de futbol masculino de mayores). Vale la pena llevar estos análisis del espacio no sólo a los grandes eventos sino además a los más comunes, a las conferencias, las aulas de clase y las mismas casas. En ellas también suceden efectos de la presencia de las vidas, las relaciones y las ideas de las personas, por lo tanto pueden incluirse en los estudios biográficos.

Para cerrar este modo complejo de asumir los efectos de presencia, no sólo como una cosa compleja, parte del planteamiento inicial de Gumbrecht. Él sostiene que uno de los modos para reconocer la presencia y producirla es a través de la yuxtaposición.³³ Esto quiere decir superponer el pasado y el presente, compartirlo, reunirlos, ponerlos uno encima del otro. Y esto se da a través del diálogo como narración, que debe permitir interpelar y ser interpelado para yuxtaponer así ideas de la biografía como escritura de la historia, o con la matemática como herramienta de comprensión de los problemas de la vida. De esa manera es posible comprender la presencia como una *sucesión* de espacios junto a una *serie* de tiempos y reconocer la dimensión compleja del Espacio en lo topológico, lo geográfico y lo inercial.

Esta yuxtaposición lleva una última consideración en la forma compleja como se debe asumir la presencia de la vida, es decir la metodología compleja que propone Gumbrecht para una *deixis* como efecto de la presencia. Esta consideración es sobre las fuentes, un elemento central en cualquier consideración metodológica del campo de la historia. Como es evidente en el capítulo 2, muchas fuentes, de diferente generación y lugar fueron yuxtapuestas entre sí, se cruzaron, hablaron, se contradijeron, pero todas con un motivo y una razón: que la investigación histórica es en el único lugar donde es posible esta yuxtaposición.

Pero no porque sea un capricho o facilidad, sino porque numerosas expresiones sobre los gestos se repiten en los entrevistados. Por ejemplo la alegría de Federici al oír una idea novedosa en la mesa de comedor o la picardía de Takeuchi en su manera de hablar así como su informalidad en el aula que convivía con cierto respeto

³³ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005, 127; Gumbrecht, "Presence achieved in language (with special attention given to the presence of the past)"; Hans Ulrich Gumbrecht, "Form without Matter vs. Form as Event", *MLN* 111, núm. 3 (1996): 578-92.

y autoridad hacia el conocimiento que estaba compartiendo. La manera de reunir y presentificar esas expresiones se asume que es yuxtaponiéndolas. Por lo tanto, el uso de la fuente resulta más referencial, donde la ubicación precisa de tiempo, modo y lugar en el que sucedieron estos gestos no importan o es imposible de establecer. Pero la presencia es tal en los testimonios de los entrevistados, que en un trabajo, que pretende reconocer los efectos de presencia, no pueden dejarse de lado. Producir presencia es yuxtaponer fuentes, para reconocer lo que comparten o quizá lo que podría pasar desapercibido de otra manera.

Como referencia a este ejercicio de yuxtaposición de fuentes como estrategia metodológica vale la pena mencionar las reconocidas obra de Gumbrecht, *En 1926: Viviendo al borde del Tiempo*,³⁴ y *Después de 1945: La latencia como origen del presente*.³⁵ No puedo dejar pasar que ambas obras, las menos ortodoxas en mi consideración de Gumbrecht en cuanto al manejo metodológico de fuentes, suspenden de alguna manera la *sucesión* temporal que se mencionó más arriba que hace parte de la escritura de la historia de corte tradicional.

Códigos o Lo complejo desde la complejidad. La posibilidad de una deixis.

Para cerrar este capítulo y llegar al punto más bajo del péndulo que oscila entre los efectos de presencia y los efectos de significado. Y que se entiende como el punto que acerca se pasa de lo material y el espacio, hacia la interpretación y el significado. O como Gumbrecht sostiene de lo no-hermenéutico, por no haber un término más preciso,³⁶ hacia lo hermenéutico. Aquí se explicarán las posibilidades de una deixis a partir de la epifanía y la presencia: lo complejo de forma compleja a través de los códigos del lenguaje que los atraviesan.

Ese punto, como se mencionó al principio es la deixis, la explicación compleja de la realidad, a través de una forma compleja. Una explicación sin explicación se podría decir, donde la narrativa y la interpretación no sea el protagonista sino la posibilidad, la apertura, la invitación o bien, como se titula este trabajo, la apuesta:

³⁴ Hans Ulrich Gumbrecht, *En 1926: viviendo al borde del tiempo*, trad. Aldo Mazzucchelli (México, D.F.: Universidad Iberoamericana, 2004).

³⁵ Gumbrecht, *Después de 1945*.

³⁶ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005.

que sea la presencia una oportunidad hacer investigación social e histórica. Donde haya una complicidad con el lector y sea este el protagonista de las interpretaciones, significados y narrativas hermenéuticas que sean posibles en este trabajo. Todo gracias a las experiencias, presentificaciones, yuxtaposiciones y narrativas dialógicas que aquí se exponen y que son, como ya se dijo, complejas y de forma compleja.

El texto de Xavier Elorriaga Villalobos reseña muy bien esta apuesta de Gumbrecht desde la deixis, como la operación narrativa de anclar sus explicaciones en el formato de códigos del lenguaje. En la manera de relacionar y estructurar que se implica en la presencia: centro y periferia, individuo colectividad por ejemplo,³⁷ como lo hacen en su obra citada de *En 1926: Viviendo al borde del tiempo*. Elorriaga Villalobos habla de cómo la narrativa de la presencia se define como “la descripción comunicativa emparentada con códigos que eliminan toda posibilidad de interpretación.”³⁸

Aunque no considero que Gumbrecht trate de *eliminar* la posibilidad de interpretación, al menos si de suspenderla, y atrasar lo máximo posible el momento de interpretación. Lo hace porque considera que es un momento que tradicionalmente en ciencias sociales se considera el punto de partida. Atrasar ese momento no es eliminarlo o suprimirlo, es reconocer que la presencia es un paso previo a la interpretación.

Este *giro material* del que Gumbrecht hace parte y es principal exponente, según Boysen y Rasmussen,³⁹ detienen el casi intuitivo movimiento hacia la interpretación a partir de una estrategia narrativa de los códigos. Binarios en cierto sentido, pero que permiten una interpretación *a posteriori* de lo que se ve (y no *a priori* como sugiere la metodología de las ciencias sociales tradicionales). Haciendo mías las palabras de Gumbrecht, se trata de “quedarse quieto por un momento”,⁴⁰ de detener el momento de intensidad de las epifanías y la agitación sensible de la

³⁷ Elorriaga Villalobos, “Por una crítica a la escritura de la historia como presencia. Hans Ulrich Gumbrecht y el dispositivo.”, 59–62.

³⁸ *Ibid.*, 6.

³⁹ Boysen y Rasmussen, “The Material Turn and the Fantasy to Undo Modernity”.

⁴⁰ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005.

presentificación. Detener el paso, pero sólo por un momento, para reconocer el movimiento hacia la significación y la hermenéutica que se puede dar gracias a los efectos de presencia que se resaltaron antes.

La presencia, en el caso de este trabajo, de los recuerdos y prácticas de Yu Takeuchi y Carlo Federici, antes de pasar a la interpretación, sostienen una compleja relación. La forma compleja de hacerlo es a través de códigos, para que el lector se detenga a reconocer la relación entre dos extremos, sus diferencias, sus límites y consideraciones y proponga quizá un lugar donde las epifanías y presentificaciones de ambos profesores se puedan ubicar para brindar así el camino hacia una interpretación.

Estos códigos se entienden como conceptos o palabras que aparentemente se oponen entre sí, pero que expresan una significación gracias la relación mutua que sostienen. Eso si, no se deben entender por separado o como si se tuviera que tomar opción de uno o del otro. La interpretación que suscitan es gracias a que los ponemos en relación y podemos decodificar la tensión, relación y significación que expresan.

Gumbrecht por ejemplo toma como códigos: no entrar-no salir, descarrilar-recipiente,⁴¹ acción-impotencia, masculino-femenino, incertidumbre-realidad, entre otros.⁴² Aunque no se trate de tomar opción por uno o por el otro, las experiencias que él trabajó en sus obras se ubican en la tensión, distancia y oposición entre esas.

Detenerse por un momento en los efectos de presencia de los recuerdos y experiencias de Carlo Federici y Yu Takeuchi implica reconocer la tensión o código establecido entre Modernización-Tradición. En la medida que los lenguajes que utilizaron: de la formación pedagógica en Federici y la difusión masiva en Takeuchi podrían considerarse modernizadores pues se pensaba la formación de estudiantes en todos los niveles en el área de la matemática y no sólo en la superior. Pero ambos también se pueden considerar profundamente tradicionales pues el profesor Federici no daba esas discusiones dentro del aula sino afuera, en grupos de estudio más de corte teórico y erudito. Así como también el profesor Takeuchi y la divulgación

⁴¹ Gumbrecht, *Después de 1945*.

⁴² Gumbrecht, *En 1926*.



masiva podría ser modernizador por la accesibilidad y precio a los que ponía a disposición sus obras y revistas, pero también profundamente tradicionales pues se sostenía en el impreso como principal vehículo de divulgación del conocimiento académico.

Por otro lado, ambos propusieron visiones de la institucionalidad académica profundamente modernizadoras como la interdisciplinariedad de Federici que llegó incluso a dar clase a las carreras de artes y filosofía, y no precisamente clases de estadística. O bien la informalidad de Takeuchi en el tratamiento de figuras y estructuras burocráticas de un ambiente académico, con su deseo modernizador de ser siempre “el profesor raso”, el profesor de campo, de trabajo, el profesor que organiza congresos y programas en todo el país. Pero ambos también profundamente tradicionales en ello: Federici siempre dentro de las estructuras burocráticas de la Universidad Nacional de Colombia, y Takeuchi que viajó y conoció el país siempre a lomo de mula y piragua en el río.⁴³

Un segundo código que se puede plantear aquí es extranjero-nacional. En cuanto a la validación y necesidad del saber. Ambos llegaron *debido a*: el saber extranjero que se consideraba podían aportar para suplir las carencias que el saber nacional tenía. Pero ninguno llevó su carrera *debido a* esto, por el contrario, ambos reconocieron las carencias de este saber nacional, que hacía imposible el desarrollo de una lógica matemática teórica abstracta en Federici,⁴⁴ y en Takeuchi le permitieron reconocer un campo poco explorado como las sucesiones y series y el análisis matemático.⁴⁵ ¿Esto quiere decir que olvidaron lo que traían? ¿Que no pudieron aplicarlo o no quisieron? No, quiere decir que el saber que traían se adaptó y fue *gracias a* este saber nacional, su estado, sus necesidades y carencias que desarrollaron cada uno sus procesos particulares.

Además, la tensión entre lo nacional y lo extranjero como proyecto social, político, económico y colectivo, donde queda en entre dicho que el primero debía aprovechar y enriquecerse del segundo. Ni Federici vino para pensar la educación

⁴³ Mantilla Prada, “El profesor Takeuchi que yo conocí”; Mantilla Prada, Primera Entrevista.

⁴⁴ Vargas, Primera Entrevista; Hernández, Primera Entrevista.

⁴⁵ Mantilla Prada, Primera Entrevista; Villaveces, Primera Entrevista; Moreno Armella, Primera Entrevista.

matemática en todos los niveles (sólo a nivel superior en una carrera), ni Takeuchi vino para hacer revistas, congresos y programas de pregrado y posgrado. Aún así lo hicieron ¿Debido a su importante figura y excepcional capacidad? O más bien debido a su capacidad de leer y aprovechar las herramientas que tenían para resolver los problemas que estaban viendo en ese momento.

Por último, el código que queda más abierto y que muestra la tensión y relación entre la epifanía y la presentificación de las experiencias de ambos profesores es entre la historia y la matemática como formas, disciplinas y herramientas que tenemos para resolver los problemas de la vida real. La narrativa de la historia enriquecida por los términos y elaboraciones matemáticas como la sucesión, la serie y la topología; y las cuestiones hacia la matemática, asumida como el saber erudito y especializado, pero ahora valorado a través de la epifanía, la presentificación, la yuxtaposición y la deixis.

Quiero dejar las conclusiones para el lector frente a estos códigos, espero quizá haber estado a la altura de sus cuestiones y preguntas. Que las epifanías y presencias de estos profesores hayan quedado como la puesta en escena de una obra de teatro, donde sus relaciones y presencias emerjan en el mismo devenir de una obra. Y ojalá, como cierra Gumbrecht una de sus obras

usted comience a sentir esa serenidad que permite dejar que las cosas advengan, y quizás deje de preguntarse qué es lo que esas cosas significan - pues ellas simplemente están presentes y llenas de significado. Incluso, acaso observe cómo, mientras deja tan lentamente emerger las cosas, usted se vuelve parte de ellas.⁴⁶

Of Form

358 Cuestiona el cuestionamiento de Derrida sobre la imposibilidad de la presencia real, pasando por formas significativas que constituyen toda experiencia. Derrida cuestiona la presencia como significación total y real del texto, pero no habla

⁴⁶ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005, 153.



de la presencia circunscrita al espacio. Donde se basa en las expresiones orales y escritas del lenguaje.

361 Cómo se responde la pregunta del deporte ¿?

As it has already become clear that the answer will lie in an elaboration of the concepts of "form" and "event" and of the effects generated by their convergence, we can now specify the analytic agenda for the continuation of our argument. We will have to describe how the structure of a team sport produces presence as the event of form.

Une los conceptos de evento y de forma en la presencia. En tanto no son significación funcional.

363 Tres aspectos del juego

Estadio: Lugar que opone el adentro y afuera, pero sobre todo el uso, el uso masivo versus lo vacío e inútil de la mayoría del tiempo. En donde se contrasta la experiencia óptica del acontecer, de lo que sucede, y la nada, el vacío, el silencio. Es como el contraste u oposición dramática de lo que sucede con lo que debería o podría suceder, la tensión por ejemplo antes de cada jugada en el futbol americano. Y qué hacen los espectadores entonces ¿? Reflexionar, o más bien en un estado de alerta consciente, con la expectativa de que algo va a suceder.

364 Además no sigue un tipo ideal, por más de que la teoría esté clara, no se ve como algo que estaba preparado y que iba a pasar así, sino que fue un fenómeno superficial que trajo la esencia de eso, lo encargó, lo volvió real. SE HIZO. Distinto al arquetipo. El evento como singularidad impredecible.

365 Es una interacción temporal, se desvanece en la jugada y quizá no queda nunca en una estabilidad.

Mano de dios, requiere si o si el movimiento.

The appeal of aesthetic experience lies in the possibility of seeing form—or truth—in the process of its constitution, as opposed to form or truth in the status of a stable "object".

366

Lo macro del estadio, lo micro de las jugadas y la emergencia de la experiencia. El tercer nivel es la secuencia de jugadas, una especie de mediación. El hilo conductor, el “drive”, el esquema, el esqueleto, el programa.

La finalidad de las jugadas al interior del estadio, en el juego, la finalidad de los jugadores y del juego como relación entre espectador y jugador es de insularidad, no se sirve sino a sí mismo y está en función de sí mismo. Es donde uno se pierde prestando atención intensamente. La tensión entre la nada y algo, entre la entropía y el orden, lo que requiere un exceso de concentración. La ansiedad y la satisfacción.

369

What holds together all the varieties of presence-production are, on the one hand, the recurrent components of proximity in space and of thingness, and, on the other hand, their general distance vis-a-vis the dimension of representation as well as their rejection of interpretation. I think it is fair to say that whoever approaches sports with a hermeneutic attitude will not receive the pleasure that he could get, say, from a book; nor will he experience that focused intensity which sports events

Es un espacio cerca entre cosas, además una distancia con la representación y la interpretación

EVERYDAY

303 La considera como constelaciones, situaciones en simultánea que muestran o llevan a un resultado. Cómo entenderlas y bajo qué marcos, eso es lo que se pregunta.

304 Más que disparadores, es como si las cosas del mundo fueran deliberadores, daadores, proveedores de experiencias, pero no como una cuestión ontológica, sino como lo histórico. Es decir los objetos proveen la experiencia estética en ciertos contextos: constelaciones.

305 Propone unos conceptos propios:

- Content of aesthetic experience: Imágenes y sentidos íntimos que son producidos por la consciencia. Son inaccesibles en el día a día.

Recuerdo

- Objects of aesthetic experience: Son los que disparan esas imágenes y sentidos.

- Conditions of aesthetic experience: Circunstancias específicas donde la experiencia estética sucede.

Haber cumplido algo sin propósito, sin haberlo propuesto.

- Effects of aesthetic experience: Las consecuencias y transformaciones, siguen siendo válidas a través del tiempo, mucho después del momento.

Ese sí es el recuerdo.

306 En ese sentido habla de los contenidos de esa experiencia que se muestran epifánicos, que no los podemos retener por más que los mantengamos en el tiempo, que queramos, hay una distancia. Se queda la epifanía del recuerdo. En una idea de constante cambio.

Contents of aesthetic experience present themselves to us as epiphanic, that is, they appear all of a sudden ("like lightning") and they suddenly and irreversibly disappear, without allowing us to hold on to them or to extend their duration.¹⁷ Finally, as to the contemporary effects of aesthetic experience, it is my impression that in a cultural and social environment whose frantic (and yet empty) pace Jean-Francois Lyotard once ironically characterized as "general mobilization," we are longing, more than ever perhaps, for a feeling of inner quietness and stability as it is evoked by the concept of "composure."

Se opone la idea de la quietud ante la epifanía. Parecen ser dos comportamientos de la experiencia

Boysen

9 Menciona a Gumbrecht y cómo habla de la presencia, en su sentido como respuesta a la metafísica, una idea de lo que está antes de los efectos de presencia. Donde el significado es a posteriori.

17

For by fetishizing matter, new materialism proves to be a good ally of capitalism and status quo inasmuch as, for example, when it comes to climate change, it diverts the attention away from the socio-economical forces hindering and delaying the needed transition. Hence, Marx' description of the condition under Capitalist society as one of a "personification of things and a reification of persons" (Marx 209) aptly captures the paradox of the situation today. For since the emergence of neoliberalism from the seventies, extreme inequality, social dismay, and alienation along with widespread

disillusionment with mainstream politics, especially among the lower and most hard-hit classes, have only increased.

Se han personificado las cosas y se han objetivado las personas. Además tiene que ver con el desencantamiento frente al modelo liberal.

18

Gumbrecht has advanced the concept of an unsurpassable broad presence that confronts us with a future that is as impenetrable as it is impossible to form and influence, while Timothy Morton's dark ecology dictates that humans are helpless victims of themselves, who remain impotent as concerns shaping the course of the future and their destiny.

18 No se puede caer en un antropocentrismo y re fetichización en donde desaparecen los lazos humanos.

According to Marx, the demand for illusions and the appearance of escapist chimeras and irrational ideas are expressive of underlying irrational socio-economical structures.



CONCLUSIONES

Como una manera de cerrar esta investigación, quiero resaltar la característica principal que he intentado reiterar a lo largo de capítulos y apartados: este trabajo se trata de una apuesta. De una oportunidad si se quiere y una invitación a reconocer postulados, propuestas, coordenadas, para usar los términos de Gumbrecht, que pueden orientar ejercicios. Es una apuesta atrevida en cuanto que la incursión en la historia oral, las biografías y la escritura de la historia no es propia de los planteamientos de Gumbrecht. Pero esto no nos puede limitar, por eso reitero que se trata de una apuesta, porque una obra teórica y metodológica como la de Gumbrecht, si bien soy el primero en reconocer su complejidad y densidad en sus planteamientos y principios, no se puede quedar en los campos que él trabajó y expuso.

Aplicar esas coordenadas, presentificarlas y yuxtaponerlas con lo que consideramos establecido en la forma de escribir una biografía desde la historia oral, es seguir el principio científico, práctico y de vida que Takeuchi y Federici establecieron. No es imponer de manera axiomática la manera como se hace la historia y la biografía, como lo reconoce Dosse y se critica desde Gumbrecht, de una naturaleza principalmente hermenéutica. Tampoco se trata de una aplicación axiomática de Gumbrecht y su apuesta por la presencia en los campos de la literatura, el deporte y la estética. Carlo Federici diría, se trata de una actitud científica donde los principios o leyes se deben poner en la práctica y en campos nuevos, tal y cómo buscó Yu Takeuchi realizar su vida en Colombia, siempre en búsqueda de nuevos espacios, horizontes y medios de comunicación y divulgación.

Con todo lo anterior, la pregunta que originó este trabajo, ¿Cómo se pueden reconocer los efectos de presencia de las vidas de Yu Takeuchi y de Carlo Federici? Se puede responder de manera clara que se pueden reconocer en tres espacios: los recuerdos, las acciones y la investigación. Los tres pasan por la dimensión corporal y material, por la sensibilidad y la emocionalidad, por la relación, el encuentro y la ruptura.

En los recuerdos, la manera de reconocer los efectos de presencia implica centrar el análisis y el reconocimiento en las epifanías. Los momentos de intensidad que producen los recuerdos ya que expresan la relación que se establece con el devenir en la experiencia. Esto implica centrar la atención biográfica en los verbos y no tanto en los personajes, los verbos como el lugar en la narrativa y el lenguaje (de quien da testimonio, quien lo produce y en donde lo produce, y quien lo retoma y descompone) que unen y yuxtaponen la vida de las personas, sus recuerdos y su investigación. Reconocer la complejidad que hay detrás de la configuración de un recuerdo sobre una persona.

Y que estos recuerdos implican una reconstrucción parcial, yuxtapuesta, relacional y circunstancial que (también) es la que determina los modos de recuerdo y reconstrucción de una vida. No necesaria ni exclusivamente desde la significación, el símbolo y la interpretación hermenéutica de una vida.¹

Pero los efectos de presencia se encuentran también en las acciones, donde la yuxtaposición es clave en la relación de fuentes y testimonios centra su ejercicio en el diálogo. Se aleja del monólogo descriptivo de un tipo de prácticas y las hace partícipes de la reflexión teórica y metodológica que se está dando. El diálogo suspende (por un momento) la autoridad de la interpretación hermenéutica del historiador-autor, y da paso a la posibilidad analítica desde la presencia como devenir, desde la contradicción y la multiplicidad de voces. La forma compleja reconoce que entrevistar, escuchar y reconstruir la presencia de las vidas, implica destacar el papel (también) preponderante de la conversación en la forma como se construye el registro histórico, más allá de las fuentes documentales o gráficas.

De ahí que esta investigación en particular, de manera dialógica propone una consideración especial sobre los espacios y su trato en la biografía y la historia. Les da una dimensión geográfica, topológica e inercial que a manera de apuesta se propone para la escritura de las biografías. Donde (no solamente) el sistema de estructuras simbólicas, sociales, políticas, económicas, sean claves para reconocer una vida.² Sino estructuras materiales, espaciales complejas y ancladas en espacios

¹ Dosse, *El arte de la biografía. Entre la historia y ficción.*

² *Ibid.*



tan cotidianos pero no por eso menos complejos como la conferencia, el aula y la casa. Todas en sus dimensiones geográficas (específicas y características singulares), topológicas (relacionales y relativas), e inerciales (configuradas particularmente en constelaciones de objetos según sus necesidades singulares y relaciones establecidas.

Por último, los efectos de presencia de estas vidas se pueden reconocer en el ejercicio de la investigación. En la labora de exponerlos, aplicarlos y analizarlos, donde no se trata de una explicación cerrada y concreta sino una posibilidad, de nuevo una apuesta, que ahora involucra al lector. A todo quien asuma este trabajo y reconozca en él las posibilidades, los elementos complejos y las formas complejas de resolverlos, para quizá establecer conversaciones con otros campos, otras teorías y metodologías de trabajo. Que este trabajo no se reduzca a un universo cerrado de figuras, enunciados e imágenes, sino que invite, como una obra artística, una obra de teatro y una puesta en escena a reelaborar la investigación sin excluir la presencia de las cosas en el mundo.

Por eso la forma de hacerlo fue desnudar y destripar la forma de investigar en este trabajo, ponerlo como una puesta en escena para reconocer la relación de actores (entrevistados, profesores, investigador y lector), con contradicciones, diálogos, silencios y preguntas. Con los escenarios y lugares y en una puesta en escena particular: desde la *sucesión* de espacios y la *serie* de tiempos. Donde las fuentes, recursos y situaciones se exponen de una manera diferente: yuxtaponiéndolos entre sí. Y de esta manera presentar una configuración en códigos (de nuevo en el lenguaje) que se corresponde con los verbos del primero y la narrativa del segundo.

Como tales, los códigos se alejan de una pretensión de cerrar y simplificar la explicación y optan por la complejización y la invitación participativa al lector. Que sea este quien ubique las epifanías y presencias de estos profesores en cuanto al código de Modernización y Tradición, lo Extranjero y lo Nacional, lo Histórico y lo Matemático.

Por esa razón considero que la estrategia metodológica aquí utilizada se puede considerar una apuesta para poder superar la ilusión biográfica que habla Bourdieu.³ El tomar los espacios como escenario para la yuxtaposición de fuentes a través del diálogo supera las limitaciones de la cronología, y lo más importante, permite captar a través de una biografía la complejidad de una vida. Los seres humanos no son unidades perdurables en el tiempo, sus cambios se perfilan en la presencia de sus recuerdos y en las presentificaciones de sus prácticas. Por la deixis se comprende también la vida en sus relaciones con los espacios que habitan y en sus relaciones con los otros. Mediante códigos binarios, que no significan polos opuestos, entendemos las deixis o enseñanzas de una vida.

La apuesta de utilizar la fórmula de Gumbrecht nos enseña que la historia, concretamente las biografías, se puede hacer de otra manera. En otras palabras, que se puede hacer al dar un paso atrás antes de lanzarse en la búsqueda de los significados y las interpretaciones, para así conocer una vida en toda su intensidad. A la manera de la experiencia estética que nos brinda el mirar una obra de arte o como señala Gumbrecht, el asistir a un estadio para presenciar un juego deportivo: ambas se dan sin un guion preestablecido. Se trata, en la medida de lo posible, de acercarse a la dimensión humana de los biografiados cuando se desarrollan las rupturas que los explican en su singularidad y como parte de un todo desde adentro y hacia afuera.⁴

Quiero cerrar con el reconocimiento que la coordenada de la deixis refiere al sentido pedagógico de las ciencias sociales en Gumbrecht.⁵ Algo que da mucho sentido en una apuesta biográfica que trabajó sobre la vida de dos profesores, y recordar aquí dos elementos planteados por Federici y Takeuchi: La escuela debe ser integral, debe considerarse como un modo (científico y crítico) de asumir la realidad, no como tratados axiomáticos inalterables y memorizados, diría Federici. Y la educación, en este caso de las ciencias sociales, debe seguir y centrarse en la

³ Bourdieu, "La ilusión biográfica".

⁴ Los últimos dos párrafos se hicieron en co-redacción con la Dra. Graciela de Garay Arellano, directora de la presente tesis.

⁵ Gumbrecht, *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*, 2005.

intuición (rigurosa y creativa) para así aplicar las herramientas con las que se cuenta y nos brinda los espacios escolares, diría Takeuchi.



BIBLIOGRAFÍA

- Albis, Víctor, y Clara Helena Sánchez Botero. “Los colombianos y las matemáticas modernas en Colombia”, 2011.
- Ames, Kenneth L. “Meaning in artifacts: Hall furnishings in Victorian America”. *The Journal of Interdisciplinary History* 9, núm. 1 (1978): 19–46.
- Andrade Escobar, Carmen. Primera Entrevista. Entrevistado por Camilo José Barreto Villamil. Vía Zoom, el 19 de noviembre de 2020.
- Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia. “Fondo Carlo Federici”, c.a de 1990. Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia. 9 Cajas.
- Bautista, Myriam. “Es a mi mamá a quien le debo el amor por las matemáticas”. *El Tiempo*, el 3 de julio de 2019. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/nieta-del-profesor-yu-takeuchi-participara-en-concurso-en-hungria-383872>.
- Bourdieu, Pierre. “La ilusión biográfica”. *Historia y Fuente Oral*, núm. 2 (1989): 27–33.
- Boysen, Benjamin, y Jesper Lundsryd Rasmussen. “The Material Turn and the Fantasy to Undo Modernity”. *The Comparatist* 44, núm. 1 (2020): 7–24.
- Ecured. “Carlo Federici Casa”, S.F. https://www.ecured.cu/Carlo_Federici_Casa.
- Portal Universia - Cienciágora. Experiencia, renovación y esperanza de la ciencia en Colombia. “Carlo Federici Casa - Científicos colombianos en el área de Ciencias de la Educación”, el 16 de diciembre de 2004. https://cienciagora.universia.net.co/infodetail/galeria_de_cientificos/ciencias-educacion/carlo-federici-casa-17.html.
- El Tiempo. “Carlo Federici, El Genovés Iluminado”, el 24 de enero de 2005. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1623812>.
- Castro Chadid, Iván. Primera Entrevista. Entrevistado por Camilo José Barreto Villamil. Vía Zoom, el 5 de febrero de 2021.
- Certeau, Michel de, Luce Giard, y Pierre Mayol. *La invención de lo cotidiano. II Habitar, cocinar*. Traducido por Alejandro Pescador. México: Universidad Iberoamericana, Departamento de historia, 2010.
- “Curriculum Vitae Carlo Federici Casa”, c.a de 1972. Registro Personal Docente, 117, Caja 066, Carpeta 024 - Federici Casa, Carlo [Cédula de Extranjería] 183. Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia.
- De la Cruz Federici, Marta Lucía. Primera Entrevista. Entrevistado por Camilo José Barreto Villamil. Vía Zoom, el 6 de noviembre de 2020.
- . Primera Entrevista. Entrevistado por Camilo José Barreto Villamil. Vía Zoom, el 6 de noviembre de 2020.
- Division de Docencia, Universidad Nacional de Colombia. “Programa de Trabajo”, 1981. Registro Personal Docente, 117, Caja 066, Carpeta 024 - Federici Casa, Carlo [Cédula de Extranjería] 183. Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia.
- Dosse, François. *El arte de la biografía. Entre la historia y ficción*. Primera edición. El oficio de la historia. México, D.F: Universidad Iberoamericana, 2007.
- . *Michel de Certeau: el caminante herido*. Traducido por Claudia Mascarua. México: Universidad Iberoamericana, 2003.

- Elorriaga Villalobos, Xavier. "Por una crítica a la escritura de la historia como presencia. Hans Ulrich Gumbrecht y el dispositivo." Tesis de licenciatura en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013. <http://132.248.9.195/ptd2013/Presenciales/0706586/Index.html>.
- Federici Casa, Carlo. "Informe Autoevaluación Docente", 1981. Registro Personal Docente, 117, Caja 066, Carpeta 024 - Federici Casa, Carlo [Cédula de Extranjería] 183, ff 90-98. Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia.
- . "La Matemática como base de toda ciencia y toda técnica". En *Primer Seminario colombiano sobre la enseñanza de las matemáticas en el nivel universitario. Bogotá, 8-11 de octubre de 1956*. Reforma Universitaria. Bogotá: Empresa Nacional de Publicaciones, 1957.
- . *Sobre la numerosidad y la Resolución de problemas*. Bogotá: Fondo de Publicaciones del Gimnasio Moderno, 2001.
- Federici Casa, Carlo, Antanas Mockus, y Carlos Augusto Hernández. "[Entrevista a Carlo Federici] -Documento Mecanografiado Original", c.a de 1990. Fondo Carlo Federici, Caja 005, Carpeta 001 ff 49-60. Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia.
- Federici, Emilia. Primera Entrevista. Entrevistado por Camilo José Barreto Villamil. Vía Zoom, el 13 de noviembre de 2020.
- García, Álvaro. "Homenaje a un Pionero: Yu Takeuchi". *Revista Integración* 7, núm. 2 (diciembre de 1989): 65–75.
- Ghosh, Ranjan, y Ethan Kleinberg, eds. *Presence: philosophy, history and cultural theory for the twenty-first century*. Ithaca, New York: Cornell University Press, 2013.
- Gumbrecht, Hans Ulrich. "Aesthetic experience in everyday worlds: reclaiming an unredeemed utopian motif". *New Literary History* 37, núm. 2 (2006): 299–318.
- . *Después de 1945: La Latencia como Origen del Presente*. Traducido por Aldo Mazzucchelli. 1a ed. México: Universidad Iberoamericana, 2015.
- . *Elogio de la belleza atlética*. 1. ed. Madrid: Katz Editores, 2006.
- . *En 1926: viviendo al borde del tiempo*. Traducido por Aldo Mazzucchelli. México, D.F.: Universidad Iberoamericana, 2004.
- . "Epiphany of form: on the beauty of team sports". *New Literary History* 30, núm. 2 (1999): 351–72.
- . "Form without Matter vs. Form as Event". *MLN* 111, núm. 3 (1996): 578–92.
- . "¿POR QUÉ DEBERÍAN TRANSFORMARSE LAS HUMANIDADES?" *Revista Chilena de Literatura*, núm. 84 (2013): 187–206.
- . "Presence achieved in language (with special attention given to the presence of the past)". *History and theory* 45, núm. 3 (2006): 317–27.
- . "Presence in language or presence achieved against language?" *Revista brasileira de literatura comparada*, núm. 8 (2006): 129–38.
- . *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*. México: Universidad Iberoamericana, 2005.
- . *Producción de presencia: lo que el significado no puede transmitir*. México: Universidad Iberoamericana, 2005.
- Hernández, Carlos Augusto. Primera Entrevista. Entrevistado por Camilo José Barreto Villamil. Vía Google Meet, el 6 de mayo de 2021.

- “Hoja de Personal Docente”, 1965. Registro Personal Docente, 3160, Caja 206, Carpeta 006 - Takeuchi, Yu 500739, Folio 61. Archivo Central e Histórico de la Universidad Nacional de Colombia.
- «*Intervención Manuel Vinent Solsona (1:11:00 - 1:34:30)*». III Foro Educativo Distrital hacia una cultura de la evaluación: Matemáticas, Bogotá: Repositorio Institucional Secretaría de Educación del Distrito (<http://repositorios.ed.educacionbogota.edu.co>), 1999. <http://hdl.handle.net/123456789/1668>.
- Isaacs, Rafael, y Edilberto Reyes. Primera Entrevista. Entrevistado por Camilo José Barreto Villamil. Vía Zoom, el 5 de mayo de 2021.
- Iván Castro y Fernando Zalamea, eds. *Yu Takeuchi*. Memorias Grandes Maestros 1. Bogotá: Editorial Nomos, 2016.
- Koselleck, Reinhart. *Futuro pasado: para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona: Paidós, 1993.
- Revista Semana. “Las huellas del maestro”. Consultado el 25 de marzo de 2020. <https://www.semana.com/gente/articulo/las-huellas-del-maestro/70584-3>.
- Le Goff, Jacques. *El orden de la memoria: el tiempo como imaginario*. Barcelona: Paidós, 2004.
- López Menéndez, Fernando. “Presencia y Significado en la enseñanza de la literatura”. Tesis para obtener el grado de maestro en Filosofía de la Cultura, Universidad Michoaca de San Nicolás de Hidalgo, 2017.
- Los cuadernos de Yu Takeuchi*. Consultado el 25 de marzo de 2020. <https://www.rtvcpay.co/series/la-historia-detras-de-las-cosas/cuadernos-yu-takeuchi>.
- UN Periódico. “Los cuadernos de Yu Takeuchi, un tesoro pedagógico”. Consultado el 25 de marzo de 2020. <https://unperiodico.unal.edu.co/pages/detail/los-cuadernos-de-yu-takeuchi-un-tesoro-pedagogico/>.
- Gestión Documental, Universidad Nacional de Colombia. “Los libros de Yu Takeuchi – Gestión Documental”. Consultado el 25 de marzo de 2020. <http://gestiondocumental.unal.edu.co/los-libros-de-yu-takeuchi/>.
- Mantilla, Ignacio. Primera Entrevista. Entrevistado por Camilo José Barreto Villamil. Vía Zoom, el 23 de octubre de 2020.
- Mantilla Prada, Ignacio. “El profesor Takeuchi que yo conocí”. Periódico El Espectador, Colombia. Blogs El Espectador, diciembre de 2012. <https://blogs.elespectador.com/actualidad/ecuaciones-de-opinion/profesor-takeuchi-conoci>.
- . Primera Entrevista. Entrevistado por Camilo José Barreto Villamil. Vía Zoom, el 23 de octubre de 2020.
- Moreno Armella, Luis. Primera Entrevista. Entrevistado por Camilo José Barreto Villamil. Vía Zoom, el 1 de marzo de 2021.
- Muñoz, José M, y Clara Helena Sánchez Botero. “Reseña histórica de la carrera de matemáticas de la Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá”. *Boletín de matemáticas* 8, núm. 2 (2001): 29–34.
- Pereira Fernández, Alexander. “Orlando Fals Borda: La corriente Romántica e la sociología en América Latina, 1959-1989”. Tesis de Maestría en Historia de América, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2009.

- Peters, Rik. "Actes de présence: Presence in Fascist Political Culture". *History and Theory* 45, núm. 3 (2006): 362–74.
- Portelli, Alessandro. "Las peculiaridades de la historia oral". *Historia oral e historias de vida*, 1988, 16–27.
- Sánchez Botero, Clara Helena. "50 años de matemáticas modernas en Colombia". *Boletín de matemáticas* 8, núm. 2 (2001): 3–28.
- . "Carlo Federici Casa". *Lecturas matemáticas* 26, núm. 2 (2005): 197–207.
- . "Forjadores del desarrollo de las matemáticas en Colombia: Yu Takeuchi, 50 años formando matemáticos en Colombia". *Lecturas matemáticas* 30, núm. 2 (2009): 87–110.
- . "Forjadores del desarrollo de las matemáticas en Colombia: Yu Takeuchi, 50 años formando matemáticos en Colombia". *Lecturas matemáticas* 30, núm. 2 (2009): 87–110.
- . "La creación del Departamento de Matemáticas y Estadística de la Universidad Nacional de Colombia". *Boletín de matemáticas* 4, núm. 1 (1997): 57–71.
- . "La Sociedad Colombiana de Matemáticas: homenaje en los cuarenta años de su fundación". *Lecturas matemáticas* 16, núm. 1 (1995): 191–200.
- Silva Carrero, Gustavo. "Carlo Federici, matemático, científico y educador". Portal El Espectador.com, el 22 de julio de 2016. <https://www.elespectador.com/noticias/ciencia/carlo-federici-matematico-cientifico-y-educador-articulo-644298>.
- Storr, Will. *The science of storytelling*. London: William Collins, 2019.
- Takeuchi Tan, Yuri, Noboru Takeuchi Tan, y Caori Takeuchi Tan. "Un papá genial: Yuri, Noboru y Caori Takeuchi Tan". Portal de Noticias Periódico El Espectador, Colombia. Portal El Espectador.com, el 18 de junio de 2016. </noticias/nacional/un-papa-genial-yuri-noboru-y-caori-takeuchi-ta/>.
- Takeuchi, Yu. *Análisis matemático*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias. Departamento de Matemáticas, 2008.
- . "La Mala Suerte". *Revista Colombiana de Estadística*, núm. 7 (1983): 1–10.
- . *Sucesiones y Series. Tomo I*. México: Editorial Limusa SA, 1980.
- . "Utilización de la Analogía en la Enseñanza de la Matemática". En *Memorias del IV Coloquio Colombiano de Matemáticas*, editado por Sociedad Colombiana de Matemáticas, 144–49. Bogotá: Sociedad Colombiana de Matemáticas; Universidad Nacional de Colombia; Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES); Colciencias, 1974.
- Portal El Espectador.com. "Un papá genial: Yuri, Noboru y Caori Takeuchi Ta", el 18 de junio de 2016. <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/un-papa-genial-yuri-noboru-y-caori-takeuchi-ta-articulo-638285>.
- Valencia Restrepo, Darío. "Muerte de Carlo Federici - Valencia". *Periodico el Mundo*, 2015. <https://www.yumpu.com/es/document/read/36850980/muerte-de-carlo-federici-valencia>.
- Vargas, Francisco. Primera Entrevista. Entrevistado por Camilo José Barreto Villamil. Vía Zoom, el 4 de mayo de 2021.
- Villaveces, Andrés. Primera Entrevista. Entrevistado por Camilo José Barreto Villamil. Vía Zoom, el 11 de marzo de 2021.

“YU TAKEUCHI – Sociedad Colombiana de Matemáticas”. Consultado el 25 de marzo de 2020. <http://scm.org.co/semblanzas/yu-takeuchi/>.

“YU TAKEUCHI – Sociedad Colombiana de Matemáticas”. Consultado el 5 de junio de 2022. <https://scm.org.co/semblanzas/yu-takeuchi/>.

Universidad Nacional de Colombia-Vicerrectoría de Investigación- Equipo de comunicaciones. “Yu Takeuchi (1927-2014)”, el 25 de enero de 2015. <http://investigacion.unal.edu.co/boletin/notas-boletin-un-investiga/news/yu-takeuchi-1927-2014/>.

Universidad Nacional de Colombia-Vicerrectoría de Investigación- Equipo de comunicaciones. “Yu Takeuchi (1927-2014)”, el 25 de enero de 2015. <http://investigacion.unal.edu.co/boletin/notas-boletin-un-investiga/news/yu-takeuchi-1927-2014/>.

Yu Takeuchi, Video Conmemorativo. Archivo Personal Iván Castro Chadid, 2016.

